

VIVIR LA DESIGUALDAD



OXFAM
Intermón

Escuchar la desigualdad	03
Resumen ejecutivo.....	05
El fenómeno de la desigualdad: de lo económico a una mirada multidimensional	08
Habitar la desigualdad. Análisis cuantitativo mediante encuesta	11
1. Percepción general de la desigualdad	11
1.1. Percepción de la desigualdad en España.....	11
1.2. Percepción de la desigualdad global	14
1.3. Erradicación de la desigualdad.....	15
1.4. Tipos de desigualdad	17
2. ¿Cómo nos afectan las desigualdades?.....	19
2.1. Bienestar económico y laboral.....	19
2.2. Ámbito educativo	22
2.3. Vivienda y condiciones de vida	23
2.4. Renuncias cotidianas.....	26
3. ¿Una sociedad enferma de desigualdades?	29
3.1. Renuncias en salud	29
3.2. Salud mental.....	31
4. Percepciones sobre la democracia, los actores políticos y la lucha contra la desigualdad	35
4.1. Percepción sobre la democracia y los actores políticos	35
4.2. ¿Quién puede luchar contra la desigualdad?	36
4.3. Cinco estrategias para luchar contra la desigualdad a los ojos de la ciudadanía: empleo, vivienda, sanidad, educación y fiscalidad.....	37
Contar la desigualdad. Análisis cualitativo mediante grupos focales	41
1. Introducción.....	41
2. La percepción de la desigualdad	41
2.1. Principales preocupaciones	41
2.2. Expresiones de la desigualdad	42
2.3. ¿Cómo nos afectan las desigualdades?	44
2.4. Y frente a las desigualdades, ¿qué hacer?.....	52
Epílogo: el país justo que queremos.....	56
Anexo metodológico	58
Anexo de gráficos	62
Notas	70
Bibliografía.....	80

ESCUCHAR LA DESIGUALDAD



La desigualdad tiene muchas caras distintas. Las estadísticas oficiales son útiles para entender la situación general de un país, la melodía de fondo de una sociedad, pero no tienen la textura de un aviso de impago, de una sala de espera, de una frontera sin pasaporte o de una mirada de odio. **La vivencia de las desigualdades no cabe en una base de datos, pero deja una marca profunda en las personas:** en su salud, en sus oportunidades, en sus miedos, en su capacidad de ser y de vivir con dignidad.

Para entender bien las causas y los efectos de las brechas que atraviesan nuestras sociedades primero tenemos que saber escucharlas: escuchar a quienes experimentan las desigualdades con mayor intensidad; saber cómo se enfrentan a ellas día tras día y cómo creen que podrían erradicarse; poner palabras a las marcas que dejan el agotamiento y la incertidumbre; **ir más allá de las cifras macroeconómicas**, a menudo incomprensibles para la ciudadanía y que, persiguiendo una objetividad siempre imperfecta, **se centran excesivamente en las cuestiones materiales y son incapaces de capturar la experiencia humana.**

Con el objetivo de ampliar la comprensión de las desigualdades, pero siendo conscientes de la dificultad de la tarea, **Oxfam Intermón llevó a cabo su primera Encuesta de Desigualdades Múltiples en España**, un proceso de escucha y análisis de vivencias y percepciones (subjetivas) con el que quisimos acercarnos a la complejidad de dicha experiencia. Para ello, aplicamos un **enfoque interseccional**, entendiendo que una misma persona o grupo social puede sufrir de forma simultánea distintos tipos de desigualdad, lo cual multiplica la intensidad de sus efectos.

Este estudio, realizado durante más de un año junto con la agencia de investigación 40dB, se compone de un análisis cuantitativo y otro cualitativo. El primero está basado en **más de 4.000 entrevistas online** realizadas a una muestra representativa de la población de España.

El cuestionario incluía preguntas sobre sus **condiciones de vida** (ingresos, situación laboral, vivienda, impacto de la inflación en los últimos años), su **acceso a los servicios y la protección pública** (sanidad, educación, prestaciones), su nivel de **bienestar físico y mental**, su **confianza en las instituciones y actores políticos** y las medidas que consideran más efectivas para **combatir las desigualdades**. Una vez conocidos los principales resultados de la encuesta, la segunda parte del estudio consistió en diseñar **seis grupos focales**, prestando especial atención a determinados grupos de población (mujeres, personas jóvenes, clases medias empobrecidas en el ámbito urbano y el ámbito rural, personas racializadas y personas LGTBIQ+).

Para el diseño de la encuesta se usó como referencia el **Marco Multidimensional de la Desigualdad (MIF, por sus siglas en inglés)** diseñado por Oxfam, la London School of Economics y la Universidad de Londres, una metodología que aporta un enfoque sistemático para medir y analizar las desigualdades basándose en siete dimensiones:

1. Salud física y mental
2. Seguridad personal y jurídica
3. Educación y aprendizaje
4. Seguridad financiera y trabajo digno
5. Condiciones de vidas seguras y cómodas
6. Participación, influencia y voz
7. Vida personal, familiar y social

Dicho marco ya ha sido empleado en numerosos estudios, entre los que destacamos la **Encuesta Nacional de Percepción de Desigualdades (ENADES) 2022**, desarrollada por Oxfam América en Perú, cuyos aprendizajes hemos incorporado al presente análisis.

La diversidad de temas planteados nos ha permitido acercarnos desde múltiples frentes a las preocupaciones e imaginarios de la población, que en sus respuestas dibuja una **interesante comparativa y jerarquía de las distintas formas de desigualdad**. Las cuestiones materiales (brecha entre personas ricas y pobres; nivel de ingresos; calidad del empleo; recortes en energía, alimentación y productos básicos...) están en el centro de las vivencias, pero observándolas con detenimiento afloran importantes diferencias entre grupos de población.

Por otra parte, **los grupos focales nos han servido para reflejar la expresividad de algunas de las personas más afectadas por las brechas sociales y económicas** en nuestro país. Es decir, los discursos recogidos en el análisis cualitativo no son representativos del conjunto de la población sino de los perfiles mencionados anteriormente (juventud, clases empobrecidas, etc.). Para muchas de estas personas, la carne y el pescado se han convertido en un lujo, el futuro lo marca el pago de la siguiente factura y la desafección nace, entre otros factores, del cansancio de «pegarse contra la pared» cuando la incertidumbre y la precariedad marcan el ritmo de su vida.

En definitiva, **el resultado de este estudio es un mapa que muestra cómo las distintas dimensiones de la desigualdad se entrecruzan y se refuerzan**, lo cual nos aleja de un objetivo vital: construir una sociedad y un mundo más justos. Resulta esperanzador, no obstante, que la mayoría de las personas entrevistadas creen que estas brechas se pueden erradicar, e incluso identifican a los actores que tienen capacidad para hacerlo y señalan las medidas que consideran más efectivas para lograrlo.

La desigualdad es una violación de la dignidad humana (esta es una idea que sostendremos a lo largo del informe) y solo desde el protagonismo de quienes más la sufren seremos capaces de erradicarla.



RESUMEN EJECUTIVO



Algunos de los resultados más destacados de la encuesta son los siguientes:



Ocho de cada diez personas (el 81,4%) creen que en España existen muchas desigualdades sociales. Esta percepción es mayor a medida que aumenta la edad de las personas encuestadas, y es ligeramente superior entre las mujeres que entre los hombres. La visión entre las personas racializadas es similar a la media de la población.

La nota positiva es que dos de cada tres personas (63,7%) creen que las desigualdades se pueden erradicar. Las personas mayores y las de mayor nivel socioeconómico son quienes más creen en la posibilidad de reducir las brechas.



La desigualdad entre personas ricas y pobres es la más visible para la población. En una escala del 0 al 10, donde el 10 significa “extremadamente desigual”, esta brecha es puntuada con un 8. Le siguen la desigualdad entre las **personas migrantes** en situación irregular y el resto de la población (7,3 sobre 10) y la que existe en las condiciones de vida de los barrios menos y más favorecidos de las **grandes ciudades** (7,1 sobre 10).

Las mujeres señalan la **desigualdad de género** notablemente más que los hombres (la sitúan en el 6,9 de la escala, frente al 5,9 de ellos). Los grupos focales revelan que las personas suelen ser más conscientes de las desigualdades cuando forman parte de un grupo de población que las experimenta (migrantes, colectivo LGTBIQ+, etc.).



La lucha contra la desigualdad es una responsabilidad compartida. Cuando se pregunta a la ciudadanía qué actores y organismos tienen la capacidad de combatirla, **las instituciones públicas ocupan las primeras posiciones.** Más del 70% de la población cree que el Gobierno central, la Unión Europea, las comunidades autónomas y los Ayuntamientos, en este orden, pueden actuar para reducir las brechas. Les siguen muy de cerca las **empresas**, los **movimientos sociales** y los **medios de comunicación** (estos últimos se consideran imprescindibles para visibilizar situaciones de vulnerabilidad o discriminación).



Más de la mitad de la población está insatisfecha con su situación económica (54,4%) y más del 40% no está contenta con su vida laboral. En ambos casos, las cifras son notablemente peores entre las mujeres (más de 10 puntos de diferencia respecto a los hombres). También hay grandes diferencias en función del nivel socioeconómico: a mayor nivel, mayor satisfacción con la situación financiera y laboral (hasta 40 puntos de distancia entre los estratos más altos y los más bajos). La insatisfacción entre las personas racializadas es entre 10 y 15 puntos superior a la media.

Estos datos son cruciales para entender que la mejora en las cifras de ocupación no se corresponde necesariamente con la percepción de la ciudadanía sobre la **calidad del empleo** (remuneración, jornada, seguridad, conciliación, etc.). Por ejemplo, **1 de cada 4 personas (el 27%) asegura que su nivel de ingresos no le permite tener una vida digna.**



Para combatir las desigualdades materiales, las medidas que la población considera más efectivas son **promover el empleo de calidad** (el 54,4% de las personas lo mencionan) y **asegurar el acceso a una vivienda digna** (35,5%). De nuevo, las mujeres ponen más el acento en la calidad del empleo. La sanidad y la educación públicas ocupan, muy de cerca, el tercer y cuarto lugar.

Para mejorar sus oportunidades, **casi la mitad de la población asegura que habría querido seguir estudiando (48,2%)** pero tuvo que dejar de hacerlo (la necesidad de trabajar para tener ingresos y el coste económico de la formación se arguyen como principales razones para ello). Las responsabilidades familiares y de cuidados causan mayores renunciaciones en las mujeres que en los hombres, y la presión familiar es un factor significativo entre las personas LGTBIQ+.



La mitad de las personas con hipoteca y más del 60% de las que viven de alquiler dedican más del 30% de sus ingresos al pago de la vivienda. En concreto, entre quienes alquilan, 1 de cada 5 gasta más del 50% de sus ingresos. Las personas racializadas tienen que hacer, de media, mayores esfuerzos que las demás, y las personas jóvenes han tenido que retrasar o interrumpir el pago del alquiler algún mes en mayor medida que el resto de la población.

Casi la mitad de la población (45,7%) ha reducido sus gastos de electricidad, calefacción y agua debido a la inflación. Este recorte se ha producido con mayor intensidad en el caso de las mujeres y, especialmente, en el de las personas racializadas.



Las grandes fortunas, las clases altas y las grandes empresas pagan pocos impuestos, según la mayoría de la población. Asimismo, más del 60% opina que las personas trabajadoras (tanto asalariadas como autónomas) pagan demasiados impuestos, en comparación con aquellas. La población percibe claramente la **utilidad de los impuestos para poder tener servicios públicos**, pero no siente que el sistema fiscal esté repartiendo la riqueza de forma justa. Solo 4 de cada 10 personas estarían dispuestas a pagar más impuestos si eso sirviese para reducir las desigualdades.



Las renunciadas cotidianas son un fenómeno extendido. El año pasado, **más de la mitad de la población tuvo que hacer recortes significativos en la cesta de la compra** y en los gastos de ropa y calzado y de ocio. **Un 40% afirma haber reducido la adquisición de carne y pescado** y no poder irse de vacaciones al menos una semana al año. Similar es el porcentaje (38,2%) de quienes aseguran que **no podrían afrontar gastos imprevistos superiores a 600 euros**.

Las mujeres y las personas racializadas presentan, de media, mayores tasas de renuncia en todas las categorías, y **entre las personas de bajo nivel socioeconómico los recortes se disparan hasta 10 puntos por encima de la media de la población** (en la compra de fruta y verdura, carne y pescado, leche y huevos, ropa y calzado).

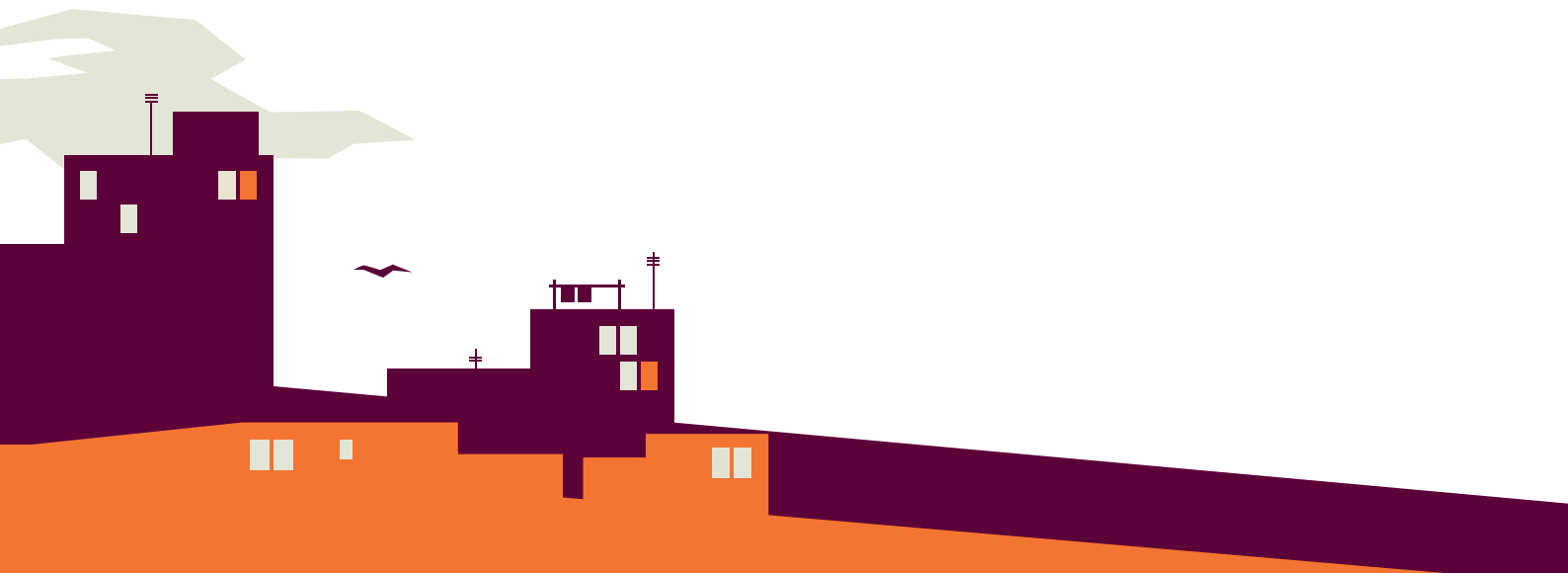


En el último año, **más del 40% de la población ha renunciado a algún gasto en salud por no poder permitírselo**. Entre las **personas que no llegan a fin de mes**, la cifra roza el **70%**. Lo más común es renunciar al dentista, a ponerse prótesis dentales, gafas y/o audífonos, no acudir a fisioterapia o rehabilitación y no recibir tratamiento psicológico. De media, las mujeres han afrontado mayores recortes que los hombres, y las cifras aumentan aún más entre las personas racializadas y las de menor nivel socioeconómico.

Por otro lado, **1 de cada 5 jóvenes (16-24 años) asegura que su salud mental es mala o muy mala (el doble que la media de la población)**. Para hacer frente a situaciones de malestar físico o emocional, más del 10% de la población consume con frecuencia analgésicos o ansiolíticos, pero hay importantes diferencias por grupos: las mujeres toman más medicación de este tipo (frente al mayor consumo de alcohol de los hombres) y las personas que no llegan a fin de mes consumen casi el doble de psicofármacos y analgésicos que la población en su conjunto.



La gran mayoría de la población (el 82,1%) considera que la democracia es el mejor sistema posible. De media, **no existen grandes diferencias por origen y género, pero sí entre grupos de edad**: el apoyo es notablemente menor entre las personas de 16-17 años (69,9%), de 18-24 años (74,6%) y de 25-34 años (76,5%), frente a las mayores de 65 años (89,4% de respaldo). Los grupos con menor nivel socioeconómico son también ligeramente más escépticos en la valoración de la democracia. Además, **el 73,7% de la población siente que los actores políticos prestan poca atención a sus preocupaciones**. La juventud, de nuevo, presenta mayores cifras de desafección.



EL FENÓMENO DE LA DESIGUALDAD: DE LO ECONÓMICO A UNA MIRADA MULTIDIMENSIONAL



Vivimos tiempos marcados por la incertidumbre. La Gran Recesión (2008-2014), la pandemia de la COVID-19 y la crisis inflacionaria han transformado nuestras sociedades. Quince años de inestabilidades económicas **han tenido consecuencias globales y locales en el comportamiento de la desigualdad.** Ahora bien, se podría afirmar que cada uno de esos fenómenos ha intensificado, en la mayoría de los casos, tendencias que se venían desarrollando desde hacía muchos años. Por ejemplo, en lo tocante a la desigualdad económica (que es el tipo de desigualdad más conocido por la ciudadanía), podemos destacar algunos de los elementos que se han acentuado desde 1980.¹

En primer lugar, las desigualdades de renta han tenido un doble comportamiento. Por un lado, **han disminuido entre los países ricos y los países emergentes**², pero, por otro, **han aumentado en el interior de casi todos los países a un ritmo diferencial**³. Aunque la desigualdad global de renta ha disminuido, las diferencias siguen siendo todavía insoportables, y además la tendencia a la baja se está viendo comprometida durante los últimos años.⁴

Esta situación se ha producido, sobre todo, debido a la **explosión de las rentas altas**. La proporción de renta nacional que acaparan las personas más ricas (ya sean el 10% o el 1%) ha aumentado en casi todos los países de manera considerable, en detrimento de los grupos de ingresos más modestos (el 50% de rentas más bajas o el 40% de rentas medias).⁵

En paralelo, se observan dos fenómenos que resultan paradigmáticos y ambivalentes. Por un lado, encontramos **una cada vez mayor concentración de la riqueza en pocas manos** (desde el año 2020, la riqueza conjunta de los cinco hombres más ricos del mundo se ha duplicado con creces, al mismo tiempo que la riqueza acumulada de cerca de 5.000 millones de personas en todo el mundo se ha reducido⁶). Por otro lado, se ha producido **un declive de la riqueza pública**, en un contexto donde la riqueza privada crece de manera exponencial.⁷ Esto hace que se debiliten los estados sociales y la posibilidad de reequilibrar asimetrías mediante políticas de carácter **predistributivo**⁸ y **redistributivo**⁹. Mención especial merecen los **sistemas tributarios y fiscales**, en los que se observa una tendencia a la disminución de la progresividad, y un preocupante proceso de desfiscalización de las rentas altas,¹⁰ por no hablar del papel todavía escandaloso de la evasión y la elusión fiscales, especialmente en lo tocante a las grandes corporaciones y los grandes patrimonios.¹¹

De igual forma, se ha producido un incremento exponencial de la **desigualdad de patrimonio**. Este crecimiento de las rentas altas y los patrimonios corre paralelo **al incremento de la globalización financiera y la liberalización de los flujos de capitales**.¹² Esto ha generado una doble dinámica: por un lado, las personas más ricas asientan buena parte de su riqueza en las rentas de capital (difíciles de gravar fiscalmente),¹³ mientras que una clase media emergente asienta su patrimonio en la reinversión de capitales en viviendas y bienes inmuebles. Esta doble tendencia ha enfatizado el comportamiento al alza de la desigualdad en el interior de la mayoría de los países.¹⁴

El aumento de la desigualdad en casi todos los países durante las últimas décadas tiene efectos sobre el funcionamiento de los regímenes democráticos, tal y como recogen diversos informes internacionales. Empieza a constatar que el crecimiento de la desigualdad contribuye al aumento la polarización política (lo cual tiene como resultado una intensificación de la

xenofobia y del voto a la extrema derecha), produce importantes efectos negativos en los determinantes de la esperanza de vida y de la salud (física y emocional) y provoca una mayor ineficiencia económica y ambiental; en definitiva, afecta al conjunto del bienestar de las personas.¹⁵

Como mencionábamos en la introducción, **la desigualdad difícilmente puede designarse en singular**. Merece una mirada más amplia que la puramente económica, requiere la introducción de un enfoque multidimensional. Y esta búsqueda de una comprensión más completa de las desigualdades implica dirigir la atención hacia áreas vitales como la educación, la salud, la vivienda, la participación democrática o las condiciones materiales de vida, reconociendo que las desigualdades abarcan múltiples esferas de la existencia humana. Implica empezar a fijarse más en **otras formas de desigualdad**, como, por ejemplo, **las desigualdades de poder** y las **desigualdades medioambientales** (conflictos relacionados con la gestión de la biodiversidad y con la distribución asimétrica de los daños al medio ambiente). De hecho, **no es casual que, en la última década, la reducción de las desigualdades económicas se haya convertido en una parte sustancial de la agenda de desarrollo sostenible**,¹⁶ vinculando desafíos climáticos con retos en materia de equidad y justicia social. Desde entonces, existe un cierto consenso en el ámbito internacional sobre la intrínseca **conexión entre desigualdades sociales y desigualdades medioambientales**.¹⁷

Además de abordar estas dimensiones estructurales de la desigualdad, se hace esencial empezar a prestar más atención a las **dimensiones simbólicas y subjetivas de la desigualdad**. La manera en que las diferencias son percibidas e interiorizadas por la sociedad puede ser igualmente influyente en la perpetuación de las inequidades.

Otro aspecto fundamental es la necesidad de **conectar las desigualdades locales y nacionales con las desigualdades globales**, tratando de incorporar miradas más amplias y de superar el nacionalismo metodológico.

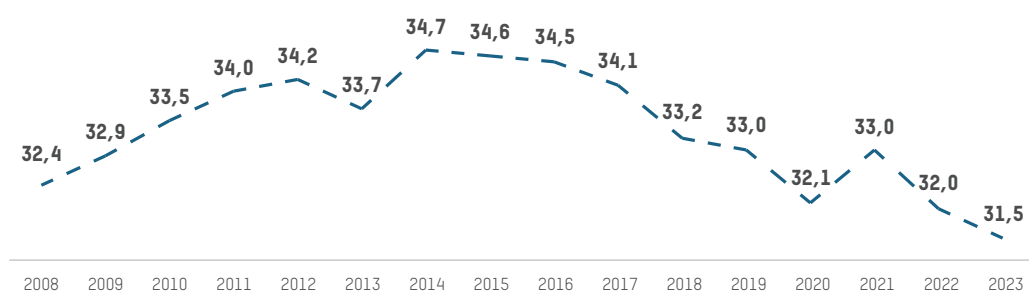
Asimismo, resulta crucial adoptar un enfoque analítico que reconozca múltiples ejes de diferenciación social y no se limite únicamente a la estratificación económica. **La nacionalidad, la ciudadanía, el género, la etnicidad y la edad son factores que también influyen en la configuración de las desigualdades** y deben ser considerados en su análisis.

Finalmente, es necesario rastrear las **desigualdades persistentes**,¹⁸ es decir, entender cómo ciertas disparidades se mantienen y se refuerzan a lo largo del tiempo en una sociedad. Esto implica examinar cómo se entrelazan los factores mencionados (género, etnicidad, etc.) con las estructuras de desigualdad, lo cual contribuye a que no dejen de reproducirse.

En el caso de España, observamos que el comportamiento de la desigualdad, tanto en su vertiente económica como en las demás dimensiones, no es una excepción.¹⁹ Como explicamos en el informe *Sobra mucho mes al final del sueldo* (2023),²⁰ y como también se puede observar en los datos ofrecidos por el Instituto Nacional de Estadística (INE) relativos a su *Encuesta de Condiciones de Vida* (ECV) de 2023,²¹ en nuestro país, la desigualdad (sobre todo económica) aumentó de manera extraordinaria desde los primeros años de la crisis iniciada en 2008 hasta alcanzar su máximo histórico en 2013-2014, y luego cayó ligeramente durante los años de recuperación y crecimiento económico hasta 2019.

El resto de Europa también experimentó una tendencia similar, aunque con una intensidad mucho menor. De hecho, entre 2007 y 2013, la desigualdad económica en España aumentó casi cinco veces más que en el conjunto de la Unión Europea (UE). Esta desigualdad volvió a subir bruscamente durante el primer año de pandemia (2020) y descendió nuevamente cuando se reactivó la economía y se pusieron en marcha las políticas de protección y estímulo del Gobierno de España y la UE.

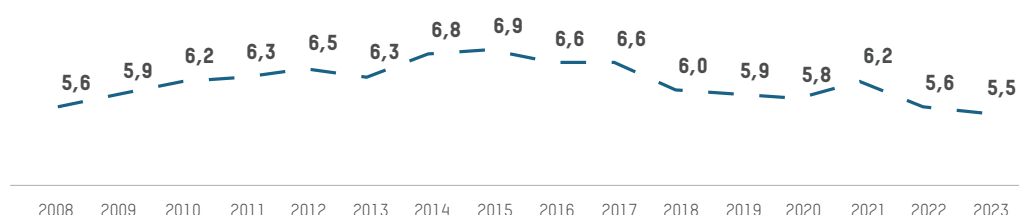
EVOLUCIÓN DEL COEFICIENTE GINI EN ESPAÑA (2008-2023)²²



Fuente: Instituto Nacional de Estadística (INE), datos a partir de la Encuesta de Condiciones de Vida (ECV) 2023.²³

De hecho, si comparamos la desigualdad que existe en la distribución de ingresos entre el 20% de la población que tiene mayores ingresos con el 20% que tiene menores ingresos, observamos que entre 2008 y 2023 apenas ha habido variación, lo cual nos da una señal de hasta qué punto se trata de una tendencia estructuralizada.²⁴

EVOLUCIÓN DE LA DESIGUALDAD DE INGRESOS (S80/S20) (2008-2023)



Fuente: Instituto Nacional de Estadística (INE), datos a partir de la Encuesta de Condiciones de Vida (ECV) 2023.

De acuerdo con la última información oficial disponible, **España es el quinto país más desigual de Europa²⁵ de los 26 sobre los que existe información.**²⁶ Estos niveles de desigualdad se encuentran muy lejos de lo que cabría esperar para la cuarta economía de la Zona Euro.²⁷ Tan solo Bulgaria, Letonia, Lituania y Rumanía presentan niveles de desigualdad superiores. Lejos quedan países como Francia, Dinamarca o los Países Bajos. Algo similar ocurre con la desigualdad de riqueza. En 2022, más de la mitad del valor de la riqueza en España se concentraba en manos de apenas un 10% de la población; y un 22%, en las del 1% más rico. Mientras, los hogares que conformaban el 50% más pobre apenas concentraban el 7% de la riqueza total del país y han visto cómo se ha reducido el valor de su riqueza neta. En los últimos 20 años, la brecha entre quienes más y menos tienen se ha ampliado.²⁸

La desigualdad económica en España aumenta de manera muy notable durante los periodos de recesión económica, es muy sensible a las crisis. Por el contrario, durante las épocas de bonanza y expansión económica se reduce con mucha menos intensidad.²⁹ **El resultado de esta asimétrica evolución es una cronificación de la desigualdad,** que amenaza la cohesión y el bienestar social, mina la salud democrática, pone al descubierto las limitaciones de nuestro mercado de trabajo y nuestro sistema de prestaciones, y afecta negativamente a la eficiencia económica.³⁰ Por todo ello, en aras de una comprensión más profunda del carácter estructural de la desigualdad, necesitamos desplegar también en España un enfoque multidimensional de dicho fenómeno, incorporando la perspectiva interseccional en los análisis, como señalábamos en la introducción. Ese ha sido uno de los propósitos del presente informe.

AHORA BIEN, ¿QUÉ OPINA LA POBLACIÓN DE ESPAÑA DE TODO ESTO?, ¿QUÉ PERCEPCIÓN SOCIAL TIENE SOBRE LA DESIGUALDAD?, ¿CUÁL ES SU MODO DE EXPERIMENTAR LA DESIGUALDAD, INDEPENDIENTEMENTE DE LAS CIFRAS OFICIALES Y DE LOS ANÁLISIS ACADÉMICOS?, ¿QUÉ VOCES Y RELATOS AFLORAN ENTRE LA CIUDADANÍA CUANDO ABORDAMOS LAS DESIGUALDADES EN UN SENTIDO MÁS AMPLIO QUE EL Estrictamente ECONÓMICO?

Los siguientes capítulos intentarán ofrecer una serie de **resultados empíricos para la reflexión colectiva** obtenidos a partir de la encuesta y los grupos focales.

HABITAR LA DESIGUALDAD

ANÁLISIS CUANTITATIVO MEDIANTE ENCUESTA



CAPÍTULO 1

PERCEPCIÓN GENERAL DE LA DESIGUALDAD

1.1. PERCEPCIÓN DE LA DESIGUALDAD EN ESPAÑA

Ocho de cada 10 personas encuestadas creen que en España existen muchas desigualdades sociales. Esta percepción tiene una mayor intensidad entre las mujeres (83,3%) que entre los hombres (79,2%). A su vez, destaca la evolución de la percepción de desigualdad en la sociedad a medida que cumplimos años. Así, **cuanto mayor es la persona, mayor es la percepción de desigualdad**: 84,4% entre personas mayores de 65 años, 84,3% entre personas de 45-54 años, 74,8% entre personas de 18-24 años y 66,9% entre jóvenes de 16-17 años. Se observa una diferencia de casi 20 puntos entre las percepciones de las personas más mayores y las de las más jóvenes.

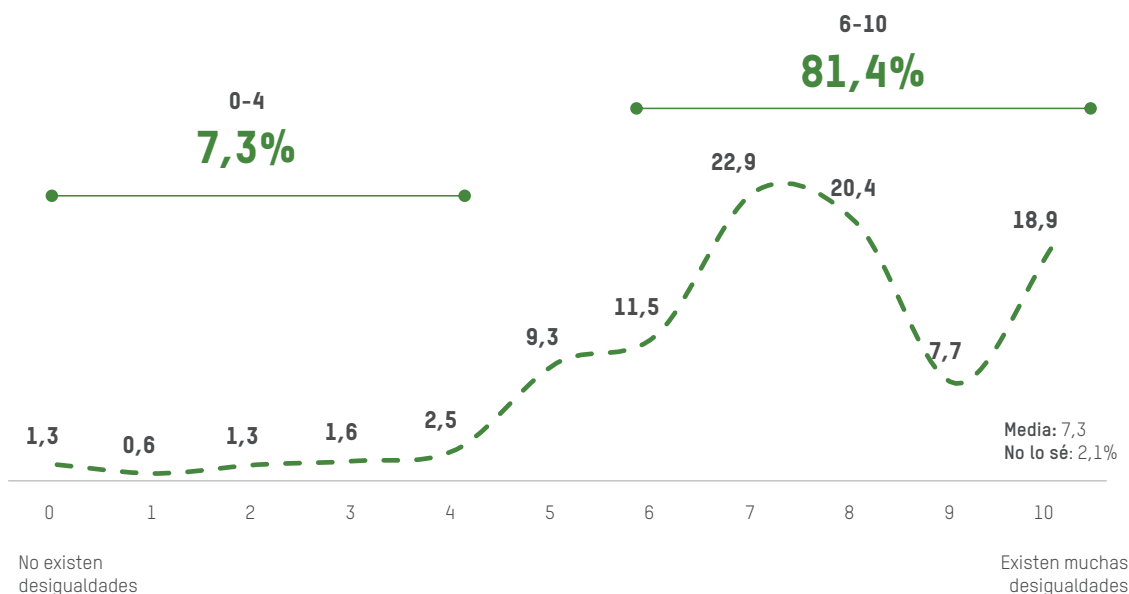
Según los niveles socioeconómicos, las personas que tienen una posición más desahogada son quienes más perciben las brechas de desigualdad en España, en contraste con aquellas que viven en una situación económica más vulnerable. El 83,5% de quienes disfrutan de altos niveles socioeconómicos y el 86,3% de quienes se encuentran en niveles medios-altos reconocen la existencia de muchas desigualdades, lo cual, comparado con el 80,7% de los niveles medios-bajos y el 76,4% de los niveles bajos, supone casi 10 puntos de diferencia. A pesar de esto, la percepción de la desigualdad es notablemente alta en todos los estratos económicos.

En lo tocante a la **percepción según la identidad étnico-cultural y/o el perfil racial**, encontramos que es similar entre las personas autoidentificadas como blancas-caucásicas y las personas racializadas. Ahora bien, dentro del conjunto de personas que valoran de un modo más intenso la existencia de desigualdades en España, encontramos una fuerte presencia de personas racializadas. En los siguientes gráficos podremos observar con mayor claridad todos estos elementos (y en el anexo de gráficos se amplía esta información).

PERCEPCIÓN SOBRE LA DESIGUALDAD EN ESPAÑA

Pensando en España, ¿en qué medida dirías que existen desigualdades sociales?

Utiliza la siguiente escala en la que 0 representa "No existen desigualdades" y 10 "Existen muchas desigualdades". (% del total).



8 DE CADA 10 PERSONAS CREEN QUE EXISTEN MUCHAS DESIGUALDADES SOCIALES EN ESPAÑA



PERSONAS QUE CREEN QUE EXISTEN
BASTANTES O MUCHAS DESIGUALDADES
EN ESPAÑA POR GÉNERO

79,2% HOMBRES

83,3% MUJERES

83,3%

79,2%



83,5%

86,3%

81,1%

80,7%

76,4%

PERSONAS QUE CREEN QUE EXISTEN
BASTANTES O MUCHAS DESIGUALDADES
EN ESPAÑA POR NIVEL SOCIOECONÓMICO

83,5% ALTO

83,5% MEDIO-ALTO

81,1% MEDIO

80,7% MEDIO-BAJO

76,4% BAJO



PERSONAS QUE CREEN QUE
EXISTEN BASTANTES O MUCHAS
DESIGUALDADES EN ESPAÑA POR EDAD

66,9% 16-17

74,8% 18-24

78,3% 25-34

81,5% 35-44

84,3% 45-54

81,0% 55-64

84,4% 65+

66,9%

74,8%

78,3%

81,5%

84,3%

81,0%

84,4%



77,9%

82,2%

PERSONAS QUE CREEN QUE
EXISTEN BASTANTES O MUCHAS
DESIGUALDADES EN ESPAÑA POR
IDENTIDAD ÉTNICO/RACIAL

77,9% BLANCO/A O CAUCÁSICO/A

82,2% RACIALIZADO/A

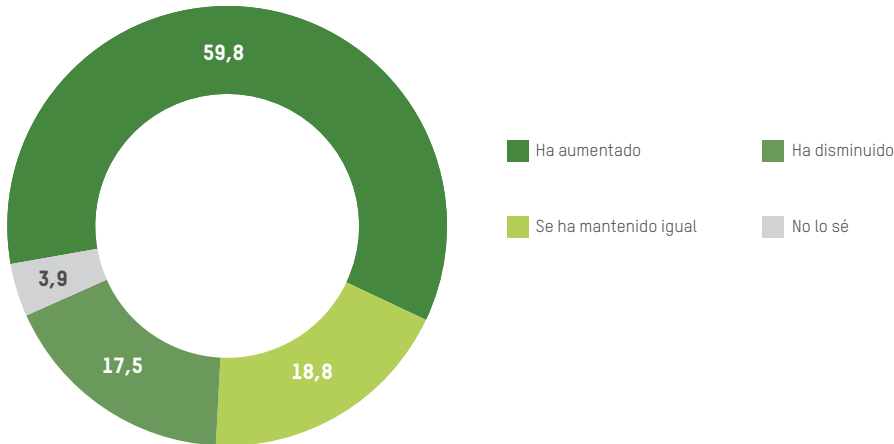


1.2. PERCEPCIÓN DE LA DESIGUALDAD GLOBAL

La mayoría de la población encuestada, casi un 60%, considera que **la desigualdad en el mundo ha aumentado durante los últimos 20 años**. No se perciben grandes diferencias por géneros, perfiles raciales ni niveles socioeconómicos. Ahora bien, si nos fijamos en los resultados por edades, resulta interesante que entre los 16 y 24 años la respuesta mayoritaria sea que las desigualdades han disminuido, mientras que a partir de los 25 años todos los grupos de edad coinciden en que han aumentado. Las personas mayores de 64 años son las más pesimistas en relación con el aumento de la desigualdad global, con una brecha de más del doble en comparación con el grupo de edad de 18 a 24 años. A medida que aumenta la edad de la población más joven, esta brecha se reduce considerablemente, y se observa una convergencia gradual, especialmente a partir de los 35 años. Esta tendencia coincide con la observada en las respuestas sobre la existencia de desigualdades en España.

PERCEPCIÓN SOBRE LA EVOLUCIÓN DE LA DESIGUALDAD EN EL MUNDO

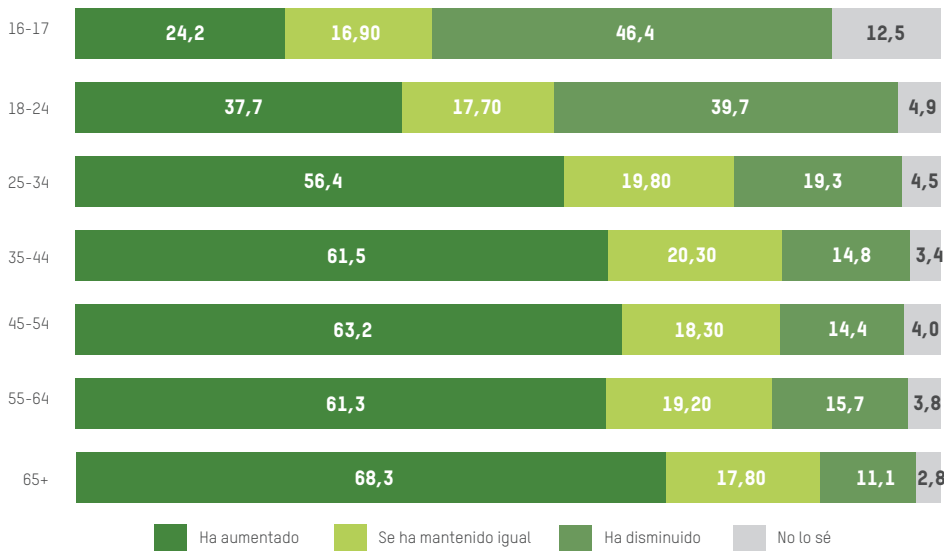
En los últimos 20 años, ¿dirías que la desigualdad en el mundo ha aumentado o disminuido? (% del total).



Fuente: 40dB.

PERCEPCIÓN SOBRE LA EVOLUCIÓN DE LA DESIGUALDAD EN EL MUNDO POR EDAD

En los últimos 20 años, ¿dirías que la desigualdad en el mundo ha aumentado o disminuido? (% por edad).

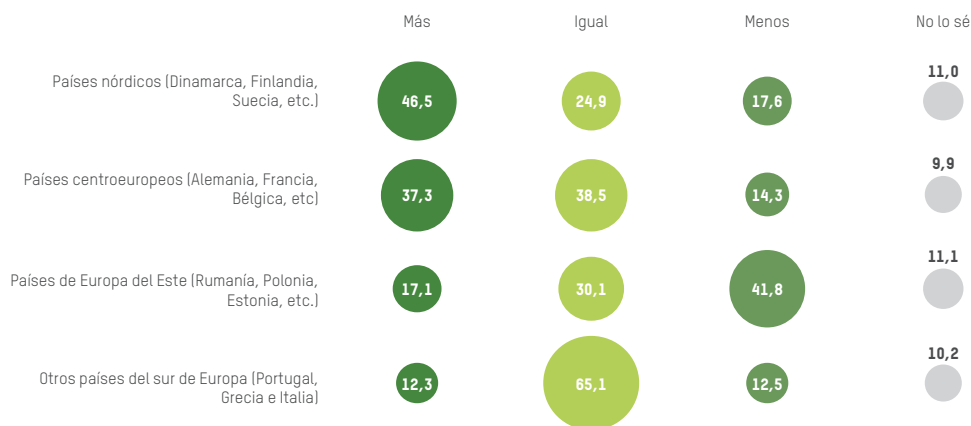


Fuente: 40dB.

Al examinar la percepción de la desigualdad en los países de nuestro entorno, observamos que los países nórdicos son, a ojos de la población, los que menos desigualdades tienen, en comparación con España. En contraste, se percibe que la desigualdad se encuentra a un nivel similar al de otros países del sur de Europa y que es menor respecto a los Estados de la Europa del Este.

PERCEPCIÓN SOBRE LA DESIGUALDAD EN ESPAÑA EN COMPARACIÓN CON LOS PAÍSES DE SU ENTORNO

Y, ¿consideras que en España hay más o menos desigualdades que en los siguientes países de su entorno?



Fuente: 40dB.

1.3. ERRADICACIÓN DE LA DESIGUALDAD

Dos de cada 3 personas (el 63,7%) opinan que la desigualdad se puede erradicar, y más de un tercio (38,2%) respaldan firmemente esta posición. En otras palabras, **la mayoría de la población se alinea con la idea de que las desigualdades son evitables**. Esta percepción tiene un comportamiento muy similar por géneros, pero sí encontramos diferencias por niveles socioeconómicos, edades y perfiles raciales.

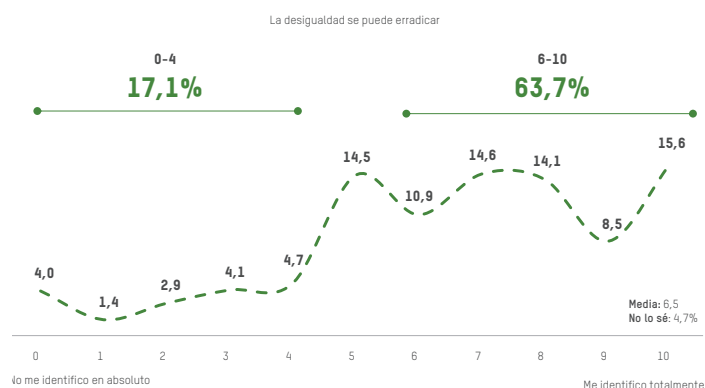
Por **niveles socioeconómicos**, las personas que disfrutan de una situación más desahogada se muestran más proclives a identificarse con la idea de que la desigualdad se puede erradicar (un 67,2% en el caso del nivel más alto), frente a quienes se encuentran en una situación de mayor vulnerabilidad (un 57,8%). De este modo, los datos parecen indicar que el grado de optimismo sobre un futuro descenso de la desigualdad guarda alguna relación con la propia posición socioeconómica que las personas encuestadas ocupan. A mejor situación económica, mayor optimismo respecto del futuro de la desigualdad; a peor situación económica, mayor pesimismo.

Lo mismo ocurre con las **diferencias entre generaciones**. Un 45,4% de las personas jóvenes de 16-17 años y un 56,7% de las de 18-24 años consideran que la desigualdad se puede erradicar, frente a un 62,8% de las personas de 55-64 años y un 61,9% de las mayores de 65 años. Una vez más, tal y como se ha observado en la sección anterior, se evidencia una distinción por edades en la consideración de la lucha contra las desigualdades. A pesar de que un mayor porcentaje de personas jóvenes consideran que las desigualdades han disminuido a escala global en los últimos 20 años y, en promedio, tienen una percepción menos aguda sobre la existencia de muchas desigualdades en España, muestran un mayor pesimismo en cuanto a la posibilidad de erradicarlas.

En cuanto al **perfil racial**, encontramos diferencias significativas. El 24,9% de las personas racializadas se muestran muy a favor de esta idea, mientras que entre las personas no racializadas este porcentaje es del 14,5%, lo que representa una diferencia de 10 puntos porcentuales. En el anexo de gráficos se amplía también la información sobre este aspecto.

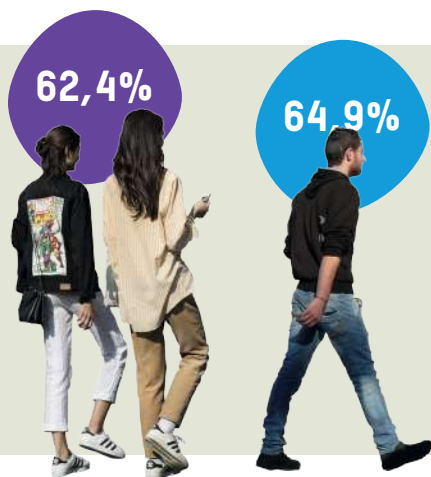
PERCEPCIÓN SOBRE LA ERRADICACIÓN DE LA DESIGUALDAD

De 0 ("No me identifico en absoluto") a 10 ("Me identifico totalmente"), ¿cuánto te identificas con las siguientes afirmaciones? (% del total).



Fuente: 40dB.





PERCEPCIÓN SOBRE ERRADICACIÓN DE LA DESIGUALDAD EN ESPAÑA POR GÉNERO

64,9% HOMBRES

62,4% MUJERES

PERCEPCIÓN SOBRE ERRADICACIÓN DE LA DESIGUALDAD EN ESPAÑA POR NIVEL SOCIOECONÓMICO

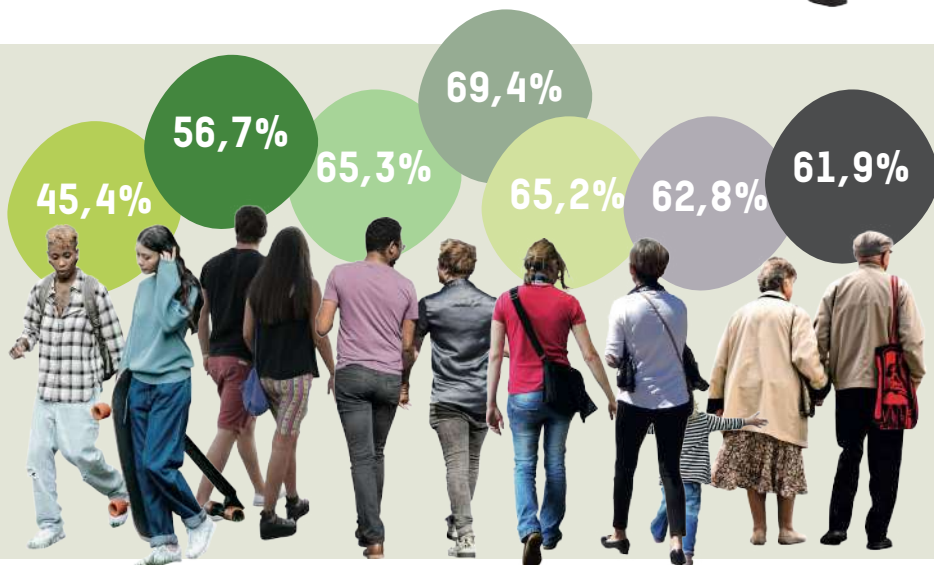
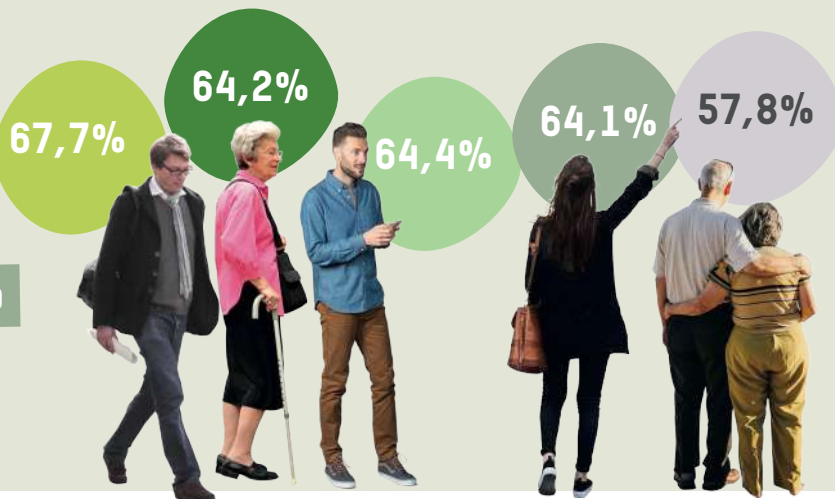
67,7% ALTO

64,4% MEDIO-ALTO

64,4% MEDIO

64,1% MEDIO-BAJO

57,8% BAJO



PERCEPCIÓN SOBRE ERRADICACIÓN DE LA DESIGUALDAD EN ESPAÑA POR EDAD

45,5% 16-17

56,7% 18-24

65,3% 25-34

69,4% 35-44

65,2% 45-54

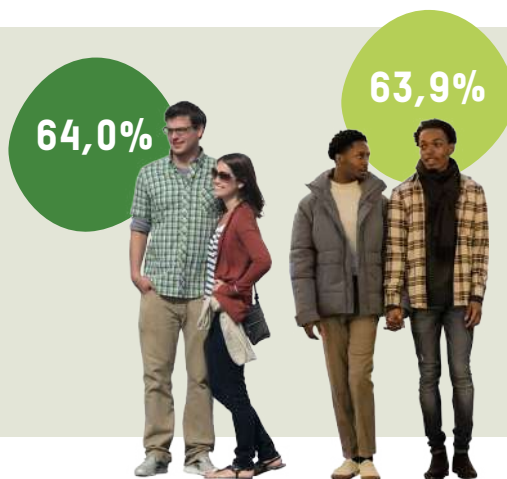
62,8% 55-64

61,9% 65+

PERCEPCIÓN SOBRE ERRADICACIÓN DE LA DESIGUALDAD EN ESPAÑA POR IDENTIDAD ÉTNICO/RACIAL

64,0% BLANCO/A O CAUCÁSICO/A

63,9% RACIALIZADO/A



1.4. TIPOS DE DESIGUALDAD

La desigualdad entre las personas ricas y las pobres es la más percibida por la ciudadanía. Dicho de otro modo, las desigualdades económicas son las que parecen tener una mayor visibilidad entre la población de España.

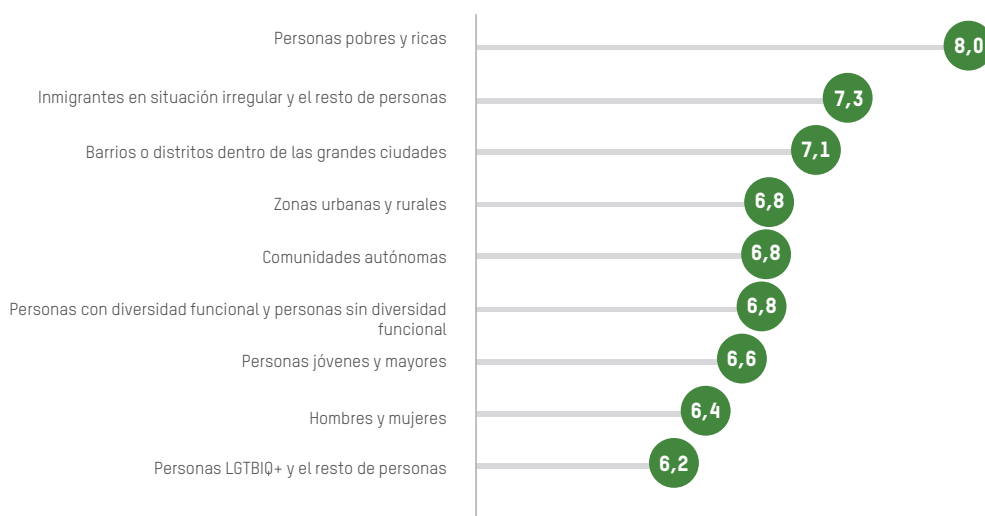
La diferencia entre las personas migrantes en situación irregular y el resto de la población,³² así como la distancia entre los barrios menos y más favorecidos de las grandes ciudades, son las otras dos formas de desigualdad más significativas, en términos de percepción social.

Como muestra el siguiente gráfico, otras formas de desigualdad también tienen una presencia importante en el discurso social, aunque en menor grado.

PERCEPCIÓN SOBRE LOS TIPOS DE DESIGUALDAD EN ESPAÑA

¿Hasta qué punto crees que en España existe desigualdad social entre los siguientes grupos o colectivos?

Utiliza la siguiente escala en la que 0 representa "Nada desigual" y 10 "Extremadamente desigual". (Media sobre el total).

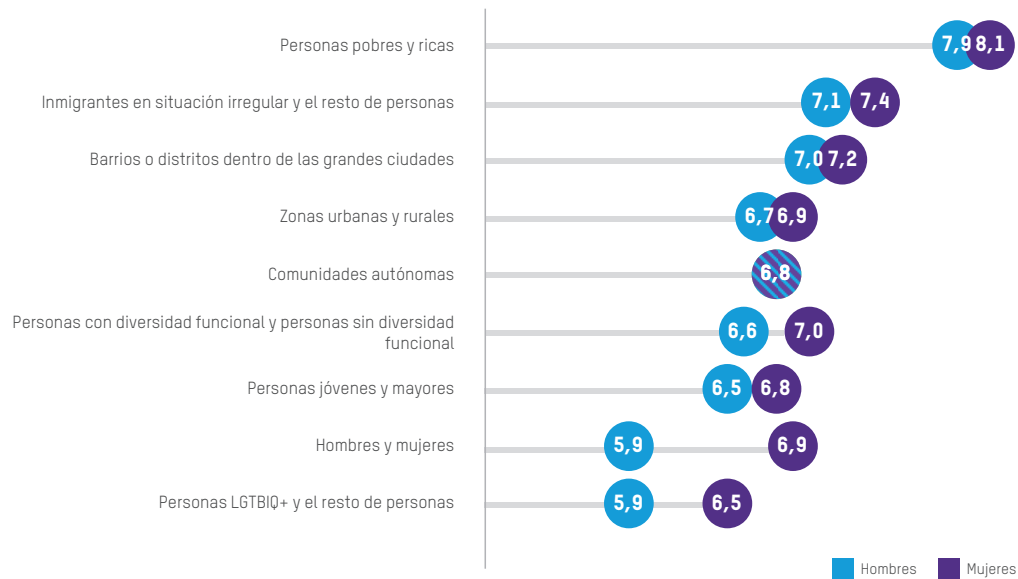


Fuente: 40dB.

Al poner la lupa en la percepción según el género, si bien las mujeres advierten más desigualdades en casi todas las categorías, cabe destacar las asimetrías de género, más percibidas entre ellas (un 6,9 sobre 10) que entre los hombres (5,9 sobre 10). En el análisis por edades, se observa nuevamente que las personas menores de 24 años son las que perciben menos desigualdades en todas las categorías, mientras que las mayores de 65 años son quienes las detectan en mayor medida. Vale la pena subrayar las diferencias por edades en la percepción de las desigualdades entre grupos socioeconómicos, en las zonas residenciales dentro de las grandes ciudades y entre personas mayores y jóvenes (en este último caso, la puntuación es de 5,5 sobre 10 para las de 16-17 años, en contraste con un 6,8 sobre 10 para las de más de 65 años).

PERCEPCIÓN SOBRE LOS TIPOS DE DESIGUALDAD EN ESPAÑA POR GÉNERO

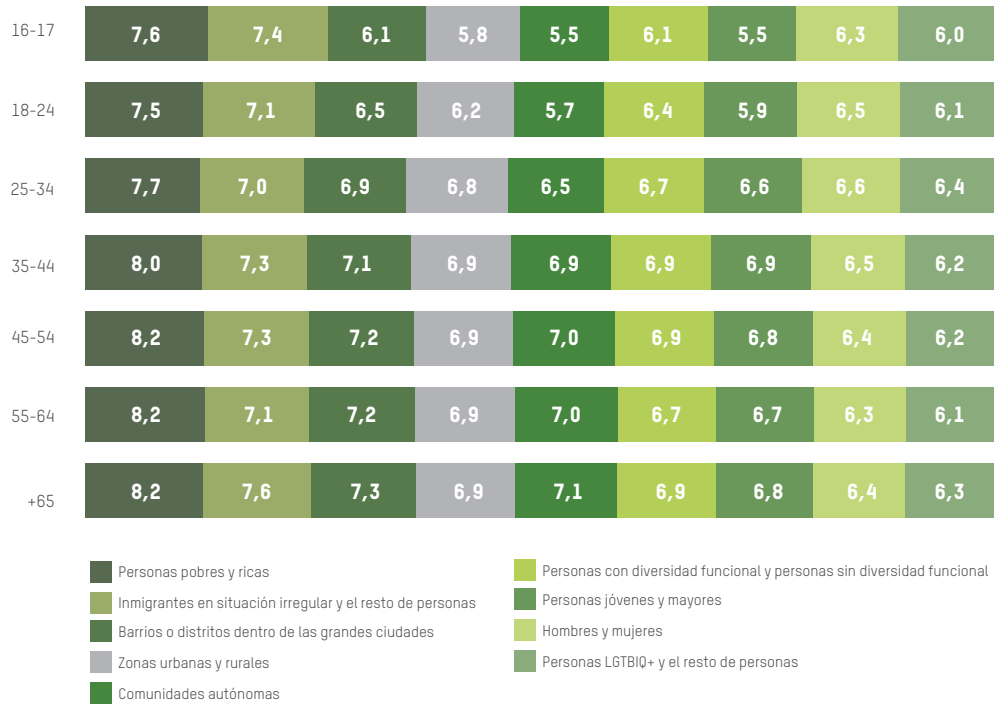
¿Hasta qué punto crees que en España existe desigualdad social entre los siguientes grupos o colectivos?
Utiliza la siguiente escala en la que 0 representa “Nada desigual” y 10 “Extremadamente desigual”. (Media por géneros).



Fuente: 40dB.

PERCEPCIÓN SOBRE LOS TIPOS DE DESIGUALDAD EN ESPAÑA POR EDAD

¿Hasta qué punto crees que en España existe desigualdad social entre los siguientes grupos o colectivos?
Utiliza la siguiente escala en la que 0 representa “Nada desigual” y 10 “Extremadamente desigual”. (Media por tramos de edad).



Fuente: 40dB.

CAPÍTULO 2

¿CÓMO NOS AFECTAN LAS DESIGUALDADES?

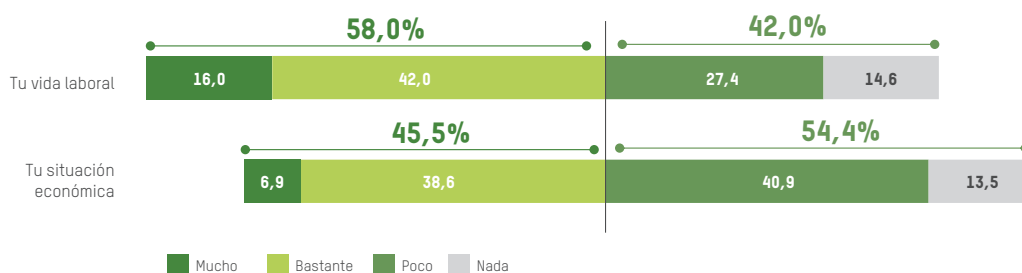
En un contexto marcado por la creciente preocupación ante las desigualdades económicas, y considerando además la persistencia de los impactos derivados de la crisis de precios,³³ nos proponemos a continuación profundizar en las **percepciones sociales sobre las condiciones materiales de vida**. Consideramos que estas percepciones nos permiten acercarnos al modo en que, en la vida cotidiana, más se experimentan las desigualdades.

2.1. BIENESTAR ECONÓMICO Y LABORAL

Más del 50% de la población encuestada afirma **no estar satisfecha con su situación económica**, y 1 de cada 4 personas aseguran que su nivel de ingresos no le permite tener una vida digna. Este dato viene agravado por el hecho de que **4 de cada 10 personas afirman que su vida laboral no es buena**.³⁴

PERCEPCIÓN SOBRE LA SATISFACCIÓN CON LA SITUACIÓN ECONÓMICA Y LA VIDA LABORAL

¿Cómo de satisfecho/a te sientes con...? (% sobre el total).

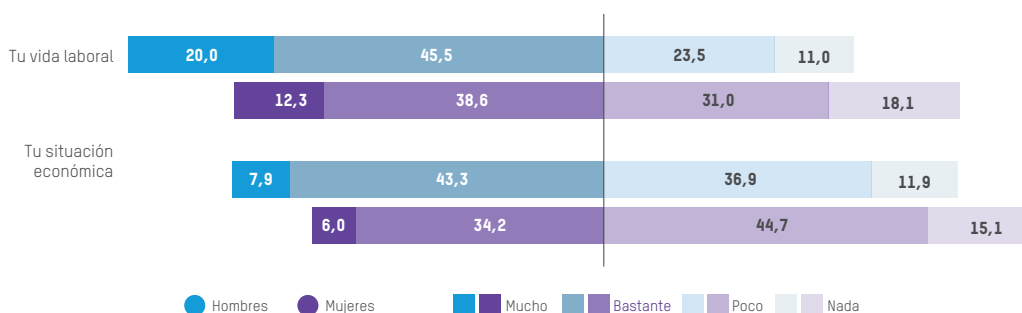


Fuente: 40dB.

En este aspecto existen importantes diferencias por razón de género. En el caso de las mujeres, esa insatisfacción alcanza al 59,8%, frente al 48,8% de los hombres (más de 10 puntos porcentuales de diferencia). Asimismo, se identifican notables variaciones en lo relativo a la satisfacción con la vida laboral. El 49,1% de las mujeres encuestadas señalan sentirse poco o nada satisfechas con su vida laboral, frente al 34,5% de los hombres. También el porcentaje de mujeres que dicen que se sienten bastante o muy satisfechas con su vida laboral es sustancialmente menor que el de hombres (el 50,9% frente al 65,5%, respectivamente).

PERCEPCIÓN SOBRE LA SATISFACCIÓN CON LA SITUACIÓN ECONÓMICA Y LA VIDA LABORAL POR GÉNERO

¿Cómo de satisfecho/a te sientes con...? (% por género).



Fuente: 40dB.

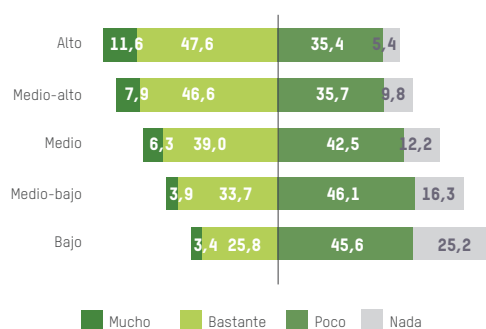
De igual modo, **se observan importantes diferencias en función del nivel socioeconómico**. La mayoría de las personas procedentes de hogares con una condición socioeconómica baja dicen tener una mala situación económica (el 70,8%, exactamente). Este dato se mantiene elevado en el caso de personas en una posición media-baja (el 62,4%). Por el contrario, entre las personas de los estratos medios-altos o altos, alrededor del 40-45% expresan esta misma percepción. Es decir, nos encontramos con diferencias de entre 20 y 30 puntos porcentuales.

En lo relativo a la satisfacción laboral, **el 70,1% de las personas encuestadas de nivel socioeconómico bajo dicen sentirse poco o nada satisfechas con su vida laboral**. Entre las personas de niveles medios-bajos, el 48,1% también expresan sentirse poco o nada satisfechas. Esta relación sugiere que, a medida que empeora la situación socioeconómica, disminuye la satisfacción laboral, lo cual evidencia una cierta relación entre desigualdades económicas y percepción del mundo del trabajo. Por el contrario, **a mayor nivel económico, mayor grado de satisfacción laboral**.

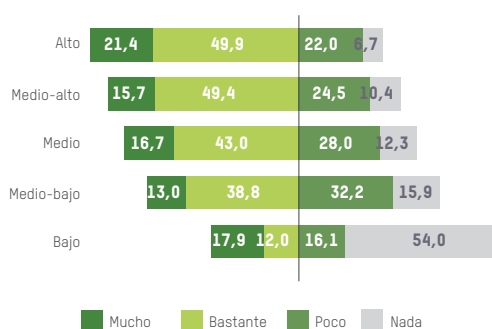
PERCEPCIÓN SOBRE SATISFACCIÓN CON LA SITUACIÓN ECONÓMICA Y LA VIDA LABORAL POR NIVELES SOCIOECONÓMICOS

¿Cómo de satisfecho/a te sientes con...? Tu situación económica (% por edad).

¿Cómo de satisfecho/a te sientes con...?
Tu **situación económica**. (% por nivel socioeconómico).



¿Cómo de satisfecho/a te sientes con...?
Tu **vida laboral**. (% por nivel socioeconómico).

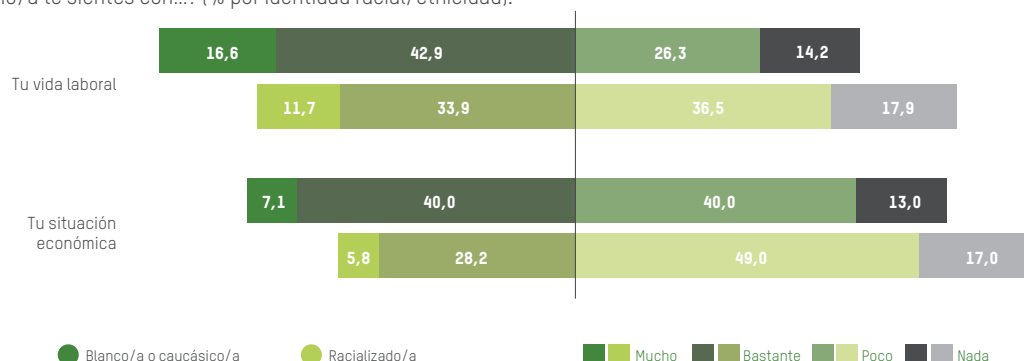


Fuente: 40dB.

Si miramos el perfil racial, **el 66% de las personas racializadas afirman sentirse poco o nada satisfechas con su situación económica**, frente al 43% de las no racializadas, lo que constituye una diferencia muy significativa. Vemos nuevamente la correlación con la satisfacción laboral: **el 54,4% de las personas racializadas dicen sentirse poco o nada satisfechas con su vida laboral**, frente al 40,5% de las no racializadas (casi 15 puntos porcentuales de diferencia).

PERCEPCIÓN SOBRE LA SATISFACCIÓN CON LA SITUACIÓN ECONÓMICA Y LA VIDA LABORAL POR IDENTIDAD RACIAL

¿Cómo de satisfecho/a te sientes con...? (% por identidad racial/etnicidad).

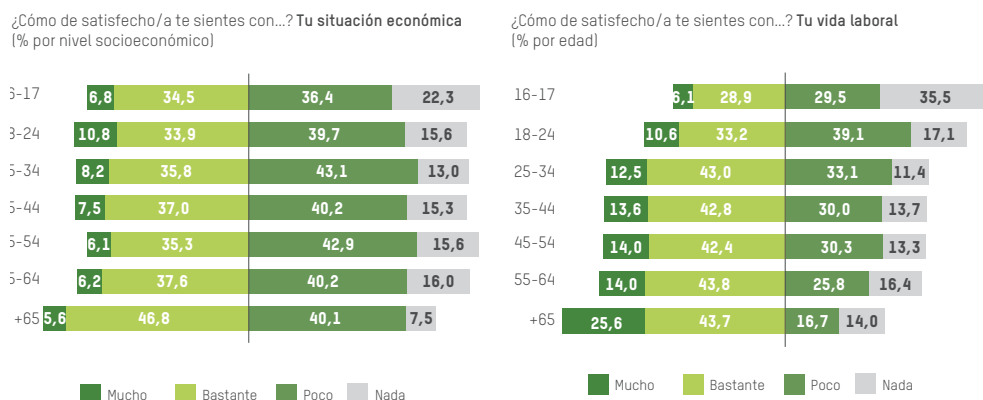


Fuente: 40dB.

Por edad, **las personas mayores de 65 años dicen estar mucho más satisfechas con su situación económica** (el 53,4% manifiestan estar bastante o muy satisfechas), frente a las personas más jóvenes (en concreto, el 41,3% para las de 16-17 años y el 44,7% para las de 18-24 años). Al analizar detalladamente el nivel de satisfacción laboral según la edad, se observa que el grupo de 18 a 24 años es el que muestra menor satisfacción, con un 39,1% de sus integrantes expresando estar poco satisfechas con su vida laboral y un 17,1% indicando no estar satisfechas en absoluto. En cuanto a las personas más establecidas en el mercado laboral, los porcentajes son bastante similares, aunque una proporción mayor de las de 35-54 años manifiestan no estar satisfechas en absoluto.

PERCEPCIÓN SOBRE LA SATISFACCIÓN CON LA SITUACIÓN ECONÓMICA Y LA VIDA LABORAL POR EDAD

¿Cómo de satisfecho/a te sientes con...? Tu vida laboral. (% por nivel socioeconómico).



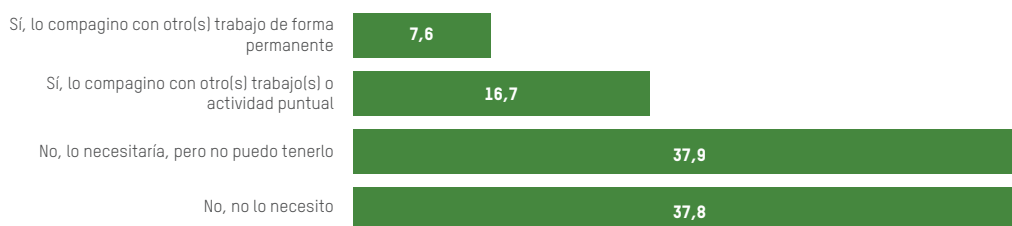
Fuente: 40dB.³⁵

Los datos resultan elocuentes. **Las condiciones asociadas al empleo y a la situación económica de partida parecen estar determinando una parte de la percepción sobre la desigualdad.** No en vano, ambos elementos constituyen la piedra angular sobre la que se construyen las desigualdades económicas. Especialmente grave resulta la valoración de la vida laboral, que para un porcentaje alto de la población encuestada supone su principal fuente de ingresos. Con independencia de los buenos resultados en materia de creación de empleo durante los últimos años,³⁶ **se constata una insatisfacción laboral** (casi el 40% de la muestra) que lastra la percepción positiva de estos logros. Dicho de otro modo, **una cosa sería la creación de empleo en términos estadísticos y otra muy distinta la percepción social sobre la calidad de ese empleo.** En este sentido, conviene seguir insistiendo en la necesidad de abordar las problemáticas estructurales de nuestro mercado de trabajo (disponibilidad, temporalidad, bajos salarios, escasa cualificación, baja productividad, etc.)³⁷ que afectan en mayor medida a los grupos poblacionales con peor satisfacción laboral.

Por otra parte, **más de un tercio de las personas trabajadoras declaran que necesitarían otro empleo por necesidad económica**, pero no pueden tenerlo. Casi el 25% compaginan empleos o los complementan con otras actividades puntuales, en mayor medida las personas de 18 a 34 años y las racializadas. En el caso de las mujeres, el 42,3% manifiestan que no tienen otro empleo y que no pueden tenerlo, aunque lo necesitarían (un dato muy superior al de los hombres: para la misma cuestión, solo el 33,1% dieron esa respuesta). Todo hace indicar que, en este caso, la diferencia entre géneros relacionada con las responsabilidades de cuidados podría ser uno de los factores explicativos que estén detrás.

PERCEPCIÓN SOBRE LA NECESIDAD DE UN SEGUNDO EMPLEO POR RAZONES ECONÓMICAS³⁸

Además de tu trabajo principal, por necesidad económica, ¿tienes otro trabajo? (% de quienes trabajan actualmente).



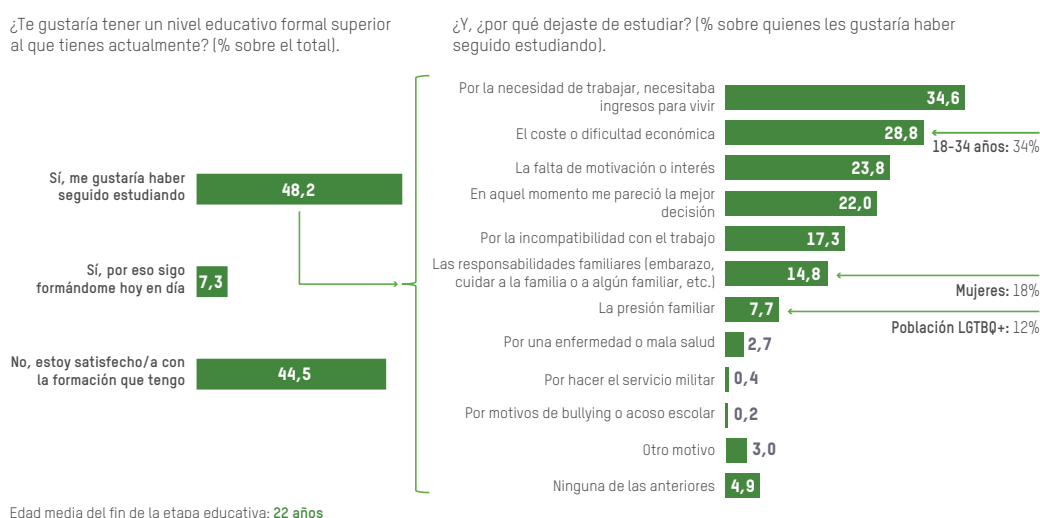
Fuente: 40dB.

Estos datos confirman algunos de los elementos reflejados anteriormente. La insatisfacción laboral y la mala situación económica, muchas veces asociadas a las malas condiciones del empleo y a los bajos salarios, hacen que muchas personas tengan que compaginar diferentes empleos (pluriempleo) o consideren que necesitarían algún empleo más, además del principal, aunque no puedan tenerlo por diferentes razones.³⁹

2.2. ÁMBITO EDUCATIVO

Casi la mitad de la población encuestada habría querido seguir estudiando (48,2%), pero la necesidad de trabajar para tener ingresos (34,6%) y los costes económicos vinculados con la propia educación (28,8%) fueron las principales razones para dejarlo. Aunque más de la mitad han podido obtener ayudas académicas cuando sus hijos e hijas lo han necesitado, 2 de cada 10 hogares con hijos/as declaran que no han podido acceder a clases particulares o a otra clase de refuerzo educativo.

PERCEPCIÓN SOBRE EL NIVEL EDUCATIVO DESEADO RESPECTO DEL QUE SE TIENE



Fuente: 40dB.

Esta razón es mucho más aguda en el caso de las **personas racializadas y/o de niveles socioeconómicos medios-bajos**. Así, el 38,8% de las personas racializadas a las que les habría gustado seguir estudiando señalan que no pudieron hacerlo debido al coste o la dificultad económica, frente al 27,6% de las personas no racializadas que respondieron del mismo modo, es decir, hay más de 10 puntos porcentuales de diferencia. Algo similar ocurre, con relación a la misma cuestión, con las personas de nivel económico medio-bajo (36,9%) respecto a las de nivel alto (25,6%).

Las desigualdades por cuestión de **género** también se encuentran detrás de este abandono. Las responsabilidades familiares y de cuidados constituyen una razón que tiene un comportamiento muy diferencial entre hombres y mujeres a la hora de proseguir o no los estudios. En el caso de las mujeres, el 18% de quienes sí manifestaron que desearían haber seguido estudiando alegan que las responsabilidades familiares (embarazo, cuidados, etc.) están detrás de esa imposibilidad de seguir haciéndolo, frente al 10,8% de los hombres, lo cual supone casi 8 puntos porcentuales de diferencia. En esta misma línea, el abandono por presión familiar es superior entre las personas LGBTQ+. En el anexo de gráficos se pueden ver ampliadas todas estas intersecciones.

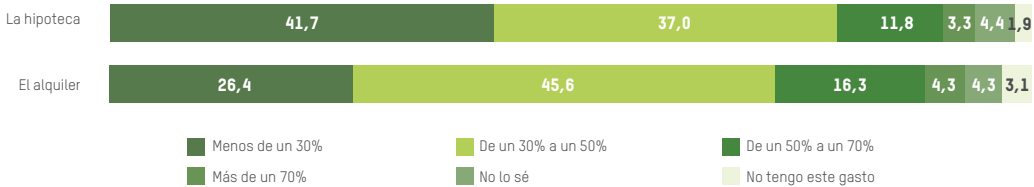
La educación y la cualificación resultan esenciales en el comportamiento de las desigualdades,⁴⁰ pues dialogan directamente con lo que se denomina «igualdad de oportunidades». El hecho de que las necesidades económicas sean un factor clave a la hora de no poder seguir mejorando la educación y la cualificación propias acaba redundando en el desarrollo sociolaboral y económico de la persona. Esta cuestión constituye un elemento más de complejidad en el debate público sobre el acceso al sistema educativo, las políticas de becas, el abandono educativo, el problema de la baja cualificación, la inserción laboral, la productividad y el crecimiento de la desigualdad económica.⁴¹

2.3. VIVIENDA Y CONDICIONES DE VIDA

La vivienda es una de las grandes preocupaciones de la población y un factor esencial a la hora de entender la percepción de la desigualdad. La mitad de las personas encuestadas que dicen tener hipoteca y 2 de cada 3 que viven de alquiler dedican más del 30% de sus ingresos a sufragar estos costes. Además, 1 de cada 5 personas que pagan el alquiler de una casa o habitación gastan más del 50% de sus ingresos en ello. Como referencia, hay que decir que el Banco de España recomienda que el pago de la hipoteca o el alquiler no suponga más del 35-40% de los ingresos mensuales de una persona.⁴²

PROPORCIÓN DE LOS INGRESOS DESTINADOS A VIVIENDA (HIPOTECA Y ALQUILER)

¿Qué proporción de tu sueldo o de tus ingresos mensuales dedicas a...? (% del total que tiene hipoteca o vive de alquiler, respectivamente).



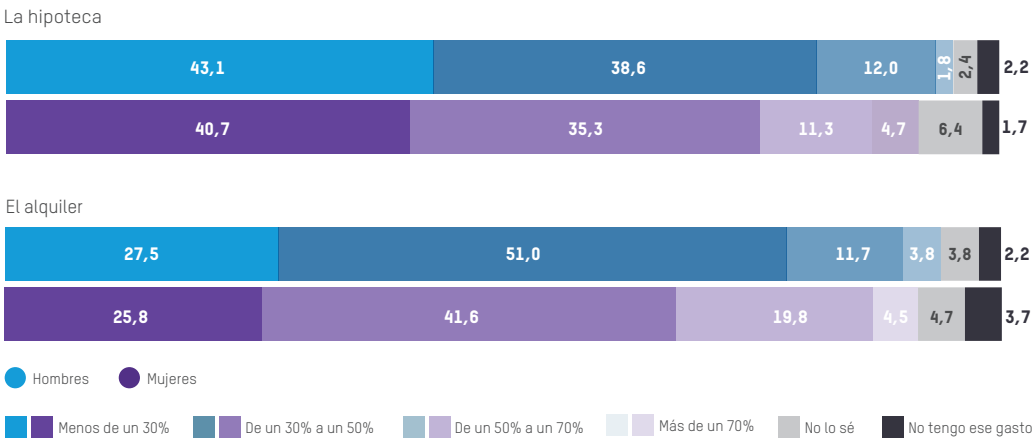
Fuente: 40dB.

Los datos resultan preocupantes, tanto por su magnitud como por los efectos que tienen en la capacidad de renta de los hogares.⁴³ Numerosos informes empíricos ponen el acento en esta cuestión.⁴⁴ Pero veamos con más detalle estas cuestiones si aplicamos una cierta mirada interseccional (en este caso, variables por género, situación socioeconómica y/o racialización).

En primer lugar, **por géneros**, encontramos un porcentaje ligeramente mayor de hombres (38,6%) que deben dedicar entre un 30 y un 50% de sus ingresos al pago de hipotecas, frente al 35,3% de mujeres. Lo mismo ocurre en el caso de los alquileres: un 51% de los hombres dicen dedicar entre un 30 y un 50% de sus ingresos a este tipo de pago, frente a un 41,6% de mujeres. Sin embargo, la diferencia se invierte cuando pensamos en la dedicación de más de un 70%, donde encontramos un porcentaje de mujeres (19,8%) mayor que el de hombres (11,7%).

PROPORCIÓN DE LOS INGRESOS DESTINADOS A VIVIENDA (HIPOTECA Y ALQUILER) POR GÉNERO

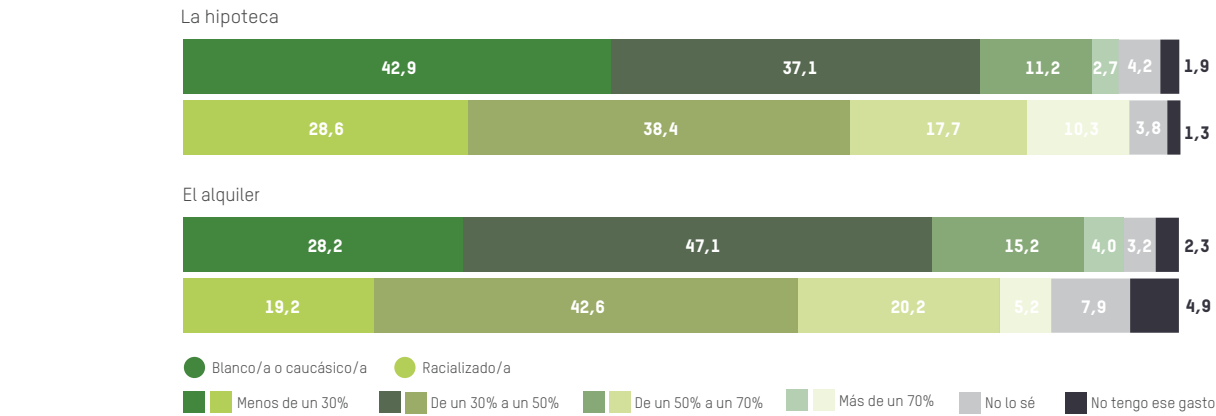
¿Qué proporción de tu sueldo o de tus ingresos mensuales dedicas a...? (% por género que tiene hipoteca o vive de alquiler, respectivamente).



Fuente: 40dB.

Por perfiles raciales, las personas racializadas presentan en todos los tramos (salvo en el correspondiente a menos de un 30% de los ingresos destinados a vivienda) mayores volúmenes de dedicación de recursos al pago de hipotecas en comparación con las personas no racializadas. Destaca especialmente el caso de quienes han de dedicar entre un 50% y un 70% de sus ingresos (un 17,7% en las personas racializadas frente a un 11,2% en las no racializadas). Algo similar ocurre en los alquileres, donde la encuesta arroja que las personas racializadas presentan mayores tasas de participación entre quienes han de abonar entre un 50% y un 70% de sus ingresos (un 20,2% en las personas racializadas frente a un 15,2% en las no racializadas).

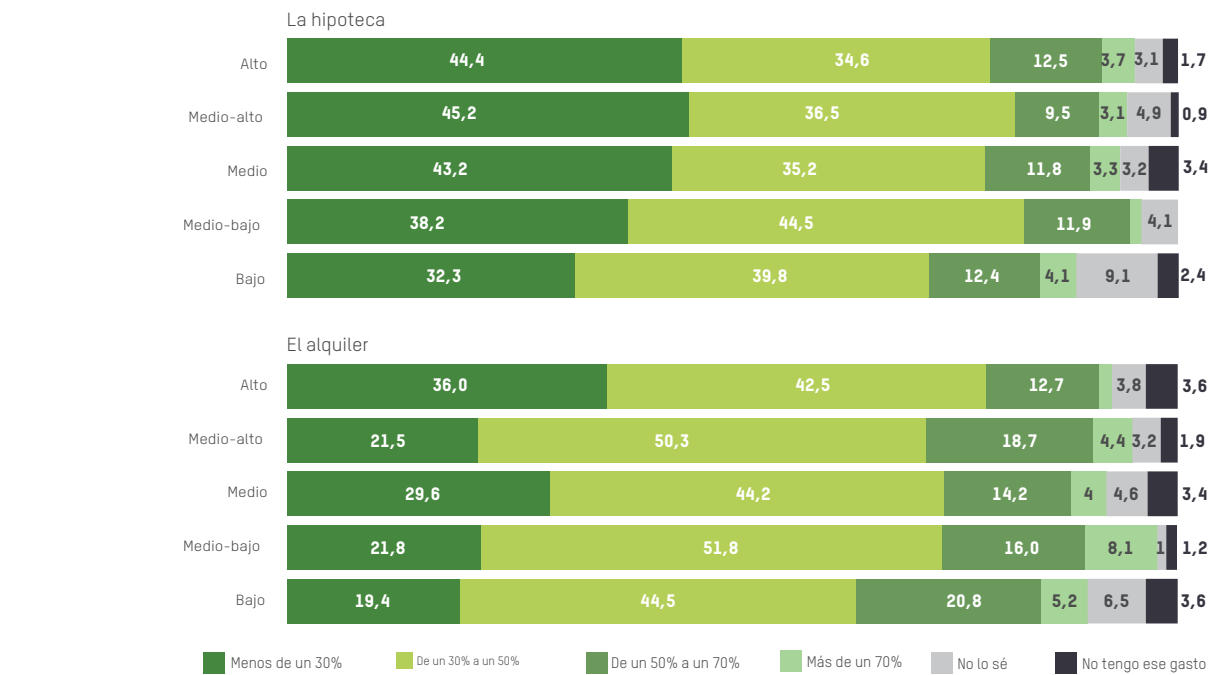
PROPORCIÓN DE LOS INGRESOS DESTINADOS A VIVIENDA (HIPOTECA Y ALQUILER) POR IDENTIDAD RACIAL
¿Qué proporción de tu sueldo o de tus ingresos mensuales dedicas a...? (% por identidad racial / etnicidad que tiene hipoteca o vive de alquiler, respectivamente).



Fuente: 40dB.

Por niveles socioeconómicos, tanto para las hipotecas como para los alquileres, **a mayor nivel económico, menor grado de dedicación de ingresos al pago de la vivienda.** Esto es algo especialmente significativo en el caso de las hipotecas y algo más matizado en el de los alquileres, donde la variabilidad es mayor (especialmente entre los tramos medios). Por poner un ejemplo, mientras que el 44,4% de las personas pertenecientes al nivel socioeconómico alto dicen dedicar menos del 30% a abonar los gastos de vivienda, solo el 32,3% de las situadas en el perfil más bajo afirman encontrarse en una coyuntura parecida (14 puntos menos).

PROPORCIÓN DE LOS INGRESOS DESTINADOS A VIVIENDA (HIPOTECA Y ALQUILER) POR NIVELES SOCIOECONÓMICOS
¿Qué proporción de tu sueldo o de tus ingresos mensuales dedicas a...? (% por nivel socioeconómico que tiene hipoteca o vive de alquiler, respectivamente).

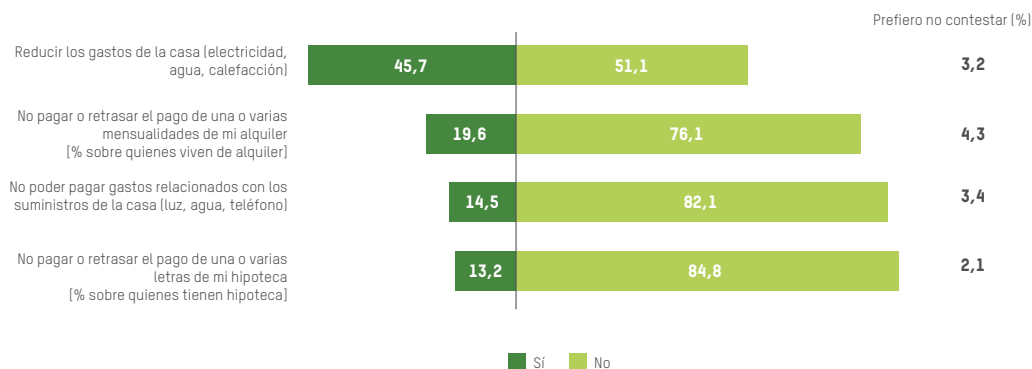


Fuente: 40dB.

La inflación también ha disparado otros gastos vinculados con la vivienda. **Casi la mitad de la población encuestada (45,7%) manifiesta haber tenido que reducir los gastos básicos del hogar (electricidad, agua, calefacción) en el último año.** La cifra es mayor entre las mujeres (49,8%), las personas racializadas (58,4%) y las personas de nivel económico bajo (55,0%). Y casi 1 de cada 3 personas jóvenes ha tenido que retrasar o suspender el pago de su alquiler (el 30,4%, frente al 19,6% de media de la población).

REDUCCIÓN DE LOS GASTOS DERIVADOS DEL AUMENTO DE LA INFLACIÓN

Por motivos económicos, en el último año, ¿te has visto en la necesidad de...? (% sobre el total).

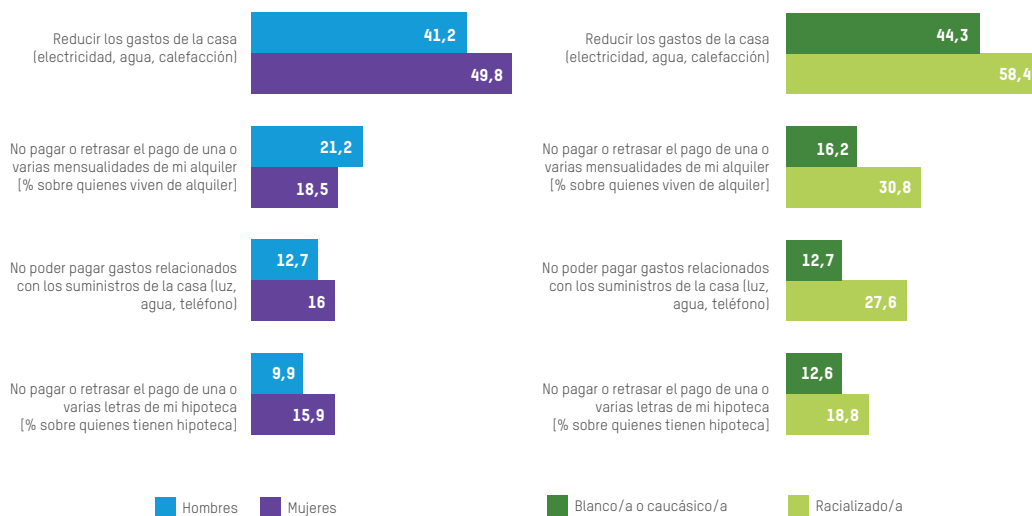


Fuente: 40dB.

REDUCCIÓN DE LOS GASTOS DERIVADOS DEL AUMENTO DE LA INFLACIÓN POR GÉNERO E IDENTIDAD RACIAL

Por motivos económicos, en el último año, ¿te has visto en la necesidad de...? (% por géneros del "sí").

Por motivos económicos, en el último año, ¿te has visto en la necesidad de...? (% por racialización / etnicidad del "sí").



Fuente: 40dB.

Estos datos resultan familiares si los comparamos con algunas de las informaciones que aparecen en la última Encuesta de Condiciones de Vida (2023) del Instituto Nacional de Estadística (INE) en lo tocante a la vivienda. No en vano, en ella se refleja que 1 de cada 5 hogares españoles (20,7%) no pudo mantener su vivienda a una temperatura adecuada. Lo mismo ocurrió con el porcentaje de personas que tuvieron retrasos en el pago de gastos relacionados con la vivienda principal. Se trata del peor dato de la serie histórica, incluso superior al del año en que estalló la crisis energética con motivo del inicio de la guerra en Ucrania.

2.4. RENUNCIAS COTIDIANAS

Del mismo modo, durante el último año, **más de la mitad de la población encuestada ha tenido que recortar gastos en la cesta de la compra, el ocio y el vestido y calzado**. Asimismo, **un 40% han reducido la compra de carne o pescado y un 38,2% no podrían afrontar gastos imprevistos superiores a 600 euros**. En el caso de las personas de nivel socioeconómico bajo, los recortes en fruta, verdura, carne, pescado, otros productos básicos (leche, huevos, patatas, aceite), ropa y calzado se disparan más de 10 puntos por encima de la media de la población.⁴⁵

Estos datos reflejan el fortísimo impacto que ha tenido y está teniendo la crisis inflacionaria en las condiciones materiales de vida de las familias, lo cual redunda en la percepción de la desigualdad de un modo muy importante.⁴⁶ En el siguiente gráfico podemos observar con más claridad estos elementos:

AJUSTES Y RECORTES EN EL HOGAR DEBIDOS A PROBLEMAS ECONÓMICOS

Por problemas económicos, en el último año, ¿te has visto en alguna de las siguientes situaciones? (% sobre el total).



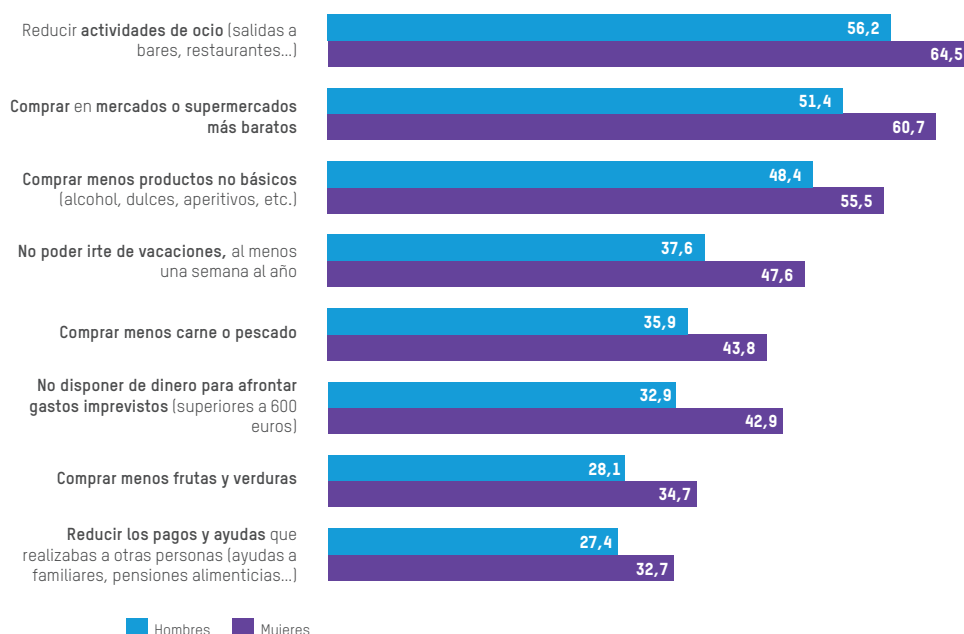
Fuente: 40dB.

Ahora bien, si aplicamos una mirada interseccional a estos recortes y renuncias materiales, encontramos de nuevo diferencias significativas. Podemos afirmar que **están afectando mucho más a las mujeres, a las personas racializadas y a los hogares con un nivel socioeconómico bajo**.

En todos los gastos sujetos a recortes, **las mujeres muestran porcentajes más altos que los hombres**. Lo mismo ocurre con las personas racializadas, que también presentan porcentajes de ajuste más altos en comparación con las no racializadas en todas las categorías de gastos afectados por recortes. En ambos casos, esto se hace especialmente significativo en las compras en supermercados más baratos, la reducción en vestuario y calzado, el no poder ir de vacaciones y la menor compra de carne y pescado.

AJUSTES Y RECORTES EN EL HOGAR DEBIDOS A PROBLEMAS ECONÓMICOS POR GÉNERO

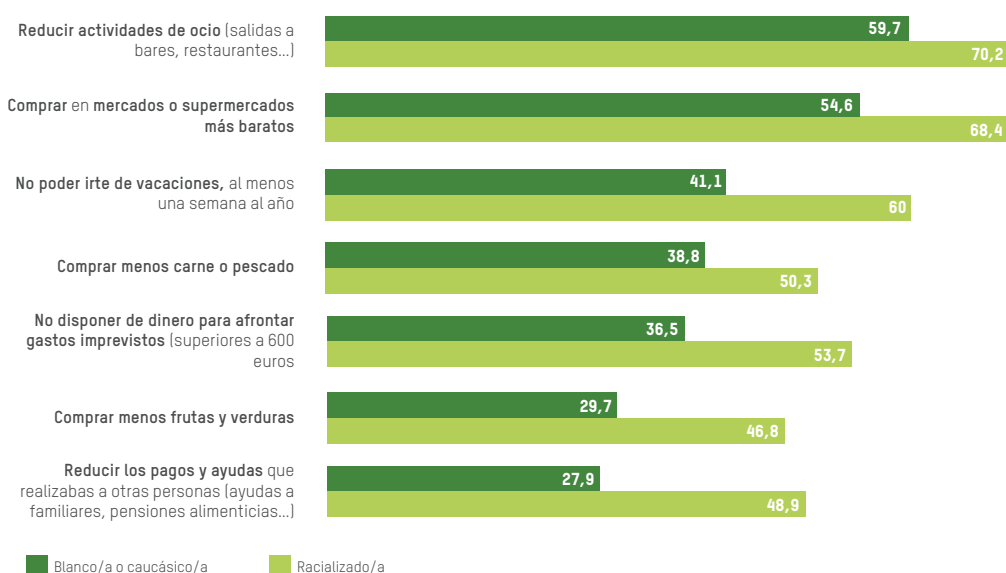
Por problemas económicos, en el último año, ¿te has visto en alguna de las siguientes situaciones? (% por género del "sí").



Fuente: 40dB.

AJUSTES Y RECORTES EN EL HOGAR DEBIDOS A PROBLEMAS ECONÓMICOS POR IDENTIDAD RACIAL

Por problemas económicos, en el último año, ¿te has visto en alguna de las siguientes situaciones? (% por identidad racial/etnicidad del "sí").

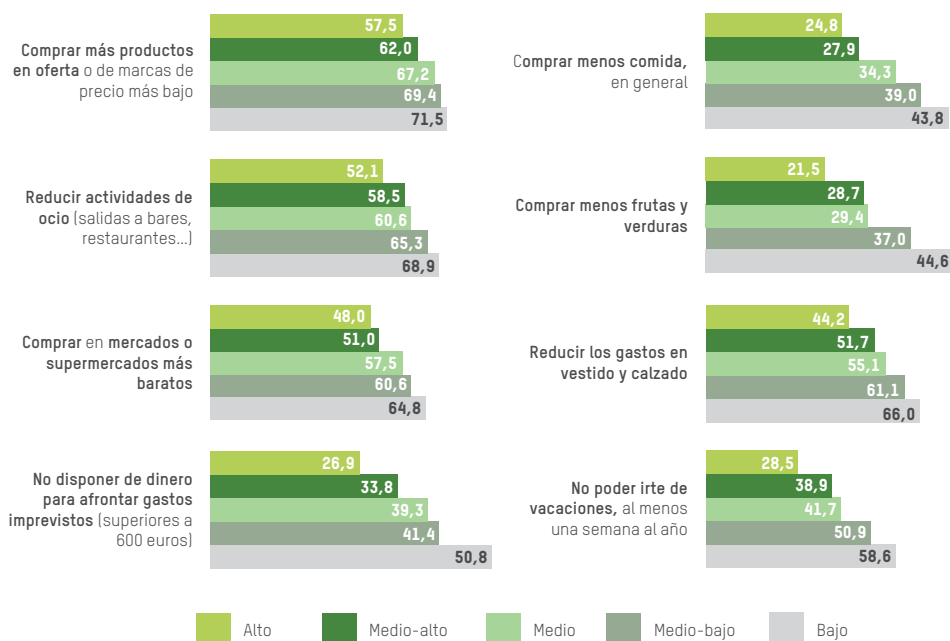


Fuente: 40dB.

Por niveles socioeconómicos, nuevamente **en la totalidad de los gastos objeto de recortes, las personas de niveles más bajos presentan porcentajes de ajuste sustancialmente mayores que las de niveles más altos**. Esto se hace especialmente significativo en la compra de productos en oferta, la reducción del ocio, la compra en supermercados más baratos, la reducción en vestuario y calzado, el no poder ir de vacaciones, el no disponer de dinero para afrontar gastos imprevistos y la menor compra de comida en general (especialmente fruta y verdura).

AJUSTES Y RECORTES EN EL HOGAR DEBIDOS A PROBLEMAS ECONÓMICOS POR NIVELES SOCIOECONÓMICOS

Por problemas económicos, en el último año, ¿te has visto en alguna de las siguientes situaciones? [% por nivel socioeconómico del "sí"].



Fuente: 40dB.

Al igual que ocurría con la vivienda, los datos de la última Encuesta de Condiciones de Vida del INE, correspondientes a 2023, concuerdan con las conclusiones que arroja este estudio, especialmente en lo relativo a los recortes en alimentación y a la imposibilidad de afrontar gastos imprevistos debido a la crisis de precios. De hecho, el número de personas que, en España, no pudieron permitirse una comida de carne, pollo o pescado al menos cada dos días subió del 5,4% al 6,4% durante el último año (es decir, del 2022 al 2023). También repuntó la cantidad de personas que no pudieron afrontar gastos imprevistos durante el último año, del 35,5% al 37,1% del total de la población.

CAPÍTULO 3

¿UNA SOCIEDAD ENFERMA DE DESIGUALDADES?

El nivel de ingresos es un factor importante a la hora de determinar el bienestar físico y emocional, así como la esperanza de vida. Esta fue una de las principales conclusiones de Richard Wilkinson y Michael Marmot sobre los «determinantes sociales de la salud» hace más de 20 años.⁴⁷ A continuación exponemos algunos de los datos significativos obtenidos en la encuesta en los que se puede percibir esta relación en España.⁴⁸

3.1. RENUNCIAS EN SALUD

En el último año, **más del 40% de la población encuestada ha tenido que renunciar a algún gasto en salud por no poder permitírselo. Entre las personas que no llegan a fin de mes, la cifra roza el 70%.** Lo más común es no poder acudir al dentista, no comprarse prótesis dentales, gafas y/o audífonos, no acudir a fisioterapia o rehabilitación y no recibir tratamiento psicológico.⁴⁹ De media, las mujeres han tenido que renunciar ligeramente más a estos gastos que los hombres.

Siguiendo este hilo, podría decirse que la **salud bucodental, los problemas de vista y audición, los dolores musculares y la salud mental son los ámbitos físicos y psicológicos donde la desigualdad parece tener más impacto**, las zonas de los cuerpos donde más se depositan (al menos en términos subjetivos y de percepción ciudadana) las asimetrías sociales y económicas. Además, constituyen los principales ámbitos para los que existe una oferta limitada o que quedan fuera de la cartera de los servicios públicos sanitarios.⁵⁰

PRINCIPALES RENUNCIAS EN SERVICIOS Y PRODUCTOS SANITARIOS

En el último año, ¿tú o algún miembro de tu hogar ha tenido que renunciar a los siguientes servicios o productos por no poder permitírselos? Marca todas las respuestas necesarias. (% sobre el total).



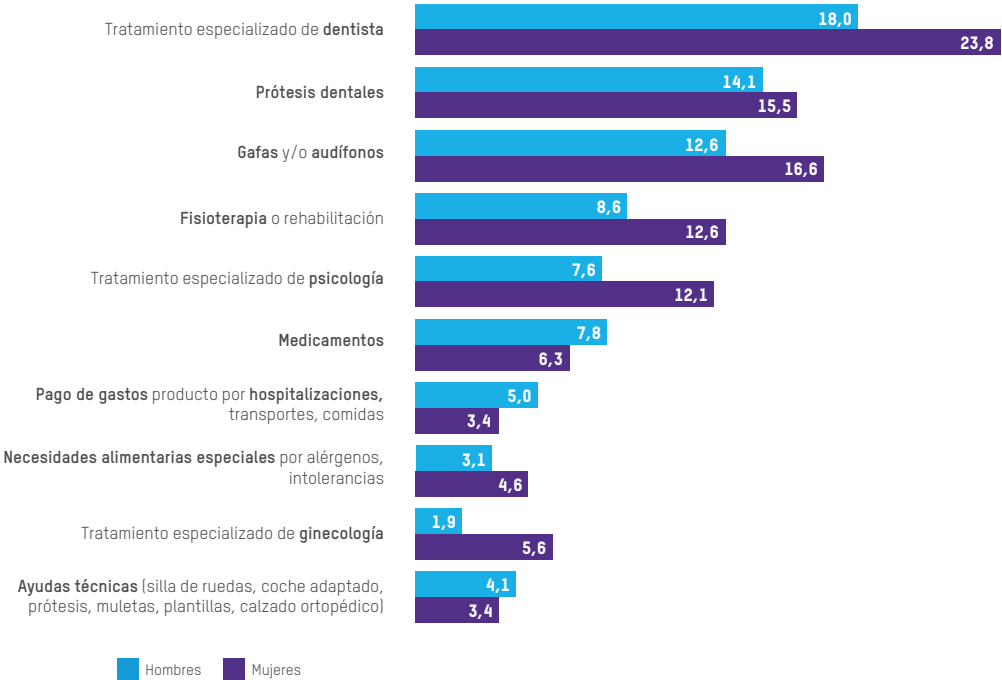
Fuente: 40dB.

En términos de género, **casi todas las renuncias en salud afectan de un modo más intenso a las mujeres que a los hombres**, y destacan sobre todo los servicios y productos vinculados con el dentista, las gafas y/o audífonos, los tratamientos de psicología y la fisioterapia o rehabilitación.

Las personas racializadas ponen de manifiesto en un grado mucho mayor que las personas no racializadas las renuncias en salud respecto a la totalidad de los diferentes servicios y productos recogidos en la encuesta, con mayor énfasis si cabe en los tratamientos especializados de salud bucodental (incluidas las prótesis dentales) y las gafas y/o audífonos.

PRINCIPALES RENUNCIAS EN SERVICIOS Y PRODUCTOS SANITARIOS POR GÉNERO

En el último año, ¿tú o algún miembro de tu hogar ha tenido que renunciar a los siguientes servicios o productos por no poder permitírselos? Marca todas las respuestas necesarias. (% por géneros).



Fuente: 40dB.

PRINCIPALES RENUNCIAS EN SERVICIOS Y PRODUCTOS SANITARIOS POR IDENTIDAD RACIAL

En el último año, ¿tú o algún miembro de tu hogar ha tenido que renunciar a los siguientes servicios o productos por no poder permitírselos? Marca todas las respuestas necesarias. (% por identidad racial / etnicidad).



Fuente: 40dB.

Por niveles socioeconómicos, encontramos una **mayor disparidad en relación con los distintos servicios y productos sanitarios objeto de ajuste**, entre los que destacan, por encima de todos, los relacionados con la salud bucodental y las gafas y/o audífonos, que afectan más a las personas de los niveles socioeconómicos más bajos. También encontramos una tasa mayor de renunciaciones en lo tocante a la fisioterapia y la rehabilitación.

PRINCIPALES RENUNCIAS EN SERVICIOS Y PRODUCTOS SANITARIOS POR NIVELES SOCIOECONÓMICOS

En el último año, ¿tú o algún miembro de tu hogar ha tenido que renunciar a los siguientes servicios o productos por no poder permitírselos? Marca todas las respuestas necesarias. (% por nivel socioeconómico).



Fuente: 40dB.

3.2. SALUD MENTAL

En términos generales, **la mayoría de la población encuestada percibe su salud física de un modo razonablemente positivo** (la media es de 3,6 sobre 5). Por géneros, apenas existe diferencia. Lo mismo ocurre entre la comunidad racializada y la no racializada, así como en función del estrato socioeconómico.

Si ponemos el foco en la salud psicológica,⁵¹ **la nota media de la población es de 3,8 sobre 5, un notable. Ahora bien, sí existen diferencias por géneros:** el 70,3% de los hombres encuestados señalan que su salud mental es buena o muy buena, mientras que en el caso de las mujeres esta cifra es del 60% (10 puntos menos). Más preocupante es el porcentaje de gente joven que afirma que su estado de salud mental es malo o muy malo: **1 de cada 5 personas jóvenes asegura que su salud mental es mala o muy mala (12,4%, el doble de la media de la población)**. En el caso de las personas de 16-17 años, el porcentaje es del 21,7%. Y en el de las de 18-24 años, asciende al 23,1%.

VALORACIÓN DEL ESTADO DE SALUD FÍSICA Y MENTAL

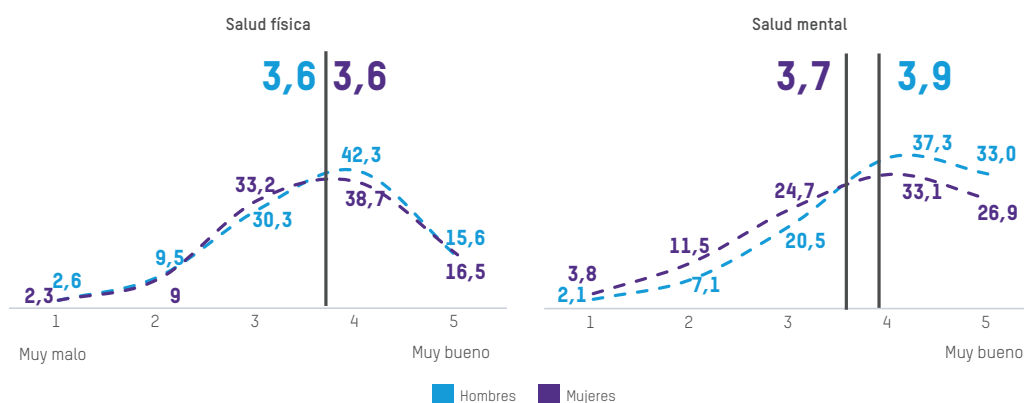
¿Cómo valoras tu estado actual de salud? Utiliza una escala de 1 a 5, donde 1 significa "Muy malo" y 5 "Muy bueno". (% sobre el total).



Fuente: 40dB.

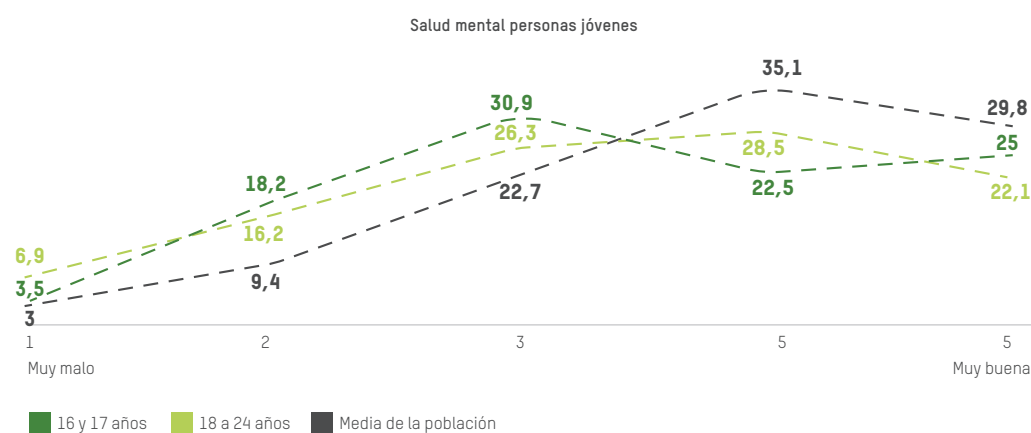
VALORACIÓN DEL ESTADO DE SALUD FÍSICA Y MENTAL POR GÉNERO

¿Cómo valoras tu estado actual de salud? Utiliza una escala de 1 a 5, donde 1 significa "Muy malo" y 5 "Muy bueno". (% diferencia por géneros).



Fuente: 40dB.

VALORACIÓN DEL ESTADO DE SALUD MENTAL POR PARTE DE LAS PERSONAS JÓVENES



Fuente: 40dB.

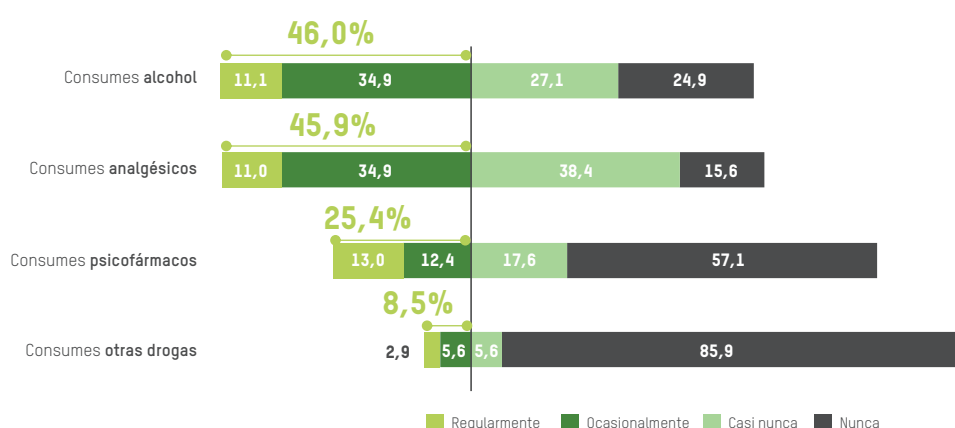
Otro indicador relevante para analizar el estado de la salud de la población es el **consumo de alcohol y ciertos medicamentos para hacer frente a situaciones de sufrimiento físico y emocional**, a menudo vinculado con experiencias de desigualdad. En la última década se ha producido un aumento constante del consumo global de **analgésicos, ansiolíticos y antidepresivos**.⁵²

Más del 10% de la población encuestada consume con frecuencia analgésicos y/o ansiolíticos. Sin embargo, existen diferencias entre géneros y también en función de la situación socioeconómica. En el caso de los analgésicos, las mujeres que los toman habitualmente representan un 13,1% de la muestra, frente al 9% de los hombres. En el de los ansiolíticos, los porcentajes son del 14,4% y el 11,6%, respectivamente.

Si nos fijamos en el nivel socioeconómico, **el porcentaje de personas vulnerables que consumen analgésicos de forma frecuente (14,6) es superior a la media de la población** y está casi 5 puntos por encima del de las personas que tienen una mejor situación económica (9,4%). Con respecto al consumo de psicofármacos, ocurre algo parecido: el consumo habitual es del 17,9% en el estrato más bajo, frente al 10,5% en el más alto.

FRECUENCIA DE CONSUMO DE DIFERENTES SUSTANCIAS

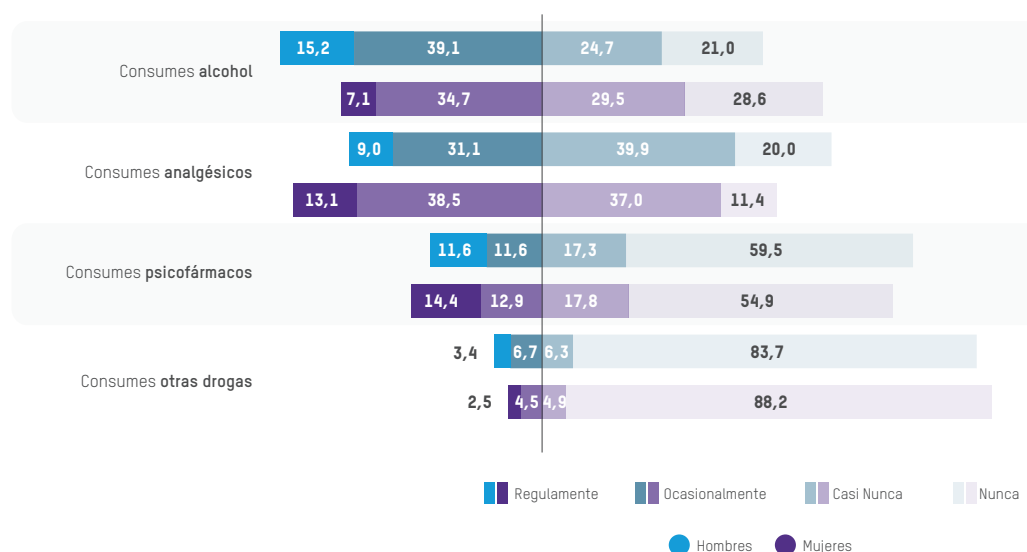
¿Con qué frecuencia...? (% sobre el total).



Fuente: 40dB.

FRECUENCIA DE CONSUMO DE DIFERENTES SUSTANCIAS POR GÉNERO

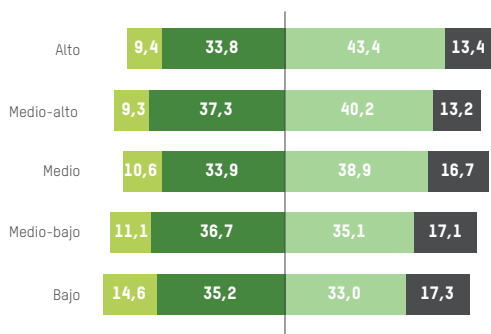
¿Con qué frecuencia...? (% sobre el total).



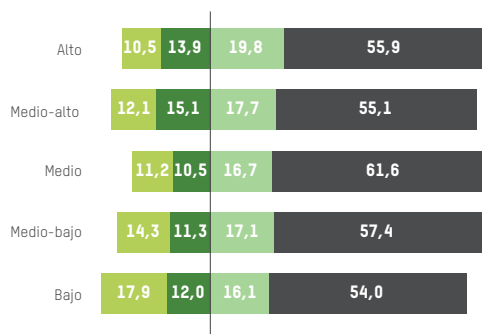
Fuente: 40dB.

FRECUENCIA EN EL CONSUMO DE ANALGÉSICOS Y PSICOFÁRMACOS POR NIVELES SOCIOECONÓMICOS

¿Con qué frecuencia...? **Consumes analgésicos.**
(% por nivel socioeconómico)



¿Con qué frecuencia...? **Consumes psicofármacos.**
(% por nivel socioeconómico)



Fuente: 40dB.

CAPÍTULO 4

PERCEPCIONES SOBRE LA DEMOCRACIA, LOS ACTORES POLÍTICOS Y LA LUCHA CONTRA LA DESIGUALDAD

Las desigualdades tienen una estrecha relación con la salud democrática.⁵³ El crecimiento exponencial de las desigualdades, especialmente económicas, pone en riesgo los pilares fundamentales de la democracia representativa, pues dificulta la igualdad y el control popular sobre la toma de decisiones. La población más rica suele tener una mayor capacidad para influir en los actores políticos y en las decisiones públicas, haciendo lo que se denomina «captura política».⁵⁴ De ahí que desde Oxfam Intermón se acostumbre a decir que **una sociedad enferma de desigualdades no puede considerarse plenamente democrática**.

Existen numerosos estudios en España en los que se expone la relación entre participación política (sobre todo electoral) y desigualdad.⁵⁵ Por eso este asunto ha constituido uno de los elementos presentes en la encuesta. A continuación recogemos las principales conclusiones obtenidas sobre las diferentes formas de percepción social alrededor de la propia democracia y, a partir de ahí, cuáles deberían ser para la ciudadanía los principales actores encargados de luchar contra la desigualdad, así como las principales medidas necesarias para ello.

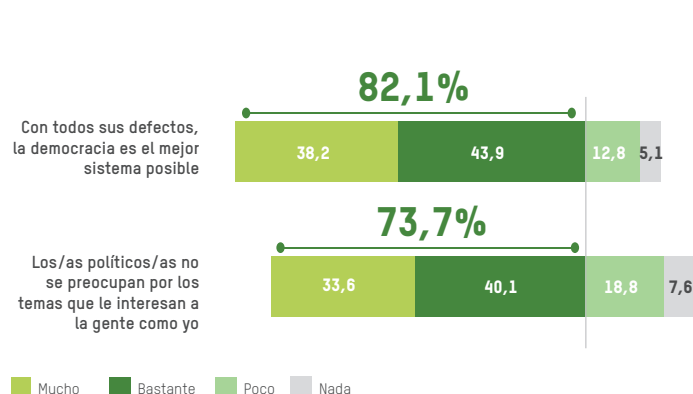
4.1. PERCEPCIÓN SOBRE LA DEMOCRACIA Y LOS ACTORES POLÍTICOS

La gran mayoría de la población considera que la democracia es el mejor sistema posible (82,1%).⁵⁶ Sin embargo, existe una diferencia notable entre grupos de edad. Las personas mayores de 65 años muestran un mayor apoyo (89,4%), en oposición a las de 16-17 años (69,9%), 18-24 años (74,6%) y 25-34 años (76,5%), es decir, hay diferencias que van desde los 15 hasta los 20 puntos entre estos grupos y el de más edad. ¿Quiere esto decir que se observa en la juventud un debilitamiento de la confianza en el sistema democrático? Esta importante pregunta requerirá de estudios futuros más pormenorizados.

Pese a la confianza mayoritaria en el sistema democrático, el 73,7% de las personas encuestadas consideran que **los actores políticos prestan poca atención a las preocupaciones de la ciudadanía**. En este sentido, se podría decir que existe una gran unanimidad en torno al crecimiento de una cierta desafección o distanciamiento respecto de los partidos políticos, por entender que no prestan la atención suficiente a los problemas diarios de la gente.

VALORACIÓN DE LA DEMOCRACIA Y LA CLASE POLÍTICA

¿Hasta qué punto estás de acuerdo con las siguientes afirmaciones? [% del total].



Fuente: 40dB.

8 DE CADA 10 CREE QUE LA DEMOCRACIA ES EL MEJOR SISTEMA POSIBLE

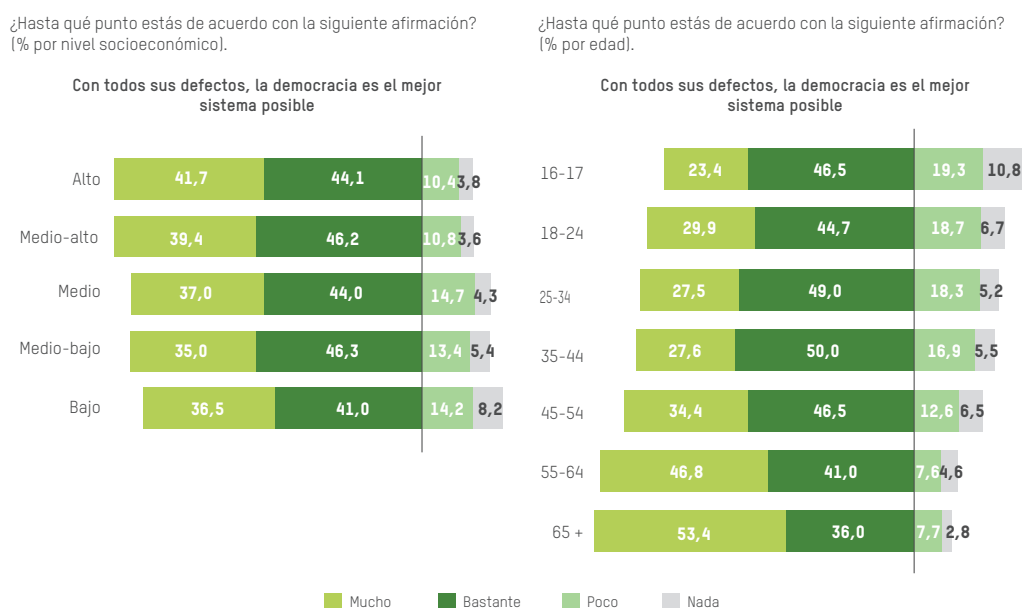


7 DE CADA 10 CREEN QUE NO SE PREOCUPAN POR LOS TEMAS DE LA GENTE COMO YO



No obstante, en estos datos se observan algunas diferencias si se hace una mirada interseccional. Desde un enfoque de género, los datos de la encuesta arrojan un comportamiento entre hombres y mujeres parecido. Lo mismo ocurre entre personas racializadas y no racializadas: la discrepancia de percepciones a este respecto es mínima, según los datos obtenidos. **Sí encontramos algunas diferencias significativas al comparar niveles socioeconómicos o edades.** En el caso de las personas de nivel socioeconómico bajo, el 36,5 consideran que la democracia es el mejor sistema posible, frente al 41,7% de las personas de niveles altos (más 5 puntos de diferencia). En el caso de los jóvenes de 16-17 años, este dato baja hasta los 23,4%, y es de un 29,9% en las personas de 18-24 años, mientras que en el grupo de los 55-64 años es del 46,8% y en los mayores de 65 años llega al 53,4%, es decir, prácticamente el doble para ambos casos. De este modo, se podría decir que la brecha económica y la brecha generacional constituyen factores importantes en la valoración social de la democracia como régimen adecuado de convivencia y desarrollo de las capacidades humanas.

VALORACIÓN DE LA DEMOCRACIA POR NIVELES SOCIOECONÓMICOS Y POR EDAD



Fuente: 40dB.

4.2. ¿QUIÉN PUEDE LUCHAR CONTRA LA DESIGUALDAD?

Dado que la democracia y los actores políticos son (o deberían ser) instrumentos clave para luchar contra las desigualdades, ¿cuáles serían, a los ojos de la ciudadanía, los agentes e instituciones con más capacidad para combatir las desigualdades?

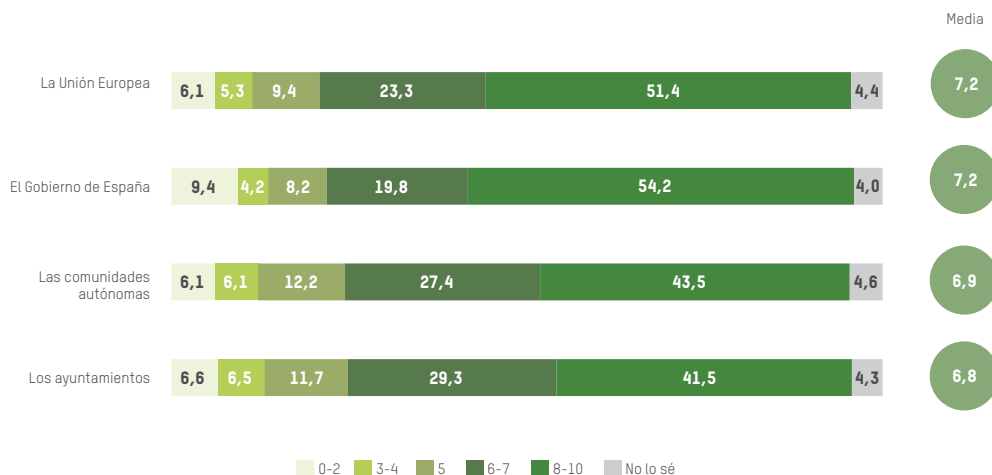
En primer lugar, en términos generales, **se percibe al Gobierno central como el ámbito con mayor capacidad para desarrollar políticas de lucha contra la desigualdad**, seguido por la Unión Europea, las comunidades autónomas y las entidades locales (Ayuntamientos), por este orden. Esta percepción es mucho más fuerte entre la población mayor de 45 años que entre la de 16-24 años.

En segundo lugar, fuera del ámbito institucional y dentro del campo de la sociedad civil, **se identifica a las empresas, los movimientos sociales y los medios de comunicación**⁵⁷ (por este orden también) como los agentes clave.

Esta fotografía nos muestra una fuerte consideración del Estado como ámbito de responsabilidad decisiva, así como de la comunicación y el debate público como espacios sociales donde también se dirimen muchas de las cuestiones relativas a las desigualdades. En las siguientes figuras podemos verlo de un modo mucho más claro.

PRINCIPALES INSTITUCIONES CON CAPACIDAD PARA LUCHAR CONTRA LA DESIGUALDAD EN ESPAÑA

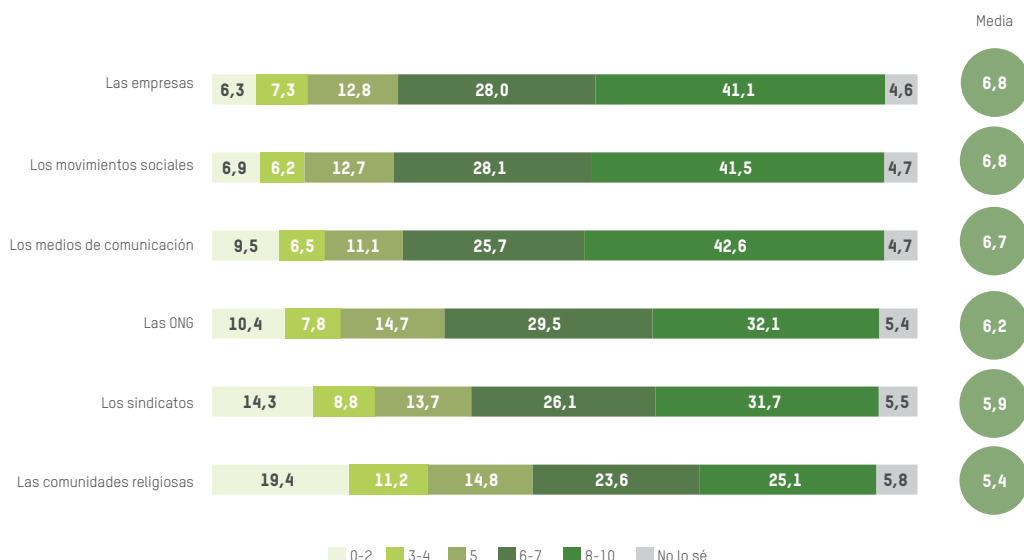
¿En qué medida crees que los siguientes organismos tienen capacidad para luchar contra la desigualdad en España? Utiliza la siguiente escala en la que 0 representa "Nada capaz" y 10 "Totalmente capaz". (% y media sobre el total).



Fuente: 40dB.

OTROS ACTORES CON CAPACIDAD PARA LUCHAR CONTRA LA DESIGUALDAD EN ESPAÑA

¿En qué medida crees que los siguientes organismos tienen capacidad para luchar contra la desigualdad en España? Utiliza la siguiente escala en la que 0 representa "Nada capaz" y 10 "Totalmente capaz". (% y media sobre el total).



Fuente: 40dB.

4.3. CINCO ESTRATEGIAS PARA LUCHAR CONTRA LA DESIGUALDAD: EMPLEO, VIVIENDA, SANIDAD, EDUCACIÓN Y FISCALIDAD

Para combatir la desigualdad, la mayoría de las personas encuestadas consideran el **empleo de calidad** (54,4%) como la principal medida que se debe impulsar, seguida del **acceso a una vivienda digna** (35,5%). Aunque habitualmente se hable más de las medidas redistributivas, la ciudadanía pone el foco en mecanismos predistributivos,⁵⁸ es decir, aquellos que sirven para reducir las potenciales desigualdades antes de la actividad productiva, por delante de aquellos que se activan después para corregir las asimetrías que genera el mercado. Esto no quiere decir que la ciudadanía rechace las medidas redistributivas, sino que prefiere, en términos de mayor importancia social, aquellas que buscan disminuir las desigualdades de partida.

La **sanidad y la educación públicas** ocupan luego, muy de cerca, el tercer y cuarto puesto como principales instrumentos orientados a la reducción de las desigualdades. La educación, como mecanismo potencialmente igualador de oportunidades,⁵⁹ y la sanidad, como dispositivo garante del bienestar físico y mental, son dos herramientas altamente valoradas por la ciudadanía.

ÁMBITOS PRIORITARIOS EN LOS QUE ACTUAR PARA REDUCIR LA DESIGUALDAD

De los siguientes ámbitos en los que puede darse desigualdad, ¿a cuál o cuáles consideras prioritarios hacer frente? Elige un máximo de dos. (% del total).



Fuente: 40dB.

MEDIDAS MÁS ÚTILES PARA LUCHAR CONTRA LA DESIGUALDAD

¿Qué dos medidas crees que son más útiles para luchar contra la desigualdad? (% del total).



Fuente: 40dB.

La **economía, fomentar el empleo de calidad y asegurar una vivienda digna** son elementos que tienen mayor prevalencia entre las mujeres, mientras que la **educación** presenta un mayor grado de prioridad entre las personas de niveles socioeconómicos altos. Estas conclusiones se pueden extraer de la información incluida en el anexo de gráficos.

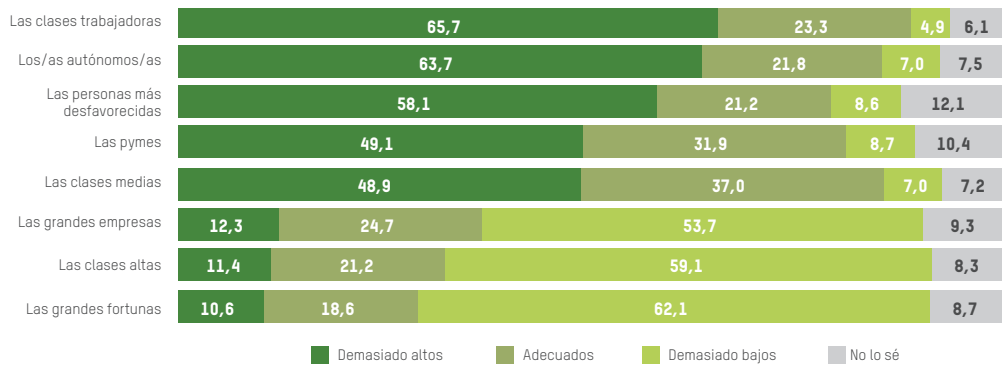
Por su parte, la **fiscalidad (el sistema tributario)** constituye la principal herramienta con la que cuenta un Estado para **disponer de recursos que garanticen el bienestar de las personas**. El diálogo entre fiscalidad justa y lucha contra la desigualdad es uno de los aspectos clave que Oxfam Intermón viene trabajando durante las últimas décadas en España.⁶⁰

En este sentido, los datos de la encuesta arrojan conclusiones interesantes.

En primer lugar, **la mayoría de la población cree que las grandes fortunas, las clases altas y las grandes empresas pagan pocos impuestos.**⁶¹ Frente a ello, más del 60% opina que las personas trabajadoras (tanto asalariadas como autónomas) pagan demasiados impuestos, en términos comparativos. Respecto a las pymes y las clases medias, la percepción dominante es que están contribuyendo ligeramente por encima de lo que les correspondería.⁶²

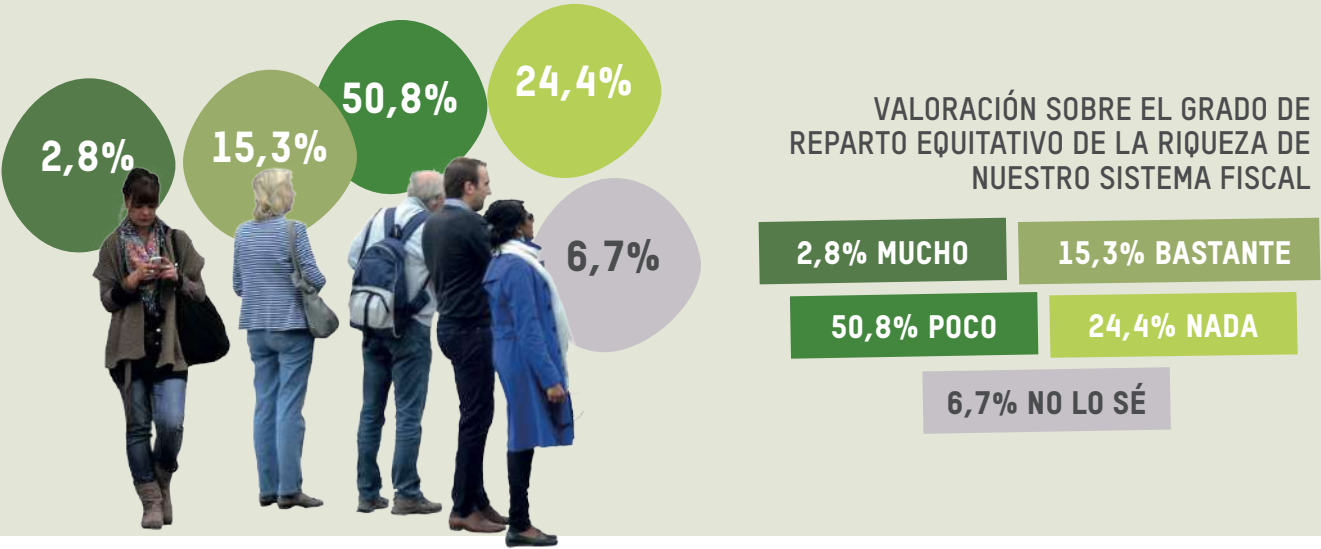
VALORACIÓN DEL PAGO DE IMPUESTOS POR PARTE DE LOS DISTINTOS COLECTIVOS SOCIALES

¿Dirías que en nuestro país los impuestos que pagan los siguientes colectivos son...? (% del total).



Fuente: 40dB.

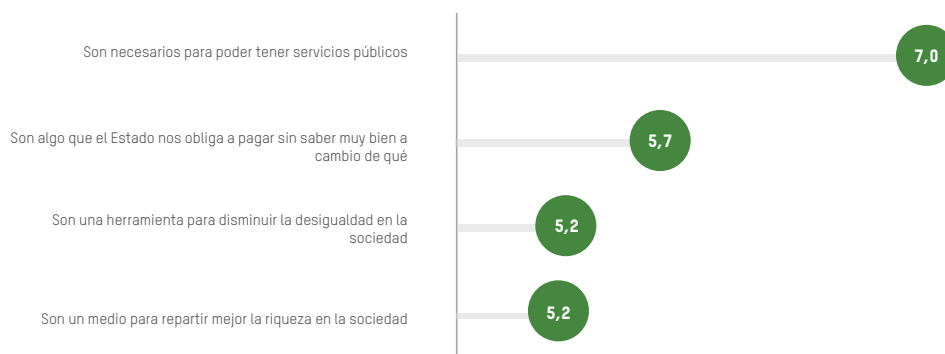
Por otra parte, **la ciudadanía cree que los impuestos son necesarios para disponer de servicios públicos, pero el 75% no siente que el sistema fiscal esté distribuyendo adecuadamente la riqueza en nuestra sociedad.**



PERCEPCIÓN DE LA UTILIDAD DE LOS IMPUESTOS

¿En qué medida te identificas con las siguientes afirmaciones sobre los impuestos?

Utiliza la siguiente escala en la que 0 representa "No me identifico en absoluto" y 10 "Me identifico totalmente". (Media sobre el total).



Fuente: 40dB.

Por último, las personas encuestadas manifiestan algunas dudas respecto al destino de los impuestos, de ahí que **solo 4 de cada 10 estarían dispuestas a pagar más si ello sirviese para reducir las desigualdades**.

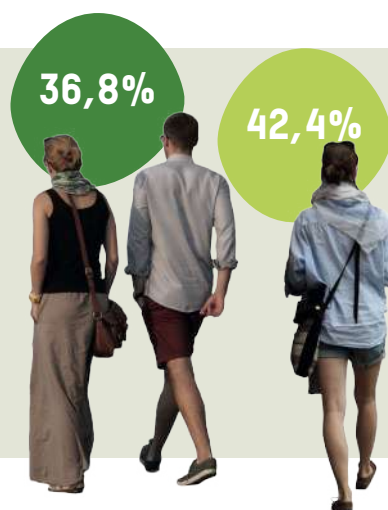
Vemos, pues, como la cuestión fiscal es un tema contradictorio, no exento de complejidad, que requiere de una mayor pedagogía social si se quiere poner en valor el sentido y uso de los recursos públicos.

PAGO DE IMPUESTOS Y REDUCCIÓN DE DESIGUALDADES

(Estaría dispuesto/a a pagar más si eso sirviese para reducir las desigualdades)

36,8% NO ME IDENTIFICO

42,4% ME IDENTIFICO



CONTAR LA DESIGUALDAD

ANÁLISIS CUALITATIVO MEDIANTE GRUPOS FOCALES



1. INTRODUCCIÓN

Después de haber expuesto los datos cuantitativos obtenidos por medio de la encuesta, profundizaremos ahora en el diagnóstico de la desigualdad en España analizando los discursos y experiencias de quienes más la sufren, a partir de su participación en los seis grupos focales realizados.

Este ejercicio no solo nos permite presentar conclusiones y análisis, sino también compartir historias, testimonios y perspectivas que enriquecen nuestra comprensión colectiva. El resultado es un espacio donde las múltiples asimetrías sociales se entrelazan en un tapiz de narrativas y vivencias de estas personas, que no suelen protagonizar los discursos convencionales sobre la desigualdad.

Al final de la lectura esperamos que, más allá de ser un compendio de datos, este documento haya representado una invitación a reflexionar, a debatir y a actuar en busca de un futuro más equitativo y justo para todas las personas.

2. LA PERCEPCIÓN DE LA DESIGUALDAD

2.1. PRINCIPALES PREOCUPACIONES

Las preocupaciones sobre el contexto actual son compartidas por todos los grupos, y, entre ellas, tres son las cuestiones que aparecen con más fuerza.

CONTEXTO INTERNACIONAL

Pandemia, guerras, cambio climático...



LAS COSAS DEL COMER

Subida del coste de la vida, falta de oportunidades laborales...



CRISIS DE VALORES

Sociedad cada vez más individualista, egoísmo...



En los últimos años, **eventos globales** como la pandemia, los conflictos bélicos y el cambio climático están ejerciendo un fuerte impacto en la vida de las personas, especialmente en las generaciones más jóvenes. La percepción de estos fenómenos globales como **estrechamente relacionados con la desigualdad** es una de las principales conclusiones que se presentan de forma transversal, aunque más agudizada entre la juventud.

«DESDE UN PUNTO DE VISTA MÁS GLOBAL, OBIAMENTE ME PREOCUPAN MUCHO LAS CAUSAS DEL CAMBIO CLIMÁTICO, EL DESGASTE DEL SISTEMA POLÍTICO [...] Y, POR SUPUESTO, EL AUMENTO DE LOS PROBLEMAS DE LA SALUD MENTAL. TODAS ESAS COSAS GLOBALES SON LAS QUE EN EL DÍA A DÍA, AL FINAL, SE TRADUCEN EN LOS PROBLEMAS Y PREOCUPACIONES.» (MUJER, 18 AÑOS, CLASE MEDIA, LGTBIQ+, ESTUDIANTE UNIVERSITARIA)

Al igual que en los resultados cuantitativos de la encuesta, la **falta de seguridad financiera**, que dificulta la planificación del futuro y obliga a vivir al día, se presenta como una de las principales preocupaciones en los discursos.

De este modo, la **falta de calidad en el empleo**⁶³ y la **subida del coste de la vida** se mencionan de manera recurrente, pues implican una serie de renunciaciones (en alimentación, ocio y vivienda) que aumentan con el grado de vulnerabilidad económica. **La ciudadanía vulnerable está viviendo la inflación en términos de crisis económica en todos los grupos:** las personas jóvenes expresan preocupaciones sobre su futuro en el empleo, el acceso a vivienda y la autonomía, al tiempo que las adultas están inquietas acerca de su jubilación y el acceso a sus pensiones.

«[...] PENSAR SI EL DÍA DE MAÑANA VAMOS A TENER PENSIONES. NO SOLO NOSOTROS, SINO TODA LA DEMÁS CHAVALERÍA JOVEN, QUE AHORA NO ENTRA A TRABAJAR HASTA LOS 30 AÑOS...» (HOMBRE, 54 AÑOS, CLASE MEDIA, ÁMBITO URBANO, EMPLEADO)

A la crisis de inflación se suma un tercer elemento que aparece con frecuencia: una crisis identitaria que algunas personas describen como **«crisis de valores»** o **«creciente individualismo social»** y que, en opinión de las personas entrevistadas, está haciendo a la ciudadanía cada vez más egoísta y preocupada únicamente por su propio bienestar.

«LA SOCIEDAD PARECE DORMIDA. QUE NO LE IMPORTA YA NADA. SI A UNO LE VA BIEN, QUÉ MÁS DA. MIENTRAS A MÍ ME VAYA BIEN, QUÉ ME IMPORTA EL OTRO.» (MUJER, 51 AÑOS, TRABAJADORA DE HOGAR Y CUIDADOS)

Estas preocupaciones se encuentran, además, en continua retroalimentación, lo cual genera un clima de incertidumbre y polarización.

«HOY EN DÍA, NO HAY NADA SEGURO, NADA ABSOLUTAMENTE, VAMOS. ESO ES LO QUE A MÍ ME QUITA MÁS EL SUEÑO.» (MUJER, 41 AÑOS, CLASE MEDIA, ÁMBITO RURAL, EMPLEADA)

2.2. EXPRESIONES DE LA DESIGUALDAD

En este contexto que hemos descrito en el apartado anterior, las personas participantes detectan una mayor afectación de la desigualdad en determinados grupos sociales, y son más conscientes cuando se trata de la propia vivencia de la desigualdad.

Una vez más, la **desigualdad económica**, representada por las disparidades entre los diferentes estratos sociales en términos de riqueza, destaca como la preocupación más persistente, sin importar los perfiles sociológicos. Además, se identifica una tendencia negativa, con un aumento constante en línea con los datos de la encuesta cuantitativa, que mostraron cómo casi el 60% de la población considera que el mundo actual es más desigual que el de hace 20 años. Esta brecha creciente se traduce principalmente en una mayor percepción de las distancias entre clases sociales, acompañada de un imaginario de declive sobre la influencia de la clase media y, en general, un aumento de las desigualdades económicas.

«PENSANDO EN DESIGUALDAD, LA QUE CADA DÍA ES MÁS GRANDE ES LA ECONÓMICA. LAS DESIGUALDADES EN CUANTO A CUÁNTO TIENES, CUÁNTO VALES, CADA VEZ SE ESTÁN ACRECENTANDO MÁS.» **(HOMBRE, 40 AÑOS, CLASE MEDIA, LGTBIQ+, EMPLEADO)**

En contraste con los resultados de la encuesta, donde las desigualdades de género no aparecían como una de las desigualdades más predominantes en términos de percepción,⁶⁴ en los grupos focales sí emergen como tema destacado en el discurso, aunque genera opiniones divergentes, sobre todo entre hombres y mujeres.

El imaginario de que las **mujeres** enfrentan mayores desigualdades y obstáculos en varios aspectos debido a su condición de género es el más generalizando entre las propias mujeres, si bien algunas voces cuestionan esta afirmación argumentando que la desigualdad de género ya no es un problema tan relevante gracias a los avances de los últimos años. En el lado opuesto, la idea de la inexistencia de esta desigualdad está más extendida entre los hombres.

«YO CREO QUE LOS QUE SON JEFES CASI SIEMPRE SON HOMBRES Y QUE LO TIENEN MUCHO MÁS FÁCIL QUE LAS MUJERES. AL MENOS, EN MI CASO, POCAS MUJERES DIRECTIVAS VEO.» **(MUJER, 30 AÑOS, CLASE TRABAJADORA, DESEMPLEADA)**

«HAY DESIGUALDAD EN ALGUNOS ÁMBITOS, PERO NO EN MUCHOS. POR EJEMPLO, AHORA MISMO YA NO EXISTE DESIGUALDAD ENTRE HOMBRE Y MUJER.» **(HOMBRE, 18 AÑOS, PROCEDENTE DE UNA FAMILIA MIGRANTE, ESTUDIANTE DE ESO/BACHILLERATO)**

Entre las **personas más jóvenes**, principalmente las mujeres, surge el debate sobre si las discriminaciones y las violencias han aumentado en los últimos años o si, por el contrario, dicha percepción tiene que ver con una mayor presencia de estos problemas en los medios de comunicación y las redes sociales. La violencia de género ha dejado de ser un asunto relegado al entorno personal y se ha convertido en una cuestión pública, política, y así se percibe en el discurso de las personas participantes.

«SE VA VIENDO, POR ESTADÍSTICAS, QUE VA MEJORANDO. SOLO QUE CREO QUE HAY ÉPOCAS EN LAS QUE HAY MÁS, NO SÉ POR QUÉ, PERO HAY MÁS CASOS.» **(HOMBRE, 18 AÑOS, CLASE MEDIA, ESTUDIANTE DE ESO/BACHILLERATO)**

«NO CONSIDERO QUE HAYAN AUMENTADO LOS CASOS DE VIOLENCIA DE GÉNERO, SINO QUE, MÁS BIEN, COMO AHORA HAY MUCHA RED SOCIAL, TODO LO QUE ANTES ESTABA TAPADO ESTÁ SALIENDO AHORA MÁS A LA LUZ. SE VE MÁS. [...] ANTES SE CALLABA TODO MÁS. ERA COMO QUE TODO QUEDABA EN CASA Y YA ESTÁ.» **(MUJER, 25 AÑOS, TRABAJADORA DE HOGAR Y CUIDADOS)**

Además de las desigualdades económicas y de género, se identifican otros ámbitos y grupos sociales especialmente afectados por la desigualdad, en particular las **personas racializadas, con discapacidad o pertenecientes al colectivo LGTBIQ+**, y se señala para todas ellas un acceso desigual a diversas oportunidades. En estos casos, el hecho de estar directamente afectadas por el eje de desigualdad en cuestión se vuelve muy relevante para su identificación, mientras que en quienes no las experimentan de primera mano tienden a pasar más desapercibidas.

«EL HECHO DE NACER BLANCO, DE NACER NEGRO, DE NACER MORENO, DE SER DE DENTRO O DE FUERA, DE HABLAR UN IDIOMA U OTRO, DE SER HOMBRE O MUJER, SESGA TUS OPORTUNIDADES.» **(HOMBRE, 31 AÑOS, MIGRANTE, DESEMPLEADO)**

Desde el punto de vista legislativo, se menciona una mejoría en la reducción de las desigualdades por cuestión de género, etnicidad, etc. Estas personas afirman sentir que, en los últimos años, se han llevado a cabo avances institucionales que están contribuyendo a mejorar su situación, lo cual repercute en un mayor disfrute de derechos y, especialmente entre las personas racializadas, un aumento de su presencia y su voz pública en la sociedad.

«LOS AFRICANOS ESTÁN HABLANDO. SI VES TIKTOK, ESTAMOS HABLANDO. EN YOUTUBE ESTAMOS HABLANDO. ESTAMOS HABLANDO DE LO MISMO, DE ESTE TEMA DEL COLOR.» **(MUJER, 44 AÑOS, PERSONA RACIALIZADA, TRABAJADORA DE HOGAR Y CUIDADOS)**

No obstante, surgen también voces discrepantes que apuntan a una falta de calado social de esas políticas. Un desajuste temporal que provoca la vivencia de que esta mejora en el ámbito legislativo solo se está dando «sobre el papel» y no está calando de manera efectiva en las instituciones, los hogares y las calles. Esta disonancia se percibe de forma más explícita entre los colectivos que más desigualdades sufren (mujeres, personas racializadas, colectivo LGTBIQ+, etc.).

«SÍ CREO QUE HAY MUCHOS AVANCES, MUCHAS LEYES, MUCHAS AYUDAS..., PERO A NIVEL PRÁCTICO NO.» **(MUJER, 55 AÑOS, CLASE TRABAJADORA, DESEMPLEADA)**

Es relevante también un aspecto que previamente mencionábamos al discutir la creciente sensación de incertidumbre entre la población y que se manifiesta de nuevo en este contexto: la **polarización**. Los sectores afectados por diversos ejes de opresión, con una presencia notable entre las personas LGTBIQ+ y las racializadas, asocian los avances en derechos sociales y mayor igualdad con respuestas reaccionarias y discursos de odio como contrapartida. A los miembros del colectivo LGTBIQ+, el aumento percibido de la discriminación y la LGTBfobia a veces les genera temor a expresar libremente su identidad personal. La desinformación y el crecimiento de la extrema derecha son identificados como factores que amplifican los discursos de odio. Esta tendencia reaccionaria en la sociedad española también se percibe a escala global.

«SE HAN GENERALIZADO AHORA MUCHO MÁS LOS DISCURSOS DE ODIO. SE ESTÁ NORMALIZANDO TAMBIÉN ESTE TIPO DE DISCURSO, QUE ANTES NO ESTABA.» **(HOMBRE, 40 AÑOS, CLASE MEDIA, LGTBIQ+, EMPLEADO)**

2.3. ¿CÓMO NOS AFECTAN LAS DESIGUALDADES?

La vivencia de la desigualdad en el día a día **no se circunscribe a las diferencias en la renta o los ingresos** de los distintos segmentos entrevistados, sino que se da también en ámbitos como la salud, la educación, el empleo, la seguridad, las condiciones de vida o la participación política. Además, de nuevo, factores como la etnicidad, el género, la edad, los recursos económicos, el lugar de residencia o la orientación e identidad sexuales y de género determinan la capacidad que las personas manifiestan a la hora de experimentar y llevar una vida plena.

LOS ÁMBITOS DE LA DESIGUALDAD



«CUANTO MÁS ABAJO ESTÉS EN LA SOCIEDAD, PEOR LO TENDRÁS PARA SALIR ADELANTE. LOS QUE NACEMOS POBRES LO TENEMOS MÁS DIFÍCIL. LOS DE COLOR LO TIENEN MÁS DIFÍCIL. LAS MUJERES LO TIENEN MÁS DIFÍCIL. SUMA TODO ESO. CUANTAS MÁS COSAS DE ESTAS SUMES, MÁS DIFÍCIL SERÁ PARA TI.» (HOMBRE, 31 AÑOS, MIGRANTE, DESEMPLEADO)

SEGURIDAD FINANCIERA Y TRABAJO DIGNO

En la encuesta cuantitativa señalábamos que 1 de cada 4 personas asegura que su nivel de ingresos no le permite tener una vida digna y que más de la mitad no están satisfechas con su situación económica. Al profundizar en este aspecto dentro de los grupos focales, encontramos que las referencias más recurrentes son la **falta de oportunidades laborales, representadas por la inestabilidad y la precariedad laborales**, y el **aumento del coste de la vida no acompañado por un incremento salarial**. Estos aspectos se presentan como dos caras de una misma moneda que generan insatisfacción y preocupación.

Como consecuencia, entre los discursos de las personas entrevistadas encontramos indicios de que tener empleo, incluso a tiempo completo, ya no se percibe como garantía de acceso a condiciones de vida dignas. Un fenómeno que viene siendo señalado, tanto desde los análisis académicos como desde otros ámbitos, con el concepto de «personas trabajadoras precarias y/o pobres».⁶⁵

«CONOZCO GENTE QUE ESTÁ TRABAJANDO Y QUE INCLUSO HA TENIDO QUE PEDIR AYUDAS PARA EL COMEDOR... SI ESTÁS EN EL PARO, PUES ES NORMAL, O SEA, TIENES LO MÍNIMO, PERO UNA PERSONA QUE ESTÁ TRABAJANDO Y CON JORNADA COMPLETA... ¿CUÁNDO SE HA VISTO? ES ALGO INCREÍBLE.» (HOMBRE, 62 AÑOS, ÁMBITO URBANO, DESEMPLEADO)

«NO ES NORMAL, UNA PERSONA COMO YO, USTED, EL COMPAÑERO..., QUE ESTEMOS TRABAJANDO Y NO LLEGAMOS A FIN DE MES PORQUE LOS SUELDOS CADA VEZ SON MÁS BAJOS. [...] LLEGAMOS MUY JUSTOS A FIN DE MES, Y PIDIENDO PRÉSTAMOS Y PIDIENDO CRÉDITOS Y ALARGANDO LA AGONÍA.» (HOMBRE, 54 AÑOS, CLASE MEDIA, ÁMBITO URBANO, EMPLEADO)

La insatisfacción económica y laboral, aunque transversal, se agrava entre las personas cuyas circunstancias económicas son más adversas. En este grupo de población aumentan las vivencias de personas que, a pesar de tener empleo, no pueden afrontar los gastos corrientes y en ocasiones tienen que echar mano de los ahorros o pedir créditos para poder llegar a fin de mes, pues con sus sueldos no les alcanza para todo. En esos casos, surge la descripción de un estado de mera «supervivencia».

«EL DÍA 12 DE MES, YO YA NO TENGO NI 200 EUROS PARA VIVIR.» (MUJER, 45 AÑOS, ÁMBITO RURAL, TRABAJADORA DE HOGAR Y CUIDADOS)

«YO CREO QUE ESTO YA NO ES VIVIR. ESTO ES SOBREVIVIR.» (MUJER, 41 AÑOS, CLASE TRABAJADORA, ÁMBITO RURAL, EMPLEADA)

También se perciben diferencias en función del **área de residencia**. Algunas de las personas de municipios rurales o incluso de pequeñas o medianas ciudades señalan que las oportunidades laborales en estas zonas son todavía menores que en las ciudades más grandes, como Madrid o Barcelona, y esto tiene consecuencias en términos de desigualdad.

«ENTIENDO QUE PARA LA GENTE QUE VIVE EN LOS PUEBLOS, O EN LAS ZONAS UN POCO APARTADAS DE LA CIUDAD, SI SE MUDAN A CIUDADES GRANDES, COMO MADRID Y BARCELONA, LAS OPORTUNIDADES DE TRABAJO, DE CALIDAD DE VIDA, MÁS QUE NADA, PUEDEN SER MEJORES.» **(HOMBRE, 18 AÑOS, ESTUDIANTE UNIVERSITARIO)**

La **edad** es percibida como **una de las principales barreras a la hora de encontrar trabajo**, pues reduce las posibilidades de éxito,⁶⁶ algo que mencionan tanto las personas jóvenes como las de mayor edad. La inestabilidad y la precariedad laborales son aspectos que denuncia especialmente la gente joven, que se ve obligada a trabajar en mayor medida en empleos temporales y en la economía sumergida. Las barreras en el empleo se atribuyen a una realidad que se retroalimenta: la falta de experiencia limita el acceso a ofertas laborales y, a su vez, la ausencia de oportunidades impide adquirir experiencia.

«MUCHAS PEQUEÑAS EMPRESAS SON LAS QUE NO QUIEREN HACER EL CONTRATO Y TE TIENES QUE ACABAR HACIENDO AUTÓNOMO, O ACABAR TRABAJANDO DE CAMARERO SIN CONTRATO, O CON UN CONTRATO DE TRES HORAS HACIENDO 8 O 12 HORAS, QUE ES LO QUE ME HA PASADO A MÍ TODA LA VIDA.» **(MUJER, 25 AÑOS, TRABAJADORA DE HOGAR Y CUIDADOS)**

Además, a partir de cierta edad, la experiencia laboral parece no ser valorada como un activo, sino que se convierte en un factor de exclusión, en el mercado laboral, para las personas adultas, que son penalizadas en comparación con otras personas aspirantes más jóvenes. El edadismo en el empleo, por lo tanto, agrava la situación de vulnerabilidad económica de las personas, tanto en el presente como en el futuro, en relación con el acceso a la jubilación.

«CON LA EDAD QUE TENGO, YA ME HAN DESCARTADO PARA UN TIPO DE OFERTAS DE TRABAJO. NO VOY A DISFRUTAR DE UNA JUBILACIÓN SI NO ME DAN LA OPORTUNIDAD DE VOLVER A EMPEZAR A TRABAJAR.» **(MUJER, 55 AÑOS, MIGRANTE, DESEMPLEADA)**

El **género** es otra de las variables que generan desigualdades en el acceso al mercado laboral.⁶⁷ Se identifican desigualdades económicas a través de brechas salariales, tanto entre sectores masculinizados y feminizados como dentro de los mismos puestos de trabajo. Estas discriminaciones son especialmente pronunciadas en el discurso de mujeres racializadas. Además, hay que destacar el fenómeno conocido como «techo de cristal», que señala dificultades para las mujeres a la hora de ascender en una empresa y acceder a puestos de mayor responsabilidad, en comparación con los hombres. Algunas de las mujeres entrevistadas también comparten experiencias de acoso sexual por parte de sus superiores varones en el ámbito laboral, lo que evidencia la percepción de vulnerabilidad y falta de garantías legales, que incluso lleva en ocasiones al despido de las trabajadoras afectadas.

«LAS MUJERES SIEMPRE HACEN LA CAMA, CAMARERAS DE PISO, CON TODO SU CUERPO. 32 HABITACIONES PARA SIETE HORAS, Y COBRAN POCO. COBRAN MENOS DE 1.000 [EUROS]. PERO LOS CHICOS EN LA COCINA COBRAN 1.200, 1.500, Y HASTA 1.800.» **(MUJER, 44 AÑOS, TRABAJADORA DE HOGAR Y CUIDADOS)**

«ME SALÍ UN TRABAJO EN UNA EMPRESA DE LIMPIEZA, EN UNA OFICINA. YO TENÍA 17 O 18 AÑOS. NO HABÍA CONTRATO. Y EL SEÑOR SE QUERÍA ACOSTAR CONMIGO. ME ESTABA SIEMPRE ACOSANDO. COMO YO NO ME ACOSTABA CON ÉL Y PASABAN LOS MESES Y NO ME PAGABA, AL FINAL LO TUVE QUE MANDAR A LA MIERDA Y ME FUI. PERO SIN COBRAR NI UN DURO.» **(MUJER, 49 AÑOS, TRABAJADORA DE HOGAR Y CUIDADOS)**

Por otra parte, se identifican también desigualdades ligadas a los roles de género socialmente asignados. Las dificultades para equilibrar la vida laboral con la personal y la familiar, especialmente en los hogares monoparentales, afectan principalmente a las mujeres, limitando su acceso al empleo remunerado y aumentando su vulnerabilidad económica. La maternidad se percibe como una barrera para el empleo, especialmente entre las mujeres jóvenes. Esta discriminación se asocia una vez más a la distribución desigual del trabajo doméstico y de cuidados, así como a las diferencias en las políticas de licencia por paternidad y maternidad.

«ME HAN DICHO MUCHÍSIMAS VECES: “ESPERO QUE NO TE VAYAS A QUEDAR EMBARAZADA”. ES COMO “¿PERDONA?, ¿NO VOY A PODER TENER MI VIDA PORQUE TÚ NO QUIERAS?”» **(MUJER, 25 AÑOS, TRABAJADORA DE HOGAR Y CUIDADOS)**

En el discurso de las **personas racializadas y LGTBIQ+** también se evidencia la percepción de discriminaciones en el ámbito laboral, lo que representa una amenaza para su seguridad tanto personal como jurídica. Además de las dificultades de las personas racializadas para conseguir empleo, en comparación con otros grupos sociales, las experiencias narradas incluyen denuncias de racismo en el trabajo, a menudo provenientes de sus compañeros y compañeras. Del mismo modo, las personas LGTBIQ+ describen situaciones de violencia laboral, como la homofobia o el bullying, por parte de quienes comparten trabajo con ellas, e incluso despidos discriminatorios a causa de su orientación sexual.

«YO TENGO MUCHA EXPERIENCIA EN LAVANDERÍA. ENTONCES ME PUSIERON EN UN PUESTO MÁS ALTO QUE EL SUYO. Y ALLÍ VIENEN LOS PROBLEMAS. Y “LA NEGRA ESA”, Y “LA NEGRA ESTO”, Y “LA NEGRA LO OTRO”...» **(MUJER, 44 AÑOS, PERSONA RACIALIZADA, TRABAJADORA D HOGAR Y CUIDADOS)**

«HACE POCO ENTRÓ UN CHICO A TRABAJAR Y ERA ABIERTAMENTE GAY. COMENZARON LOS RUMORES ALLÍ, LOS DEMÁS COMPAÑEROS DE TRABAJO, A QUERER HACERLE SENTIR MAL. LE COMENZARON A HACER BULLYING.» **(HOMBRE, 39 AÑOS, LGTBIQ+, PERSONA RACIALIZADA, EMPLEADO)**

Por su parte, también se señalan experiencias relacionadas con las **personas con discapacidad** y las barreras en el acceso al empleo. Estas dificultades se manifiestan en la falta de adaptación de los puestos laborales y la escasa consideración de las necesidades específicas de este grupo por parte de las empresas. Asimismo, quienes luchan por obtener el reconocimiento oficial de su discapacidad dicen encontrarse en una situación de «limbo», excluidos tanto de empleos generales como de aquellos específicamente destinados a personas con discapacidad. Se evidencia además una sensación de invisibilidad y exclusión, lo que subraya la urgencia de abordar estas desigualdades en el ámbito laboral.

«A DÍA DE HOY CREO QUE LAS PERSONAS CON DISCAPACIDAD SIGUEN SUFRIENDO UNA DESIGUALDAD BRUTAL, Y NADIE PIENSA EN ELLO, NADIE ES CONSCIENTE. Y PASA DESAPERCIBIDO.» **(HOMBRE, 40 AÑOS, LGTBIQ+, EMPLEADO)**

RENUNCIAS COTIDIANAS

Ante el aumento del coste de la vida, las dificultades en el acceso al empleo y los bajos salarios, las personas con peor situación económica, y también las de las clases medias (especialmente las de clase media-baja) cuentan que han tenido que realizar renunciaciones económicas en diversos ámbitos. Esto se relaciona con lo que hemos visto en la encuesta cuantitativa, donde quedaba reflejado que más de la mitad de la población señala haber tenido que recortar gastos en la cesta de la compra, el ocio, y el vestuario y calzado durante el último año, y el 45% ha tenido que reducir sus facturas del hogar (electricidad, agua, calefacción) de manera significativa.

Las personas en situación de mayor vulnerabilidad son las que más dificultades han tenido para hacer frente al recorte de gastos causado por la falta de seguridad financiera. Sin embargo, en los discursos también se reflejan las experiencias de participantes de clases medias que reconocen atravesar una situación de paulatino empobrecimiento económico en la que han tenido que hacer importantes renunciaciones en los últimos años.

«HA CAMBIADO MUCHO LO QUE ES EL COSTE. TANTO LO QUE SE GANA COMO LO QUE SE GASTA DIARIAMENTE. NO VA MUY ACORDE, LO QUE SE ESTÁ GANANDO AHORA MISMO, CON EL COSTE QUE HAY DE BÁSICAMENTE TODO: DESDE PRODUCTOS BÁSICOS HASTA EQUIPAMIENTO, INCLUSO EL OCIO. ES ALGO QUE YA NO ES TAN PERMISIVO COMO ANTES.» **(HOMBRE, 34 AÑOS, ÁMBITO URBANO, PERSONA RACIALIZADA, EMPLEADO)**

Todas estas personas han notado un cambio significativo en sus vidas desde la irrupción de la actual crisis de precios: productos y servicios que hasta ahora podían consumir de forma habitual han pasado a tener un carácter aspiracional, llegando incluso a ser calificados como «caprichos» o «productos de lujo».

«COSAS QUE ANTES ERAN DEL DÍA A DÍA PERO HOY SE PUEDEN CONSIDERAR, COMO TE DIGO YO, COMO CAPRICHOS.» (MUJER, 41 AÑOS, CLASE MEDIA, ÁMBITO RURAL, EMPLEADA)

Las principales renunciadas las encontramos en los ámbitos de la alimentación, el ocio y la vivienda. En el caso de la **alimentación**,⁶⁸ se menciona el hecho de hacer compras cada vez más reducidas, con una mayor presencia de marcas blancas y eliminando productos frescos básicos como las verduras, la carne o el pescado de la lista de la compra (los que en ocasiones se mencionan como «lujos»). No en vano, en la encuesta cuantitativa casi un 40% declaraba haber reducido la compra de carne y pescado. Entre las personas de nivel socioeconómico bajo, los recortes en todo tipo de alimentación, ropa y calzado se disparaban hasta situarse 10 puntos por encima de la media de la población.

«LA MITAD DE LAS COSAS NO SE PUEDEN COMPRAR, SE HAN CONVERTIDO EN UN LUJO. LA VERDURA ES UN LUJO, EL PESCADO ES UN LUJO. LA CARNE LA TIENES QUE COGER CUANDO ESTÁ DE OFERTA PORQUE SI NO TAMPOCO PUEDES, POR LO MENOS EN MI CASO.» (MUJER, 41 AÑOS, CLASE MEDIA, ÁMBITO RURAL, EMPLEADA)

«CONTANDO LOS CÉNTIMOS PARA PODER COMPRARME UNA BARRA DE PAN. Y COMPRAR LO MÁS BARATO, LAS MARCAS BLANCAS...» (HOMBRE, 61 AÑOS, ÁMBITO RURAL, DESEMPLEADO)

Por otro lado, **las renunciadas en ocio tienen un gran peso en los discursos**. Las actividades culturales, deportivas, vacacionales y las salidas con amigos y amigas parecen haberse ajustado notablemente (o incluso eliminado) en los casos de mayor vulnerabilidad. Los discursos, una vez más, se corresponden, por ejemplo, con ese 42,8% de personas que en la encuesta aseguraban no poder irse de vacaciones al menos una semana al año.

«ESO DE SALIR DE COPAS Y TODO ESO, YA HACE AÑOS QUE NO SÉ LO QUE ES.» (MUJER, 49 AÑOS, TRABAJADORA DE HOGAR Y CUIDADOS)

«VIAJE, DE SALIR EN VERANO, DE VACACIONES, HAGO UNO AL AÑO, NO ME PUEDO PERMITIR MÁS. SALIDAS A RESTAURANTES Y TAL, CASI NULAS. [...] HEMOS RENUNCIADO A MUCHAS COSAS, A SALIR CON AMIGOS, ETC.» (HOMBRE, 54 AÑOS, CLASE MEDIA, ÁMBITO URBANO, EMPLEADO)

VIVIENDA

La inflación ha tenido un impacto significativo en el sector de la vivienda, según coinciden las personas participantes en los grupos focales, y ha generado una preocupación generalizada, independientemente de la situación habitacional, ya sea de alquiler o de hipoteca.

«ES MUY DIFÍCIL, CADA VEZ MÁS, PORQUE TODO ESTÁ MUCHO MÁS CARO, SOBRE TODO LA VIVIENDA.» (HOMBRE, 62 AÑOS, ÁMBITO URBANO, DESEMPLEADO)

La subida del precio de los alquileres y de las hipotecas variables está teniendo un impacto decisivo en la vida de las personas y las familias, que en algunos casos atraviesan importantes dificultades para hacer frente a los pagos.⁶⁹ Según se recogía en la encuesta cuantitativa, más de la mitad de las personas con hipoteca y hasta el 75% de las que pagan un alquiler destinan más del 30% de sus ingresos al pago de la vivienda, acercándose peligrosamente al límite del 35% recomendado por el Banco de España. Durante los grupos focales, algunas de las personas entrevistadas mencionaron que están destinando prácticamente todos sus recursos económicos al pago de la vivienda, lo que les dificulta cubrir otros gastos básicos, como hemos visto en el apartado anterior.

«ME ESTÁ COSTANDO PAGAR EL ALQUILER. PORQUE TODO LO QUE ME DAN DEL PARO SE VA PARA EL PISO.»
(MUJER, 30 AÑOS, DESEMPLEADA)

En situaciones de mayor vulnerabilidad, las experiencias narradas incluyen hasta casos de desahucio. El abordaje o no de la pérdida de la vivienda propia se asocia estrechamente con las redes de apoyo disponibles por parte de cada individuo.

«A MI EDAD, DEBIDO AL BAJO SALARIO QUE TENGO Y LO ALTO QUE SE HA PUESTO HOY EN DÍA EL ALQUILER DE UNA VIVIENDA, HE TENIDO QUE VOLVER, CON MIS CINCUENTA Y TANTOS AÑOS, A CASA DE MI MADRE, QUE ES UNA SEÑORA JUBILADA DE CASI 80.» **(HOMBRE, 54 AÑOS, CLASE MEDIA, ÁMBITO URBANO, EMPLEADO)**

Otro factor que parece estar influyendo en la experiencia social de las desigualdades en cuanto a la vivienda es la **edad**. Entre las personas jóvenes que viven todavía en casa de sus padres, la vivienda es un problema o preocupación a largo plazo. Ante las dificultades de acceso al mundo laboral y los precios exorbitados del mercado inmobiliario, la percepción que manifiestan en su discurso es la de tener que seguir posponiendo la edad de emancipación, lo cual les imposibilita llevar a cabo proyectos de vida propios, como es el caso de formar una familia, un deseo al que a menudo dice renunciar la juventud de los grupos sociales más vulnerables.

«A MÍ ME GUSTARÍA MUCHO SER MADRE, HACERME UNA IN VITRO. QUE SI POR MÍ FUERA, ME LA HARÍA YA, LO QUE PASA ES QUE ES ESO: YO COBRO AHORA MEDIA JORNADA Y COBRO UNOS 700. Y VOY BUSCANDO COSAS, PERO NO ME SALE NADA. CON 700..., UN ALQUILER YA TE VALE CASI ESO. CON ESE PRESUPUESTO NO PUEDO PAGAR UN ALQUILER, MANTENER UN NIÑO, LUZ, AGUA, COMIDA Y TODO ESO.» **(MUJER, 25 AÑOS, LGTBIQ+, EMPLEADA)**

Por otro lado, algunas personas señalan que, a la hora de buscar vivienda, se sienten expulsadas de los centros de las ciudades hacia las periferias o hacia otros municipios periurbanos.

EN A CORUÑA HAY QUE IRSE DE LAS ÁREAS METROPOLITANAS Y BUSCAR QUE ESAS ÁREAS ESTÉN BIEN DE PRECIO Y ESTÉN BIEN CONECTADAS CON LAS CIUDADES DONDE ESTUDIAMOS O TRABAJAMOS. **(HOMBRE, 25 AÑOS, CLASE MEDIA, ESTUDIANTE UNIVERSITARIO)**

Por otra parte, los grupos focales destacan desiguales oportunidades entre **lo urbano y lo rural**. Se señalan dificultades para residir en las áreas urbanas debido a la inaccesibilidad a viviendas adecuadas, impulsada por precios elevados que obligan a las personas residentes a mudarse a las periferias. Además, resaltan disparidades de acceso a oportunidades y servicios en las áreas rurales, lo cual exacerba las desigualdades sociales. Específicamente, las comunidades rurales enfrentan desafíos en la atención médica y en la limitación del transporte público, que aumenta la dependencia del vehículo privado. Y cuando la falta de recursos económicos impide la posesión de un vehículo, se dificultan aún más los desplazamientos, las oportunidades de trabajo y otras necesidades.

«LA ÚNICA PENA QUE YO VEO ES QUE NECESITAS UN COCHE. TEMA DE MÉDICOS, TEMA DE PAPELES..., TE TIENES QUE MOVER, TE TIENES QUE DESPLAZAR, Y NECESITAS UN COCHE Y NECESITAS DINERO.» **(MUJER, 36 AÑOS, ÁMBITO RURAL, TRABAJADORA DE HOGAR Y CUIDADOS)**

EDUCACIÓN Y APRENDIZAJE

En torno a la educación y el aprendizaje **surgen discrepancias entre los miembros de los grupos focales**. Los que tienen un discurso más optimista señalan el **valor y la importancia de la educación pública**, identificando el acceso universal a la educación como un elemento fundamental que contribuye a una mayor igualdad de oportunidades para toda la ciudadanía, independientemente de su origen socioeconómico. También mencionan la digitalización de la sociedad como un factor que democratiza el acceso al conocimiento.

«AQUÍ, EN ESPAÑA, TODOS TENEMOS LAS MISMAS OPORTUNIDADES. PORQUE, AUNQUE SEAS POBRE, PUEDES ENTRAR EN UN COLEGIO, PORQUE ES GRATIS. SI SACAS BUENAS NOTAS Y TODO, LLEGAS A BACHILLERATO Y TE SACAS TUS NOTAS. SIGUES ESTUDIANDO, TE DAN BECAS, TE DAN DE TODO, Y LUEGO YA TÚ COMIENZAS A TRABAJAR.» **(HOMBRE, 18 AÑOS, PERSONA RACIALIZADA, ESTUDIANTE DE ESO/BACHILLERATO)**

Asimismo, especialmente entre las personas más jóvenes, se valoran de forma positiva las **becas en educación**, puesto que proporcionan a quienes las necesitan la oportunidad de acceder a la educación superior, y ello reduce las barreras económicas que, en otras circunstancias, podrían suponer un impedimento para continuar los estudios.

«YO SOLICITÉ UNA BECA PARA EL CICLO SUPERIOR Y GRACIAS A ELLA PUDE HACER UN POCO DE TODO.» **(HOMBRE, 25 AÑOS, LGTBIQ+, ESTUDIANTE UNIVERSITARIO)**

Sin embargo, **no todas las personas coinciden en que un nivel formativo superior suponga siempre mayores oportunidades laborales**. La percepción de una parte de la ciudadanía es que, lejos de vivir en un sistema meritocrático, lo que prima en España a la hora de tener éxito social y profesional es el capital económico y relacional, y no los méritos objetivos. Esta percepción genera sentimientos de tristeza y frustración, especialmente entre quienes se encuentran en situaciones socioeconómicas desfavorecidas, que ven difícil avanzar sin la ayuda de contactos o influencias externas.

«PARA SEGUIR AVANZANDO NECESITAS OTRAS COSAS. NO ES SOLAMENTE LA EDUCACIÓN, SINO TAMBIÉN CONTACTOS. [DEPENDE] DE A QUIÉN TÚ CONOCES, DE A QUIÉN CONOCE TU FAMILIA, DE CUÁNTO DINERO HAY EN TU FAMILIA ANTES DE TI, PORQUE EL DINERO LLAMA AL DINERO. [...] NO SALTAS DE CLASE BAJA A CLASE ALTA, O A UNA CLASE EN LA QUE NO TENGAS QUE PREOCUPARTE DEL DINERO, SOLAMENTE POR CÓMO HAS ESTUDIADO.» **(HOMBRE, 31 AÑOS, MIGRANTE, DESEMPLEADO)**

BIENESTAR FÍSICO Y EMOCIONAL

Las cuestiones sobre salud también estuvieron muy presentes en los grupos focales. La mayoría de las opiniones expresadas convergían en la idea de que las circunstancias económicas y sociales influyen significativamente en el bienestar tanto físico como emocional de las personas.

El impacto económico se relaciona con diversas esferas, y se describen afectaciones tanto al bienestar individual y familiar como a la interacción social. Los datos de la encuesta cuantitativa reflejaban cómo las personas que no llegan a fin de mes valoran peor su salud física (el 23,2% dan un valor de 1 o 2 en una escala del 1 al 5, siendo 1 muy malo y 5 muy bueno). En los grupos focales, entre las **personas con ingresos más bajos** se señalan situaciones de estrés y angustia derivadas de tales circunstancias. Además, algunas personas mencionan haber experimentado discriminación y estigmatización debido a su situación económica precaria, lo que repercute negativamente en su propia autoestima y en su salud mental.

«CUANDO TE VES ASÍ, UN POCO APRETADO, LOS PROBLEMAS ECONÓMICOS SON MUY, MUY REALES. TE QUITAN EL SUEÑO, TE QUITAN EL HAMBRE.» **(HOMBRE, 31 AÑOS, MIGRANTE, DESEMPLEADO)**

«DE UNOS 23 ALUMNOS, YO Y OTRA PERSONA MÁS ÉRAMOS LOS QUE, DIGAMOS, TENÍAMOS ESA CARENCIA DE DINERO, Y YA NOS TRATABAN MAL. O NOS LLAMABAN, YO QUÉ SÉ, «SUCIOS», O «PIOJOSOS», O CUALQUIER COSA ASÍ, SOLO POR NO TENER DINERO O APROVECHAR ROPA DE OTRA PERSONA.» **(MUJER, 25 AÑOS, TRABAJADORA DE HOGAR Y CUIDADOS)**

Asimismo, las desigualdades reducen el acceso a determinadas oportunidades y generan múltiples barreras que se deben sortear. Estas situaciones generan sentimientos de tristeza y desesperanza y, en los casos más graves, producen depresión e incluso pueden derivar en intentos de suicidio.⁷⁰

«ME AFECTA, HOMBRE, PORQUE ME DA MUCHA TRISTEZA VERME EN ESTAS CIRCUNSTANCIAS DE QUERER Y NO PODER. Y YA LLEGA UN MOMENTO EN QUE NO TIENES GANAS NI DE MIRAR A LA PERSONA QUE TIENES AL LADO, NI DE LEVANTARTE DE LA CAMA, PORQUE ES QUE NO TE APETECE, PORQUE DICES TÚ: “¿PARA QUÉ, SI SIEMPRE ES LO MISMO?”» **(MUJER, 41 AÑOS, CLASE MEDIA, ÁMBITO RURAL, EMPLEADA)**

«CONMIGO, HAN ACABADO CON MI ÁNIMO. CADA VEZ QUE TENGO QUE HACER ALGO ES COMO QUE ME TENGO QUE MENTALIZAR DÍAS ANTES, COMO PARA COGER FUERZA. PORQUE, SI NO, YA NO TENGO FUERZAS. ESTOY TAN QUEMADA... ME QUITAN LAS GANAS DE SEGUIR ADELANTE. SI NO ES POR LA NIÑA...» **(MUJER, 49 AÑOS, TRABAJADORA DE HOGAR Y CUIDADOS)**

Los factores económicos se suman a otras formas de desigualdad. Los problemas de salud mental aparecen de manera más recurrente entre las **mujeres y las personas jóvenes**. Estas últimas, aunque no siempre lo manifiesten en primera persona, están más concienciadas al respecto, en comparación con otros perfiles y grupos de edad.

Las mujeres señalan que la carga desproporcionada en las labores de cuidado⁷¹ no solo afecta a su participación laboral, como se ha destacado anteriormente, sino que también perturba de manera notable su bienestar emocional. Muchas de las mujeres entrevistadas dicen experimentar una creciente carga mental y una reducción en su tiempo libre y su actividad social, especialmente entre las que padecen dificultades económicas. En una sociedad donde el ocio está ligado al poder adquisitivo, quienes tienen unos recursos limitados se ven en la obligación de reducir sus salidas para evitar gastos adicionales, lo cual agrava su exclusión social y su aislamiento. Estos datos vuelven a mostrar una correlación con los datos cuantitativos de la encuesta, pues las mujeres valoraban peor su estado de su salud mental que los hombres (el 15,3% dan un valor de 1 o 2 en una escala del 1 al 5). Y sucede lo mismo con las personas de 16-17 años (21,7%) y de 18-24 años (23,1%).

«ES MUY COMPLICADO. TANTO A NIVEL DE DEPENDENCIA COMO DE CARGAS FAMILIARES POR HIJOS. Y SIEMPRE VUELVE A RECAER TODO EL PESO SOBRE NOSOTRAS. SIEMPRE. LO HAGAMOS COMO LO HAGAMOS, SIEMPRE ESTAMOS AHÍ.» **(MUJER, 55 AÑOS, DESEMPLEADA)**

La **discapacidad** es un factor que aumenta todavía más esta sensación de aislamiento, especialmente ante la falta de adaptación y accesibilidad de muchos locales, lo que supone barreras de acceso para estas personas, disminuyendo sus opciones de ocio. Comparando una vez más con los datos de la encuesta, encontrábamos como las personas que tienen reconocido algún grado de discapacidad y quienes conviven con alguna persona en situación de dependencia también valoraban peor su salud mental (18,9% y 18,6% respectivamente).

«SALIR A TOMAR ALGO CON SILLA DE RUEDAS, QUE NO HAY NINGÚN SITIO CON RAMPA, NI TE CUENTO. EN VALLADOLID HAY TRES SITIOS A LOS QUE PUEDO IR, PARA TOMAR UNOS CACHARROS POR AHÍ. CLARO, LOS QUE QUIEREN QUEDAR CONMIGO SON TRES PERSONAS, PORQUE DICEN “SIEMPRE TENGO QUE IR A LOS TRES MISMOS SITIOS, PORQUE SON LOS ÚNICOS QUE TIENEN RAMPA. SI VOY CONTIGO, NO PUEDO IR A NINGÚN SITIO MÁS”. AL FINAL DICES “ME QUEDO EN CASA”. COMO TAMPOCO TE PUEDES GASTAR MUCHO DINERO, AL FINAL ME TOMO UNA COCA-COLA EN CASA Y YA ESTÁ. NO SALGO.» **(MUJER, 55 AÑOS, PERSONA CON DISCAPACIDAD, PENSIONISTA)**

Por último, las **personas LGTBQ+** también mencionan el impacto que tiene la discriminación que sufren sobre su salud y bienestar emocional. En concreto, hablan de la «carga mental» y el «desgaste continuo» que supone el no poder vivir y expresar su propia identidad abiertamente por temor constante al rechazo, así como por miedo a sufrir agresiones o episodios de LGTBIfobia.⁷²

«UNA DE LAS EXPERIENCIAS MÁS DOLOROSAS QUE UNO PUEDE SUFRIR ES CONGENIAR CON UNA PERSONA, APRECIAR A UNA PERSONA, Y DE REPENTE DARTE CUENTA DE QUE A ESA PERSONA NO LE GUSTA LA GENTE QUE ES COMO YO. [...] POR ESO PIENSO QUE UNA DE LAS PRINCIPALES COSAS QUE ME AFECTAN A MÍ ES LA CARGA MENTAL Y EL MIEDO A RELACIONARME CON OTROS.» **(MUJER, 18 AÑOS, LGTBQ+, ESTUDIANTE UNIVERSITARIA)**

«A NIVEL MENTAL, LO QUE TE SUPONE NO PODER SER TÚ..., ESO NADIE LO TIENE EN CUENTA.» (HOMBRE, 40 AÑOS, CLASE MEDIA, LGTBIQ+, EMPLEADO)

2.4. Y FRENTE A LAS DESIGUALDADES, ¿QUÉ HACER?

RESPONSABILIDADES Y ESTRATEGIAS

La mayoría de las personas integrantes de los grupos focales sitúan en el Gobierno del Estado la responsabilidad principal de combatir las desigualdades en España. Sin embargo, en contraste con los resultados de la encuesta cuantitativa, en la que 2 de cada 3 personas decían estar convencidas de que la desigualdad se puede erradicar, **los grupos focales revelan un mayor escepticismo, muy especialmente entre las personas más vulnerables, que no ven tan clara la posibilidad de lograr avances reales en materia de reducción de las desigualdades.** Este escepticismo se fundamenta en la percepción de un distanciamiento de la política respecto de los problemas de la población, sobre todo de quienes se hallan en situaciones precarias. A esto hay que añadir que algunas personas expresan su frustración por la falta de consenso entre los partidos políticos en temas cruciales que podrían mejorar la calidad de vida de la ciudadanía.

«¿LOS POLÍTICOS SABEN QUE HAY CASOS COMO LOS NUESTROS? ¿SE HAN ENTERADO DE ESTO?» (HOMBRE, 61 AÑOS, ÁMBITO RURAL, DESEMPLEADO)

Las personas más pesimistas respecto a la reducción de la desigualdad mencionan las reticencias (incluso resistencia) que muestran los grupos de posiciones más desahogadas a la hora de ceder sus privilegios. Además, dicen notar una cierta «apatía social», una sensación de cansancio debida a la percepción de que las decisiones políticas carecen de impacto real en sus vidas.

«NOS HEMOS VUELTO MUY CÓMODOS Y TAMBIÉN CREO QUE ESTAMOS UN POCO HASTA LAS NARICES DE PEGARNOS CONTRA LA PARED.» (MUJER, 55 AÑOS, DESEMPLEADA)

Sin embargo, las opiniones varían entre las generaciones. Algunas de las personas jóvenes tienen una perspectiva más optimista y confían en la posibilidad de que haya cambios positivos si existe un esfuerzo conjunto.

«YO CREO QUE SÍ. SIMPLEMENTE ES PONER CADA UNO MÁS DE SU PARTE. PORQUE HAY PERSONAS QUE SE TIENEN QUE BAJAR UN POCO DEL PURO, POR ASÍ DECIRLO.» (MUJER, 25 AÑOS, TRABAJADORA DE HOGAR Y CUIDADOS)

Las notas de pesimismo sobre la posibilidad de hacer frente a las desigualdades contrastan con el énfasis en la necesidad de movilización para avanzar hacia la igualdad social. La desconfianza en las instituciones políticas parece traducirse discursivamente en una mayor responsabilidad de la ciudadanía. La población vulnerable es vista como la que debería movilizarse más para trasladar la relevancia de su situación a la clase política. Algunas personas consideran esto como la «única vía» para el cambio.⁷²

«CREO QUE AL FINAL LA RESPONSABILIDAD DE PELEARLO [LA LUCHA CONTRA LA DESIGUALDAD] ES NUESTRA PORQUE, SI NO, NADIE MÁS LO VA A HACER, DESGRACIADAMENTE.» (MUJER, 18 AÑOS, LGTBIQ+, ESTUDIANTE UNIVERSITARIA)

Asimismo, algunas personas sugieren que la movilización social puede aliviar el aislamiento asociado a la desigualdad, dado que eso permite compartir problemas con otros grupos sociales, y reconocen el papel histórico de la movilización social en la conquista de derechos en España. Estas percepciones, aunque se enuncian desde diferentes perfiles sociológicos, parecen tener mayor peso cualitativo entre las **mujeres**. Por su parte, la **juventud** resalta la importancia de la educación en valores igualitarios como herramienta clave para luchar contra las desigualdades sociales.

«QUE LA GENTE SIGA HABLANDO. HABLANDO, PROTESTANDO POR EL CAMBIO, POR QUE HAYA MUCHO CAMBIO. YO ESTOY AQUÍ DESDE HACE MÁS DE 15 AÑOS Y ESTOY VIENDO CAMBIOS, PORQUE LA GENTE ESTÁ HABLANDO.»
(MUJER, 44 AÑOS, MIGRANTE, TRABAJADORA DE HOGAR Y CUIDADOS)

DEMANDAS Y POLÍTICAS

Si en la encuesta cuantitativa se destacaban el empleo de calidad y el acceso a una vivienda digna como las políticas más útiles a la hora de combatir la desigualdad, seguidas de la educación y la sanidad públicas, ¿qué opinan las personas en los grupos focales?

En primer lugar, el **fomento del empleo** es visto también como una medida clave en la lucha contra la desigualdad, pero con demandas específicas según los grupos. La **juventud** y las **personas de mayor edad** (jóvenes menores de 35 años y personas mayores de 50, respectivamente) piden oportunidades laborales adaptadas a sus necesidades, demandando la creación de empleos específicos y el establecimiento de medidas que favorezcan su contratación por parte de las empresas. Con respecto a la calidad, la necesidad de tener salarios dignos es el elemento más mencionado. Asimismo, las personas jóvenes otorgan más peso a aspectos relacionados con la salud mental y/o el «salario emocional»,⁷⁴ así como a las perspectivas de futuro y a la posibilidad de desarrollar carreras profesionales a lo largo del tiempo.

«DEBERÍAN DAR MÁS OPORTUNIDADES A LA GENTE JOVEN. SE DICE MUCHO QUE LA GENTE JOVEN ES EL MOTOR DEL PAÍS Y QUE TIENE MÁS OPORTUNIDADES Y ESTUDIOS. SE DICE QUE SE DAN MÁS OPORTUNIDADES A LA GENTE JOVEN, PERO A LA VEZ NO ES ASÍ.» **(MUJER, 21 AÑOS, CLASE MEDIA, ESTUDIANTE DE ESO/BACHILLERATO)**

Por su parte, las **mujeres** participantes dan una mayor importancia a la flexibilidad y a las posibilidades de conciliar la vida laboral y la personal.⁷⁵ Las **personas migrantes**, asimismo, conceden una mayor relevancia al cumplimiento efectivo de las jornadas laborales,⁷⁶ al respeto a la persona trabajadora y al buen ambiente laboral.

«UN EMPLEO DE CALIDAD ES QUE TE RESPETEN COMO EMPLEADA, QUE RESPETEN TU HORARIO, TU TIEMPO REGLAMENTARIO PARA COMER... QUE NO TE EXIJAN HORAS EXTRA Y LUEGO NO TE LAS PAGUEN. [...] QUE RESPETEN EL HORARIO LABORAL, AL TRABAJADOR, LAS NORMAS, LA SEGURIDAD...» **(MUJER, 55 AÑOS, MIGRANTE, DESEMPLEADA)**

El **acceso a la vivienda** es otra de las cuestiones principales en la lucha contra la desigualdad para la mayoría de las personas participantes. La falta de un hogar estable se traduce en un impacto negativo directo en su salud física y mental y en una sensación de pérdida de dignidad. Las medidas correctoras más señaladas en sus discursos son el aumento de la oferta de vivienda pública,⁷⁷ los ajustes en el precio de la vivienda con el establecimiento de unos topes al alquiler⁷⁸ y las ayudas en los pagos para las personas y familias con recursos limitados.⁷⁹ De manera más residual, se plantea también la posibilidad de establecer ajustes en el impuesto sobre bienes inmuebles (IBI)⁸⁰ en función de las rentas.

«UNA VIVIENDA DIGNA ES ELEMENTAL, ES LA BASE. UNA PERSONA SIEMPRE NECESITA UN REFUGIO, UN LUGAR SEGURO; UN LUGAR EN EL QUE PODER DESCANSAR Y EN EL QUE PODER SENTIRSE BIEN. Y CUANDO NO TIENES ESO, BÁSICAMENTE SIENTES QUE NO TIENES NADA. TE QUITA INCLUSO DIGNIDAD.» **(HOMBRE, 31 AÑOS, MIGRANTE, DESEMPLEADO)**

«ES QUE NO ES NORMAL, ES QUE SE ME HIERVE LA SANGRE. SABER QUE HAY PERSONAS QUE NO TIENEN DÓNDE VIVIR, QUE HAY CASAS DESOCUPADAS... POR FAVOR, QUE ALGUIEN PONGA ORDEN AQUÍ.» **(MUJER, 41 AÑOS, CLASE MEDIA, ÁMBITO RURAL, EMPLEADA)**

En lo relativo a los servicios públicos, la **sanidad y la educación** siguen siendo, tal como alumbraba la encuesta, las dos palancas consideradas esenciales para luchar contra la desigualdad a los ojos de la ciudadanía. No olvidemos que la privación de estos servicios dificulta el acceso a otros derechos y oportunidades (empleo, movilidad, etc.). Esto aparece con mucha fuerza en los diferentes discursos recogidos en los grupos.

«PARA MÍ ES SUPERIMPORTANTE, VAYA, PORQUE SI ENCIMA NO TIENES SANIDAD... SÍ, ES SUPERIMPORTANTE, Y LA EDUCACIÓN, TAMBIÉN. YO QUE TENGO CHICOS PEQUEÑOS, EL QUE PUEDAN ESTUDIAR, PODERLES DAR UNA EDUCACIÓN, QUE EN OTROS SITIOS NO..., Y LA SANIDAD, POR SI TE PASA ALGO.» **(MUJER, 41 AÑOS, CLASE MEDIA, ÁMBITO URBANO, EMPLEADA)**

La mayoría de las personas participantes aseguran no haber sido excluidas de estos servicios,⁸¹ pero sí destacan el impacto de ciertas deficiencias de recursos, especialmente en el ámbito sanitario, como serían las largas listas de espera⁸² o la falta de profesionales de la medicina.⁸³ En este sentido, las demandas son claras: **mayor inversión económica y un aumento del personal**. Asimismo, consideran que tales mejoras tendrían un efecto positivo en la creación de empleo de calidad en este sector. Por último, algunas personas denuncian que el acceso a los servicios depende del lugar de residencia, lo cual redundaría en mayores desigualdades territoriales.

«YO CREO QUE ES LO QUE ESTÁ REDUCIENDO LA DESIGUALDAD, PORQUE EN LA SANIDAD PÚBLICA ATIENDEN A TODO TIPO DE GENTE. NO TE NIEGAN LA ATENCIÓN. COMO PERDAMOS ESO, MALO.» **(HOMBRE, 54 AÑOS, CLASE MEDIA, ÁMBITO URBANO, EMPLEADO)**

«INYECTAR MÁS DINERO DEL PRESUPUESTO, MÁS PERSONAL DISPONIBLE, QUE ESTÉ FORMADO [...]. ES UNA MANERA DE FOMENTAR TAMBIÉN EL EMPLEO. PERO CLARO, HAY QUE PAGARLO.» **(MUJER, 55 AÑOS, DESEMPLEADA)**

Los resultados de la encuesta revelaron también que, aunque la mayoría de la población considera que los impuestos son fundamentales para sostener los servicios públicos, para un 75% de ella **el sistema fiscal no distribuye la riqueza de manera equitativa en nuestro país**. En los grupos focales, esta visión negativa del sistema fiscal se mantiene, ya que el sistema fiscal se percibe como injusto en términos distributivos y se considera que los servicios públicos recibidos no son adecuados en comparación con los impuestos que se pagan. Esta evaluación se atribuye en gran medida a las dificultades reportadas por muchas personas vulnerables para acceder a prestaciones y ayudas públicas. Es importante señalar que esto no necesariamente refleja una realidad objetiva, sino que es una percepción generalizada en los grupos focales.

«[LOS IMPUESTOS SON] LA ÚNICA MANERA QUE HAY, LA MANERA DE QUE EL ESTADO REGULARICE UN POCO EL TEMA. SI NO, SERÍA LA SELVA. [...] EL ESTADO, ES LA ÚNICA MANERA QUE TIENE PARA IGUALAR UN POCO LA SOCIEDAD.» **(HOMBRE, 62 AÑOS, ÁMBITO URBANO, DESEMPLEADO)**

«ESPAÑA SE PUEDE CONSIDERAR UN PAÍS PRIVILEGIADO EN CUANTO A SERVICIOS. DE TODAS FORMAS, CREO QUE NO ES QUE ESTEMOS PAGANDO DEMASIADO, ES QUE NO RECIBIMOS LO QUE YO CREO QUE DEBERÍAMOS RECIBIR POR LO QUE PAGAMOS.» **(MUJER, 55 AÑOS, DESEMPLEADA)**

Las demandas sobre el sistema tributario abogan por una mayor progresividad, por la reducción de impuestos como el IVA o el IRPF para las rentas medias y bajas y por el aumento de los impuestos a las rentas más altas y a las grandes empresas. Algunas **personas trabajadoras autónomas** también piden cambios relacionados con la actividad empresarial, buscando una mayor equidad en el pago de impuestos en función de las ganancias, pues perciben una ventaja fiscal desproporcionada a favor de las grandes empresas.

«HAY IMPUESTOS QUE ESTÁN BIEN, COMO POR EJEMPLO A LA BANCA O PARA LAS GRANDES FORTUNAS, Y OTROS QUE SE HAN DE BAJAR, COMO EL IVA, EL IRPF Y TODO LO DEMÁS, SOBRE TODO PARA LOS QUE SOMOS DE RENTA MEDIA O BAJA.» **(HOMBRE, 25 AÑOS, LGTBIQ+, EMPLEADO)**

En este punto, destaca cómo las **personas migrantes** valoran positivamente los impuestos, debido a los derechos, los servicios públicos y la financiación de infraestructuras que proporcionan. Esta percepción se basa en gran medida en la comparación con la situación fiscal de sus países de origen.

«YO LO VALORO MUCHO. NO SÉ SI ES PORQUE VENGO DE UN PAÍS EN QUE NO PAGAS IMPUESTOS PERO NO TIENES DERECHOS. EN CAMBIO, AQUÍ SÍ PAGAS IMPUESTOS PERO TIENES UNA SEGURIDAD SOCIAL, TIENES UNA PROTECCIÓN EN EL TRABAJO, TIENES EL SEPE... TODO ES QUE PAGAS CON TUS IMPUESTOS LO VES. VES LAS CALLES, LAS AVENIDAS, LOS SERVICIOS QUE TE PRESTAN GRACIAS A LOS IMPUESTOS QUE TÚ PAGAS.» **(MUJER, 55 AÑOS, MIGRANTE, DESEMPLEADA)**

PRINCIPALES IDEAS PARA LUCHAR CONTRA LA DESIGUALDAD

VIVIENDA
PÚBLICA



MÁS Y MEJORES
SERVICIOS
PÚBLICOS



FISCALIDAD
JUSTA



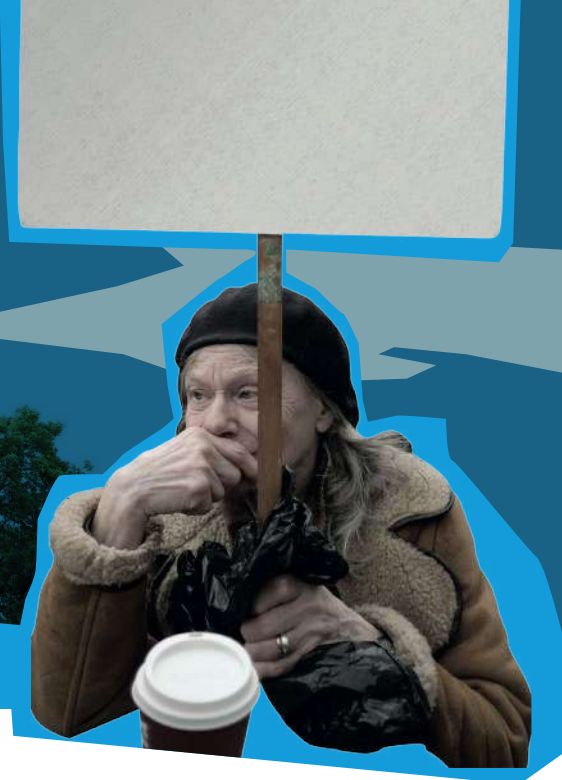
EMPLEO DE
CALIDAD



SANIDAD Y
EDUCACIÓN



EPÍLOGO: EL PAÍS JUSTO QUE QUEREMOS



Como decíamos al comienzo de este documento, **la desigualdad es una violación de la dignidad humana, y dicha violación nace, entre otros factores, de decisiones políticas**. A lo largo del informe hemos tratado de comprender cuáles son las principales percepciones sociales de la ciudadanía sobre las desigualdades, desde una perspectiva multidimensional e interseccional. También hemos escuchado a la población para consultar cuáles son las medidas que considera más efectivas para luchar contra dichas desigualdades. Fruto de este análisis, así como del trabajo que Oxfam Intermón viene desarrollando en España durante los últimos años, queremos ofrecer, para acabar, una **síntesis de algunas iniciativas que consideramos imprescindible llevar a cabo para reducir las brechas de desigualdad que atraviesan nuestra sociedad**. En buena medida están ya recogidas en el documento «El país justo que queremos. Justo el país que queremos»,⁸⁴ donde planteábamos nuestras recomendaciones para las últimas elecciones generales. Dicha publicación fue también el resultado de un proceso de escucha activa a diversos colectivos sociales.

Coincidiendo con los datos que arroja la encuesta y con las opiniones de los grupos focales, creemos que el primer ámbito donde se debe actuar de manera decidida es el campo del **empleo de calidad**. Para ello, consideramos primordial aprobar una **ley de salario mínimo interprofesional (SMI)** y reformar las **políticas activas de empleo** para que cuenten con más recursos económicos y humanos y mejoren su orientación estratégica.

Del mismo modo, vemos necesario **seguir reforzando los sistemas públicos de educación y sanidad**, desde una óptica de universalidad e igualdad de oportunidades. Así lo expresa con claridad la ciudadanía tanto en la encuesta como en los grupos focales. Educación y sanidad constituyen la espina dorsal de nuestro estado del bienestar.

Además, con el fin de reforzar el carácter redistributivo del Estado y luchar contra la pobreza, en materia de **protección social** es preciso ir más allá de un modelo meramente contributivo, diseñando un sistema más sencillo, ágil, preventivo y de carácter universal, que alcance a toda la población vulnerable o en riesgo de vulnerabilidad, sin importar su trayectoria laboral, género, edad, procedencia o situación administrativa. Para ello, el primer paso sería mejorar sustancialmente el diseño, la cobertura y la eficiencia del **ingreso mínimo vital (IMV)**.

Como hemos ido viendo a lo largo del informe, las brechas de desigualdad impactan de manera especial en la juventud, en las mujeres y en las personas migrantes o racializadas. Por eso, en el caso de la gente joven, consideramos imprescindible **promover su emancipación y autonomía reduciendo el paro y mejorando de manera integral la calidad de sus empleos**.

Por su parte, la desigualdad de género tiene en el **modelo de cuidados** uno de sus principales obstáculos, por lo cual la futura **ley de cuidados** deberá convertirse en un marco normativo que promueva la autonomía y la singularidad de las personas dependientes, de tal modo que pueda configurar un **sistema público integral de cuidados** basado en el reconocimiento del derecho al cuidado. Mientras tanto, se debe **mejorar el Sistema para la Autonomía y Atención a la Dependencia (SAAD)**. Además, es imprescindible completar la equiparación de derechos laborales y de seguridad social de las trabajadoras de hogar y cuidados con los del resto de las personas que trabajan por cuenta ajena, mediante la **transposición integral y efectiva del Convenio 189 de la Organización Internacional del Trabajo (OIT)**.

En cuanto a las personas migrantes o racializadas, para cerrar la brecha entre ellas y el resto de la población y garantizar el acceso de todas las personas a las oportunidades sociales, **se hace necesario impulsar una política migratoria con enfoque de derechos y un fuerte compromiso antirracista**. Esto implicaría, entre otros pasos, la **regularización extraordinaria** de las más de 500.000 personas extranjeras que viven en nuestro país en situación administrativa irregular (dando respuesta a la iniciativa legislativa popular de 2022), así como **reformular de manera profunda la Ley de Extranjería**. Todo esto debe hacerse dentro de un marco más amplio que promueva la **existencia real de vías legales y seguras para acceder a nuestro país** y que ponga **fin a la externalización de la gestión de fronteras**, desvinculando la ayuda oficial al desarrollo (AOD) de cualquier objetivo de contención de la migración. La implementación del nuevo **Pacto Europeo de Migración y Asilo** debe hacerse con un enfoque garantista que evite cualquier retroceso en derechos.

Ahora bien, ninguna de estas medidas sería viable sin un instrumento financiero sólido que permita desplegar políticas públicas ambiciosas en materia de lucha contra las desigualdades. Precisamente por ello, desde Oxfam Intermón venimos reivindicando desde hace tiempo la necesidad de **impulsar una reforma tributaria justa** que garantice la progresividad y la sostenibilidad de las arcas públicas en el nuevo contexto de disciplina fiscal europea. Las medidas fiscales excepcionales de los últimos años deben consolidarse. **Los impuestos a los beneficios extraordinarios deben hacerse permanentes, tiene que revisarse la tributación sobre la riqueza (impuesto al patrimonio) y las rentas de capital y ha de acometerse una reforma profunda del impuesto de sociedades**, en particular de grandes empresas internacionalizadas. Asimismo, resulta vital **evitar el desplazamiento artificial de beneficios hacia guaridas fiscales**, para lo cual es necesario impulsar un marco de armonización fiscal de la UE que evite la competencia desleal y actualizar el listado de guaridas fiscales. De igual forma, por último, hace falta **mejorar la progresividad en el impuesto sobre la renta de las personas físicas (IRPF)**.

Otro de los ámbitos que tienen un impacto directo en la percepción de la desigualdad y que ameritan más esfuerzos, dados los resultados del análisis, es el de la **vivienda**. Se necesita un cambio de paradigma en el abordaje de este problema. Desde Oxfam Intermón nos hacemos eco de las propuestas que otras entidades sociales vienen planteando desde hace tiempo⁸⁵ con el objetivo de implementar en nuestro país una **política de vivienda inclusiva y con un enfoque de derechos**. En esta dirección, vemos necesario apostar por un pacto de Estado por la vivienda, impulsar un parque de vivienda social asequible, aumentar la inversión pública en esta materia, garantizar mecanismos para generar vivienda asequible (incentivos fiscales y medidas de apoyo), ampliar la Ley de Vivienda, proteger a la población ante la vulnerabilidad residencial y apostar decididamente por la renovación y la rehabilitación urbanas.

Por último, debemos hacer referencia al papel que tienen las **empresas** en la lucha contra la desigualdad, dado que es uno de los actores sociales en que, a los ojos de las personas encuestadas, recae dicha responsabilidad. En este sentido, las grandes empresas siguen inmersas en un modelo empresarial que contribuye a generar desigualdades, por medio de una distribución muy desequilibrada del valor que producen y de prácticas que recompensan a los estratos más privilegiados a costa de desatender el bienestar general y el de las personas que componen su fuerza laboral. Por ello, creemos necesario impulsar un **cambio de modelo empresarial, que ponga los componentes social y ambiental en el centro de la propuesta de valor, por encima de la retribución al capital**.

En resumen, **es el momento de ser valientes y encarar las desigualdades en toda su complejidad**. Solo así se podrá construir un horizonte de justicia y equidad para nuestro país. Y eso no puede hacerse si no se incorpora una concepción multidimensional e interseccional de la desigualdad en los análisis y en el diseño de políticas. Animamos a las diferentes instituciones a que profundicen en esta mirada y la hagan propia.

ANEXO METODOLÓGICO



¿Cómo se escucha la desigualdad? ¿Qué herramientas metodológicas necesitamos para acercarnos a una realidad tan políedrica? Como sostiene el sociólogo Göran Therborn, **la desigualdad constituye una «violación de la dignidad humana, una negación de la posibilidad de desarrollo de las capacidades humanas [...]. Es un orden sociocultural que reduce nuestra capacidad (la de la mayoría de las personas) para funcionar como seres humanos, nuestra salud, la autoestima, nuestra percepción del yo, así como nuestros recursos para actuar y participar en el mundo».**⁸⁶ Justo esta noción de «orden sociocultural» es la que nos interesa aquí: **entender que la desigualdad se despliega también como una realidad subjetiva,**⁸⁷ **como imaginario, percepción, narrativa social,** y que, precisamente por ello, necesitamos poder escucharla a través de metodologías que combinen la mirada cuantitativa con la mirada cualitativa.

Además, como señalábamos en la introducción de este informe, **la desigualdad tiene muchas caras distintas.** Esconde muchas dimensiones que se entrecruzan y son reflejo de múltiples asimetrías. A lo largo de los siglos XX y XXI ha habido diferentes maneras de nombrar los diferentes tipos: desigualdades económicas, de oportunidades,⁸⁸ de acceso,⁸⁹ étnicas y culturales, de género, políticas,⁹⁰ por edad o ciclos de vida, entre territorios, ecológicas,⁹¹ globales, etc. Incluso podemos hablar de «desigualdades subjetivas», es decir, «aquellas que se expresan en la ubicación de uno mismo y de los otros en las jerarquías simbólicas que cumplen un papel relevante en las prácticas de discriminación y segregación».⁹²

Las desigualdades se relacionan entre sí.⁹³ Hay un concepto que nos ayuda a entender esta idea. Se llama **interseccionalidad**⁹⁴ y significa que una misma persona o grupo, por el simple hecho de participar en diferentes categorías sociales, puede sufrir de manera simultánea distintos tipos de desigualdad.⁹⁵

En suma, escuchar la desigualdad se parece más a la imagen que observamos con un caleidoscopio que a una foto fija. Por ello, para comprender los impactos de la desigualdad, **necesitamos entender también cómo se entrelazan los diferentes ejes de desigualdad de una sociedad concreta,** y eso implica ir más allá de la desigualdad económica, ir más allá de los datos cuantitativos, ir más allá de una mirada general. **Necesitamos aproximarnos a los discursos sociales de los individuos.**

Con este propósito, decidimos acometer un **proceso de escucha y análisis de las percepciones sociales sobre la desigualdad,**⁹⁶ mediante un trabajo de carácter cuantitativo (encuesta) y cualitativo (grupos focales) realizado durante más de un año junto con la agencia de investigación 40dB.⁹⁷

La **encuesta** presenta una serie de características técnicas que resumimos a continuación:

- Universo del estudio: población general residente en España (excepto Ceuta y Melilla), a partir de 16 años de edad.
- Tamaño de la muestra: 4.102 entrevistas, distribuidas en cuotas por sexo, edad, comunidad autónoma, tamaño de hábitat y nivel socioeconómico.
- Procedimiento seguido: sido entrevistas online (tecnología CAWI), con un error muestral de $\pm 1,53\%$ (95% de confianza).
- Período de realización: del 08/08/2023 al 13/09/2023.

Para el diseño de la muestra se han utilizado diversas variables de segmentación, para recoger el mayor grado posible de interseccionalidad. En la siguiente tabla lo detallamos:

MUESTRA DE LA ENCUESTA SOBRE LA DESIGUALDAD EN ESPAÑA, DE OXFAM INTERMÓN Y 40DB (2023)⁹⁸

NÚMERO DE ENTREVISTAS	
TOTAL	4102
GÉNERO	
Hombre	1989
Mujer	2103
No binario	10
EDAD	
16-17 años	98
18-24 años	345
25-34 años	533
35-44 años	706
45-54 años	788
55-64 años	669
65 años y más	964
NIVEL SOCIOECONÓMICO	
Alto	1079
Medio-alto	517
Medio	1083
Medio-bajo	505
Bajo	919

NÚMERO DE ENTREVISTAS	
LGTBIQ+	
Población cishetero	3626
Población LGTBIQ+	476
NACIONALIDAD	
Española	3634
Española y otra	235
Otra	233
ETNICIDAD	
Blanco/a caucásico	3578
Racializado	524
VULNERABILIDAD ECONÓMICA	
Ahorra al final de mes	2037
Llega justo a final de mes	1463
No llega a final de mes	602

El trabajo de análisis cuantitativo se amplió con una **perspectiva cualitativa** mediante la realización de **seis grupos focales** durante los meses de septiembre y octubre de 2023. **El objetivo de estos grupos focales no fue meramente complementar o ilustrar cualitativamente los datos ofrecidos por la encuesta**, sino que queríamos ir más allá: se trataba de ensanchar la escucha, acercarnos a los diferentes dolores sociales existentes, descubrir nuevos elementos discursivos, identificar matices, rastrear otros ejes de análisis, comprender mejor las razones subjetivas, las vivencias, las identidades y los modos de lenguaje a través de los cuales la propia ciudadanía explica (y se explica) la realidad social.

Por ello, tomamos la decisión de priorizar, a la hora de diseñar los grupos, la expresividad social antes que la mera representatividad social. **Apostamos por incorporar las voces de los segmentos sociales que más sufren las diferentes formas de desigualdad en nuestro país.** Así, generamos un grupo protagonizado por mujeres, otro por jóvenes, otro por clases medias empobrecidas en el ámbito urbano; otro por clases medias empobrecidas en el ámbito rural, otro por clases trabajadoras racializadas y, finalmente, otro conformado por personas LGTBIQ+. En total, participaron **26 personas**.

Para el diseño de cada uno de esos grupos se tomaron en consideración **diferentes variables selectivas:** sexo, edad, nivel de estudios, clase social subjetiva, clase social objetiva, etnicidad, identidad de género, residencia, monoparentalidad o no monoparentalidad del hogar, dependencia y discapacidad, tipo de empleo, régimen de tenencia de la vivienda, recepción o no de ayudas de protección social, salud, etc. En la siguiente figura recogemos las principales características de los grupos:

DISEÑO DE LOS GRUPOS FOCALES. OXFAM INTERMÓN Y 40DB (2023)

	GD01	GD02	GD03	GD04	GD05	GD06
COLECTIVO	Mujeres	Jóvenes	Clases medias empobrecidas – ámbito urbano	Clases medias empobrecidas – ámbito rural	Personas racializadas	LGTBIQ+
SEXO	100% Mujeres	50%	50%	50%	50%	50%
EDAD	30 – 55 años	18 – 25 años	34 - 62 años	36 – 61 años	18 – 55 años	18 – 40 años
CLASE SOCIAL	Clases bajas	Clases medias y bajas	Clases medias empobrecidas	Clases medias empobrecidas	Clases bajas	Clases medias empobrecidas

El trabajo de campo se ha realizado entre el 9 y el 19 de octubre de 2023

Cabe recordar que los **grupos focales**, o grupos focalizados, constituyen una técnica de conversación y narración colectiva cuyas señas de identidad metodológicas son las siguientes:⁹⁹

- Se orienta a un propósito de investigación aplicada y suele tener un componente exploratorio o preparatorio.
- Se realiza en escenarios formales (no naturales) de entrevista. En este caso, fueron en línea.
- El estilo de moderación es semidirigido o dirigido, a partir de un guion de entrevista, y se desarrolla siguiendo una interrogación estructurada.¹⁰⁰

En esta segunda fase del estudio **se quería poner el énfasis en los testimonios y los imaginarios sobre la desigualdad (vivencias e impacto emocional)**, así como en las estrategias que se llevan a cabo para afrontarla, y el grupo focal nos ofrecía la posibilidad de generar un espacio de diálogo donde todo ello emergiera. Además, se quería indagar también en **cómo concibe la ciudadanía la lucha contra la desigualdad** y, en particular, las principales demandas y propuestas dirigidas a mejorar las condiciones de vida de la población más vulnerable.

Con este objetivo, en cada uno de los grupos focales se abordaron las siguientes cuestiones:

PERCEPCIÓN DE LA DESIGUALDAD EN ESPAÑA

¿Existe **desigualdad en España**?, **¿cómo se percibe su estado hoy en día**?, **¿qué grupos** son los que más la sufren?, **¿cómo ha evolucionado** durante estos últimos años?

VIVENCIAS DE LA DESIGUALDAD

¿Qué **impacto** tiene la **desigualdad en las personas que la sufren**?, **¿en qué ámbitos**?

ESTRATEGIAS

¿Qué **estrategias** llevan a cabo las personas para **hacer frente a las desigualdades** que sufren?

RESPONSABILIDADES

¿A quién o quiénes se atribuye la **responsabilidad de luchar contra la desigualdad**?

DEMANDAS

¿Cuáles son las principales **demandas de la ciudadanía vulnerable para luchar contra la desigualdad**? Y, en concreto, ¿qué importancia atribuyen a los impuestos, los servicios públicos, el empleo de calidad y la vivienda pública?

GRUPOS SOCIALES

Diferencias y similitudes entre grupos sociales: mujeres, jóvenes, personas racializadas, LGTBIQ+ y clases medias empobrecidas, tanto de ámbito urbano como rural

La interacción entre el análisis cuantitativo y el cualitativo, la hemos intentado reflejar en este informe mediante la redacción de **diferentes capítulos que den protagonismo, como se merecen, a los distintos tipos de aproximaciones realizadas**, en el convencimiento del rigor y la pertinencia que cada una de esas dos modalidades metodológicas tiene para comprender la realidad social.¹⁰¹ Hemos intentado que las tablas, los gráficos y los discursos dialoguen entre sí para aproximar mejor al público a esa escucha social que tan necesaria nos parece.

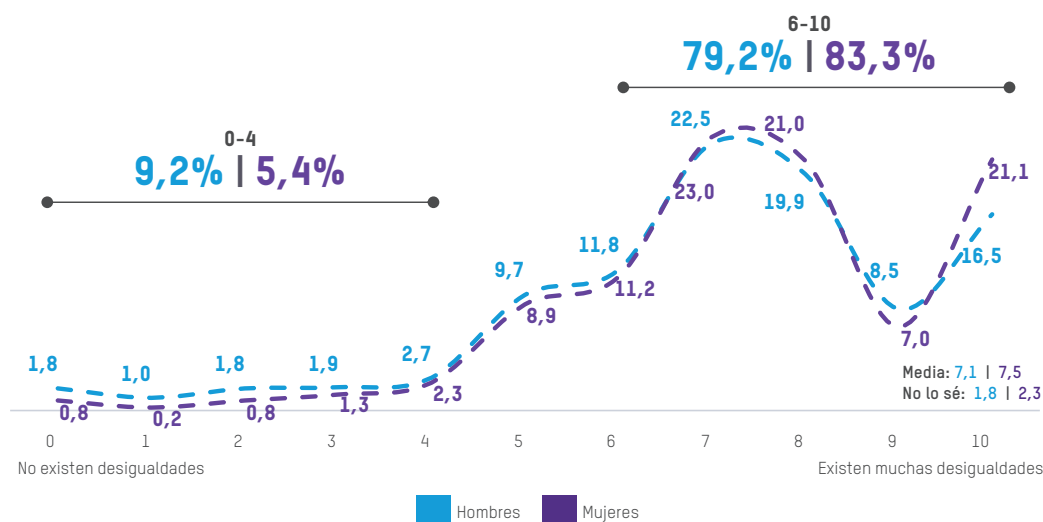
ANEXO DE GRÁFICOS



PERCEPCIÓN SOBRE DESIGUALDAD EN ESPAÑA POR GÉNERO

Pensando en España, ¿en qué medida dirías que existen desigualdades sociales?

Utiliza la siguiente escala en la que 0 representa "No existen desigualdades" y 10 "Existen muchas desigualdades". (% diferencia por géneros).

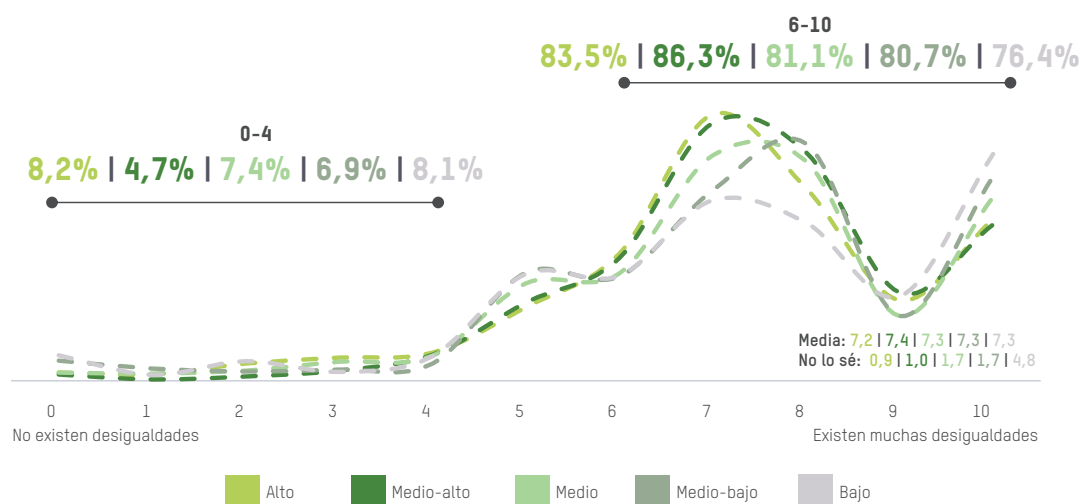


Fuente: 40dB.

PERCEPCIÓN SOBRE DESIGUALDAD EN ESPAÑA POR NIVELES SOCIOECONÓMICOS

Pensando en España, ¿en qué medida dirías que existen desigualdades sociales?

Utiliza la siguiente escala en la que 0 representa "No existen desigualdades" y 10 "Existen muchas desigualdades". (% diferencia por nivel socioeconómico).

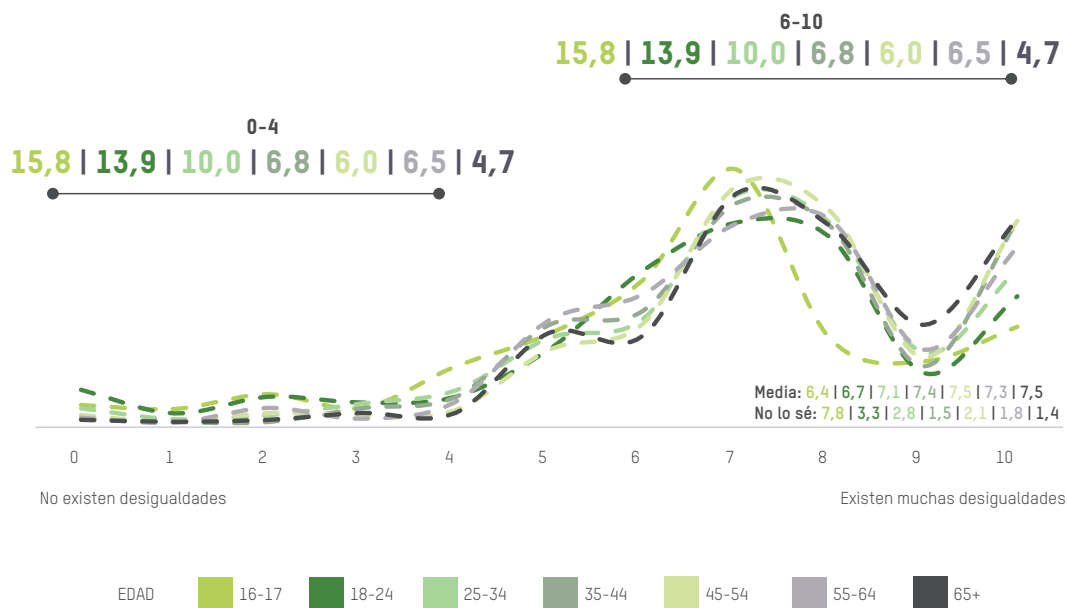


Fuente: 40dB.

PERCEPCIÓN SOBRE DESIGUALDAD EN ESPAÑA POR EDAD

Pensando en España, ¿en qué medida dirías que existen desigualdades sociales?

Utiliza la siguiente escala en la que 0 representa "No existen desigualdades" y 10 "Existen muchas desigualdades". (% diferencia por edad).

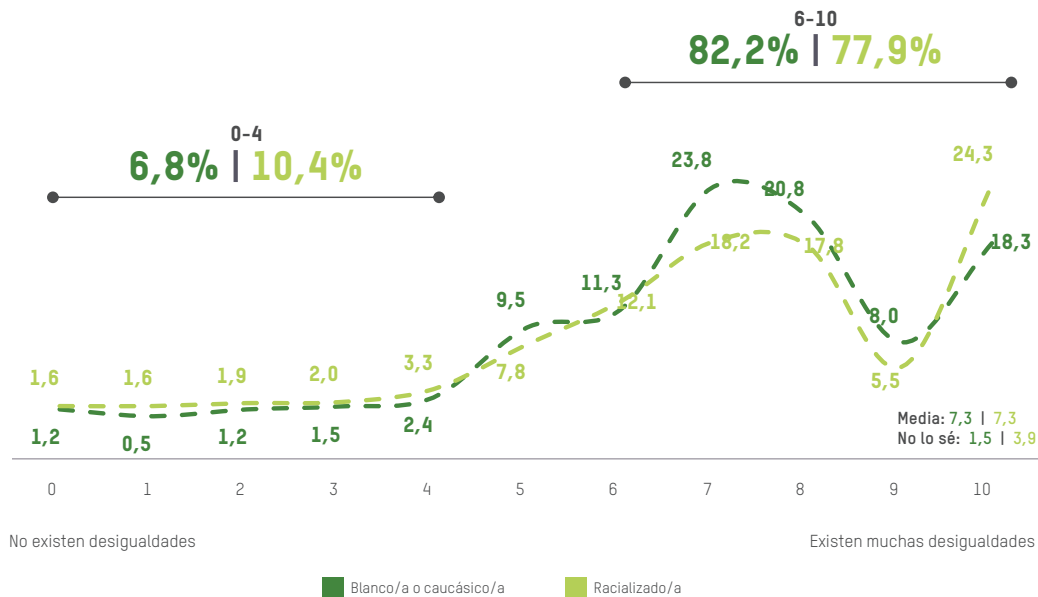


Fuente: 40dB.

PERCEPCIÓN SOBRE DESIGUALDAD EN ESPAÑA POR IDENTIDAD RACIAL

Pensando en España, ¿en qué medida dirías que existen desigualdades sociales?

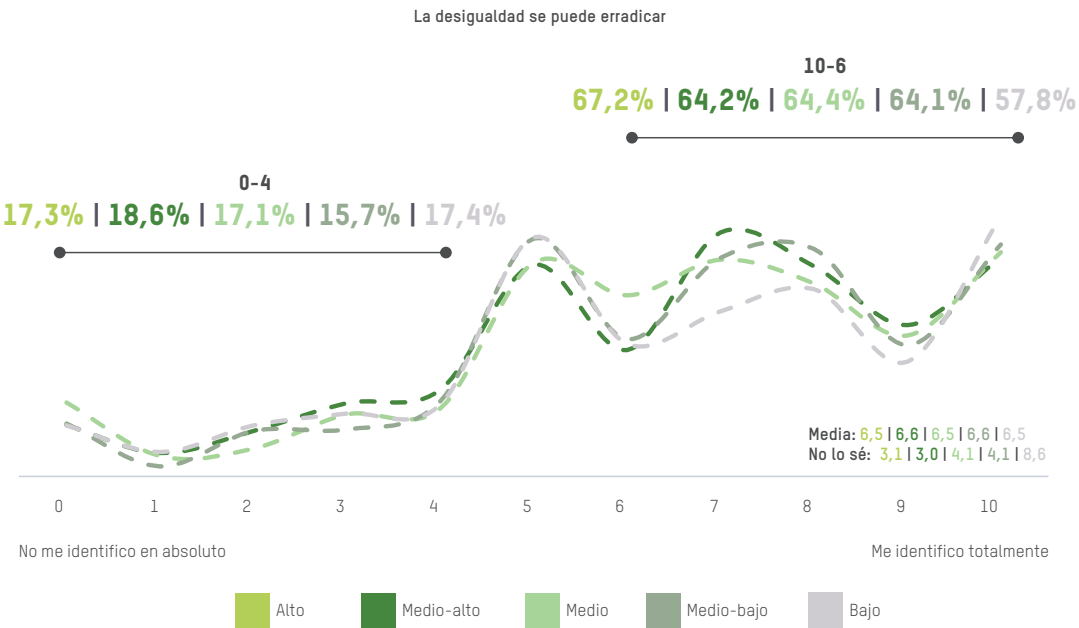
Utiliza la siguiente escala en la que 0 representa "No existen desigualdades" y 10 "Existen muchas desigualdades". (% diferencia por identidad racial / etnicidad).



Fuente: 40dB.

PERCEPCIÓN SOBRE ERRADICACIÓN DE LA DESIGUALDAD POR NIVELES SOCIOECONÓMICOS

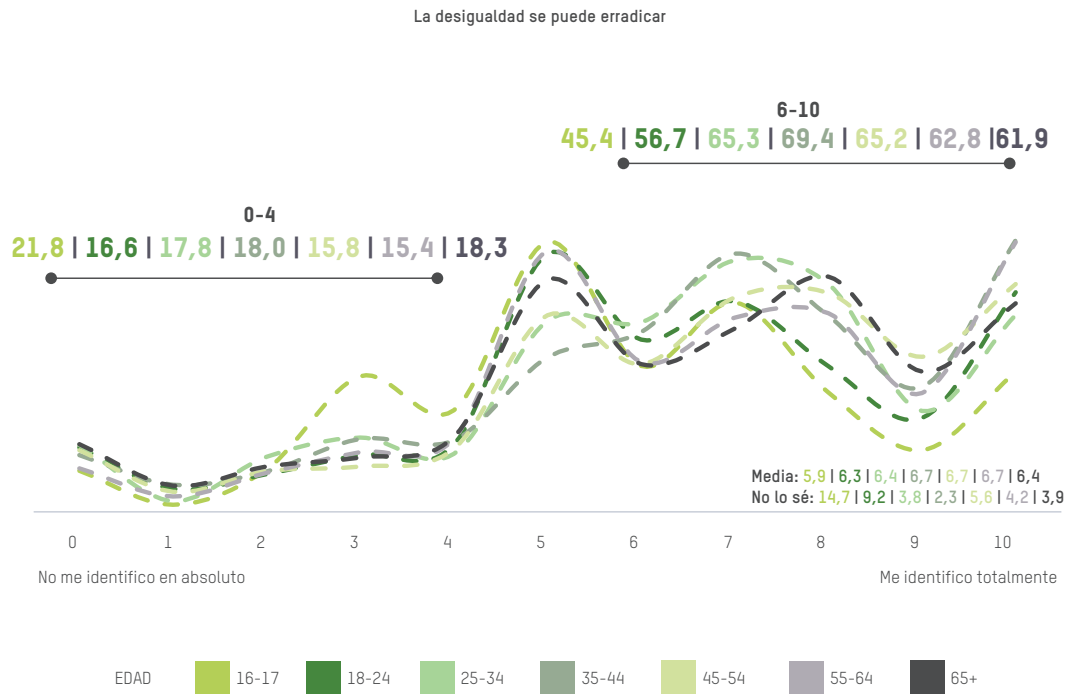
¿En qué medida te identificas con las siguientes afirmaciones?
Utiliza la siguiente escala en la que 0 representa “No me identifico en absoluto” y 10 “Me identifico totalmente”. (% diferencia por nivel socioeconómico).



Fuente: 40dB.

PERCEPCIÓN SOBRE ERRADICACIÓN DE LA DESIGUALDAD POR EDAD

¿En qué medida te identificas con las siguientes afirmaciones?
Utiliza la siguiente escala en la que 0 representa “No me identifico en absoluto” y 10 “Me identifico totalmente”. (% diferencia por edad).

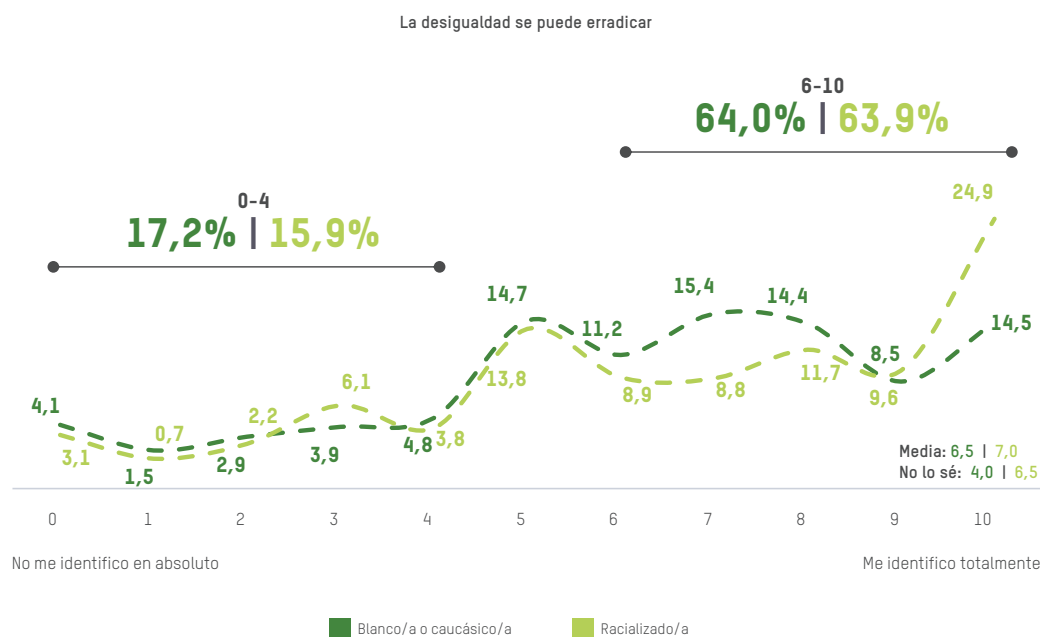


Fuente: 40dB.

PERCEPCIÓN SOBRE ERRADICACIÓN DE LA DESIGUALDAD POR PERFIL IDENTIDAD RACIAL

¿En qué medida te identificas con las siguientes afirmaciones?

Utiliza la siguiente escala en la que 0 representa "No me identifico en absoluto" y 10 "Me identifico totalmente". (% diferencia por identidad racial / etnicidad).

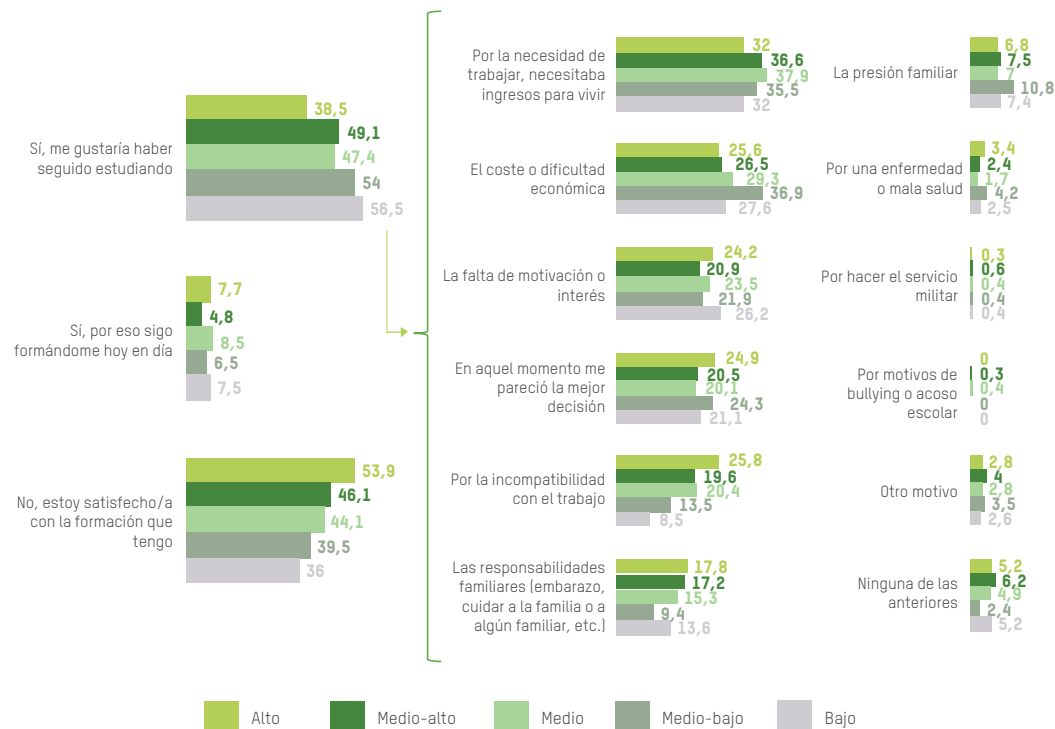


Fuente: 40dB.

PERCEPCIÓN SOBRE EL NIVEL EDUCATIVO DESEADO RESPECTO DEL QUE SE TIENE POR NIVELES SOCIOECONÓMICOS

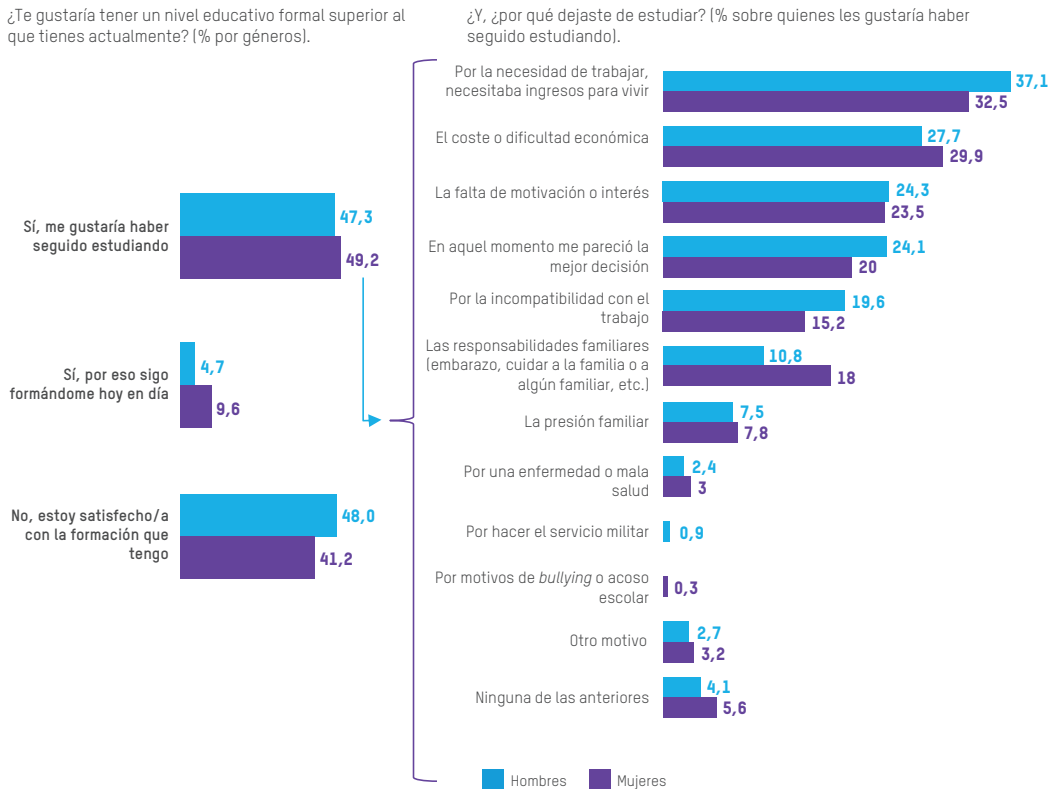
¿Te gustaría tener un nivel educativo formal superior al que tienes actualmente? (% por nivel económico).

¿Y, ¿por qué dejaste de estudiar? (% sobre quienes les gustaría haber seguido estudiando).



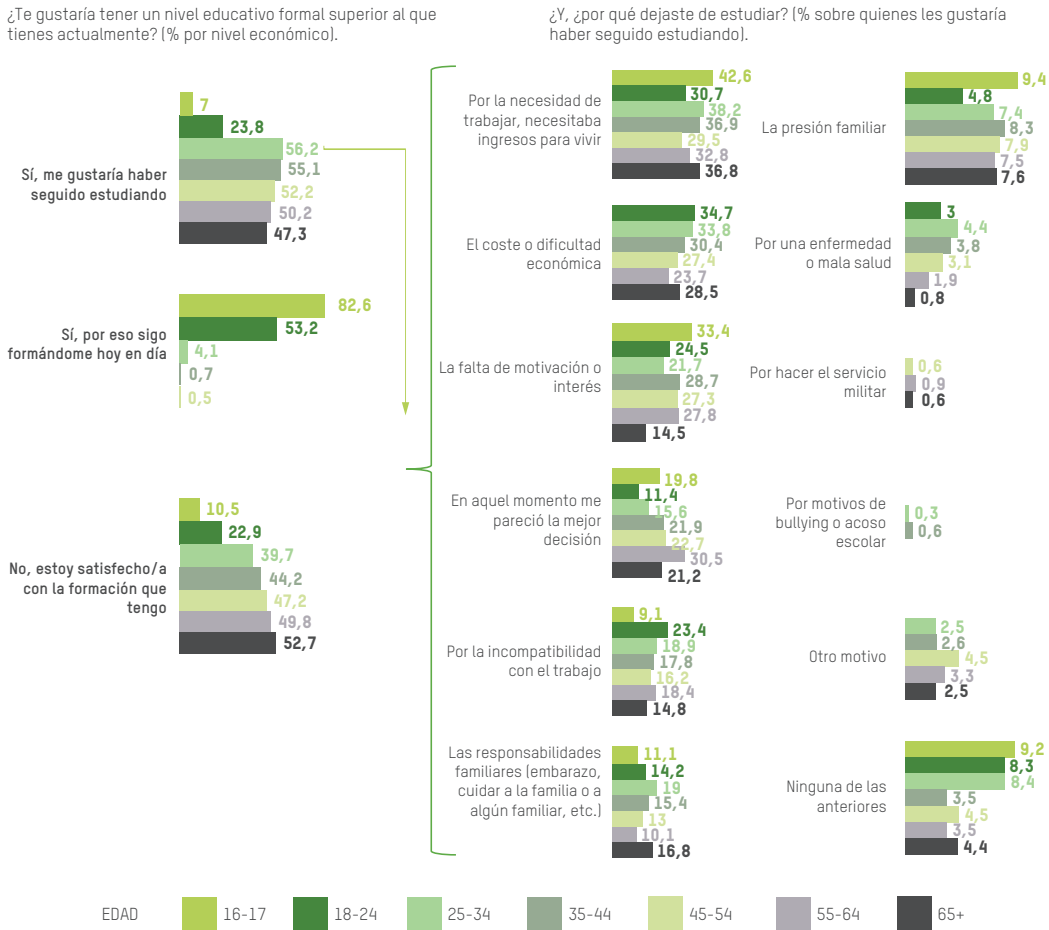
Fuente: 40dB.

PERCEPCIÓN SOBRE NIVEL EDUCATIVO DESEADO RESPECTO DEL QUE SE TIENE POR GÉNERO



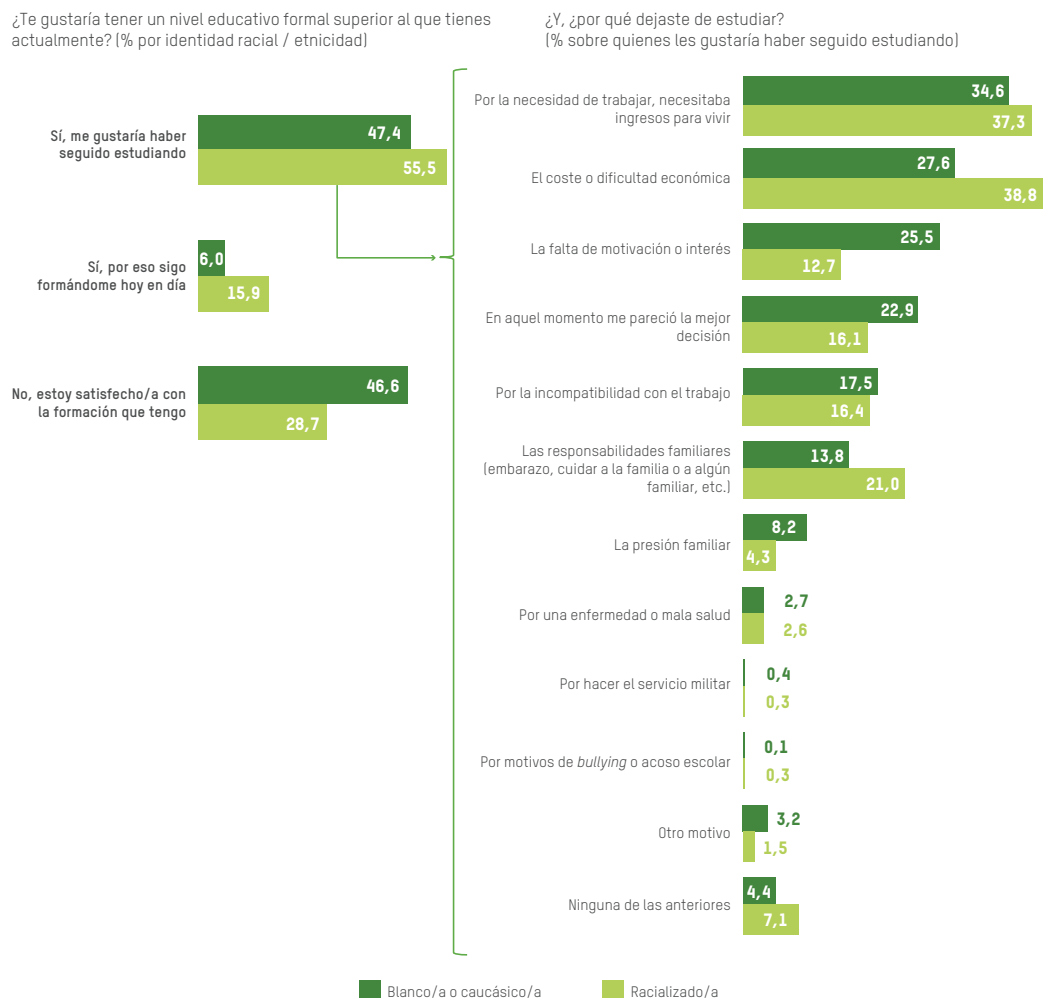
Fuente: 40dB.

PERCEPCIÓN SOBRE NIVEL EDUCATIVO DESEADO RESPECTO DEL QUE SE TIENE POR EDAD



Fuente: 40dB.

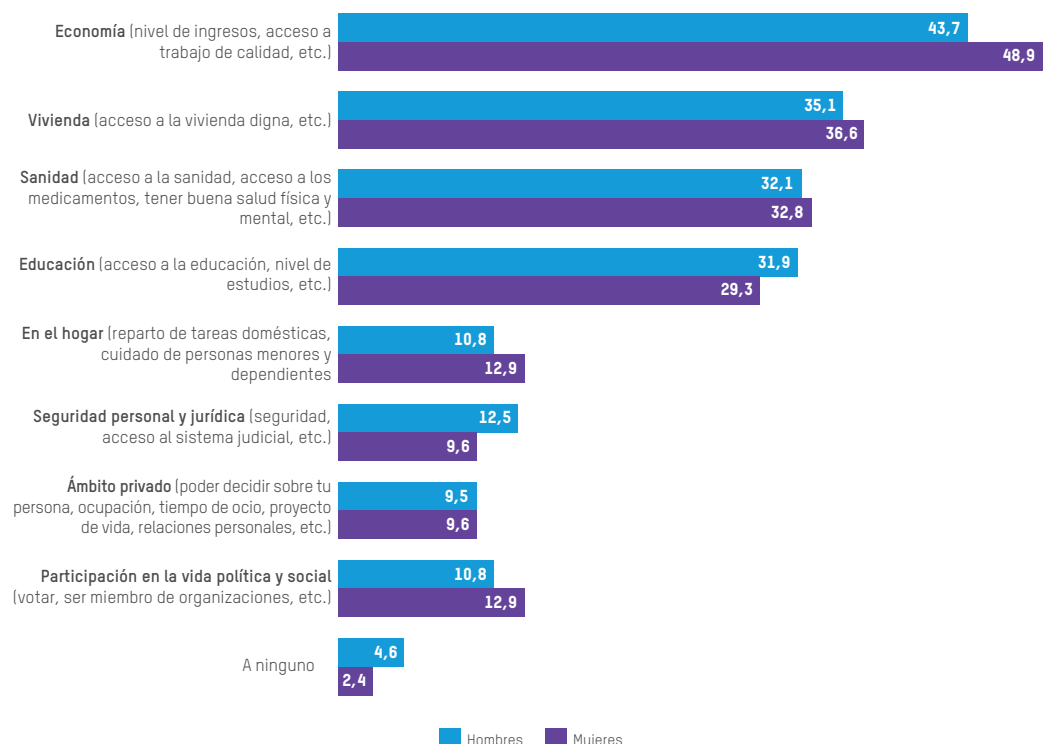
PERCEPCIÓN SOBRE NIVEL EDUCATIVO DESEADO RESPECTO DEL QUE SE TIENE POR IDENTIDAD RACIAL



Fuente: 40dB.

PRINCIPALES ÁMBITOS PARA LUCHAR CONTRA LA DESIGUALDAD POR GÉNERO

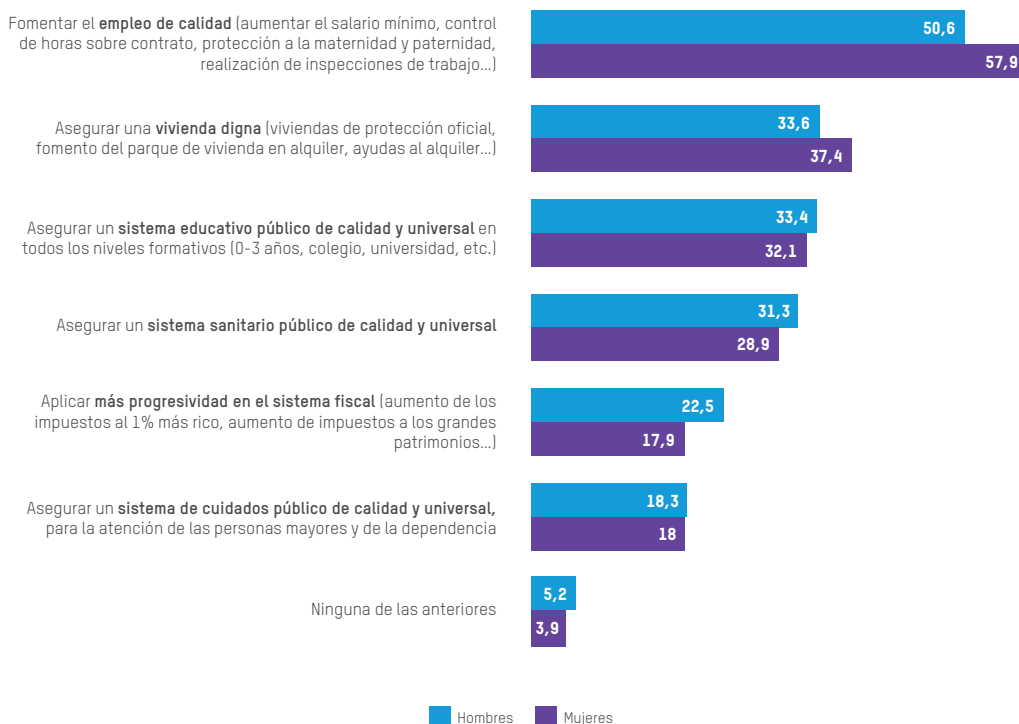
De los siguientes ámbitos en los que puede darse desigualdad, ¿a cuál o cuáles consideras prioritarios hacer frente? Elige un máximo de dos. (% por géneros).



Fuente: 40dB.

MEDIDAS MÁS ÚTILES PARA LUCHAR CONTRA LA DESIGUALDAD POR GÉNERO

¿Qué dos medidas crees que son más útiles para luchar contra la desigualdad? (% por géneros).



Fuente: 40dB.

ÁMBITOS PRIORITARIOS EN LOS QUE ACTUAR PARA REDUCIR LA DESIGUALDAD POR NIVELES SOCIOECONÓMICOS

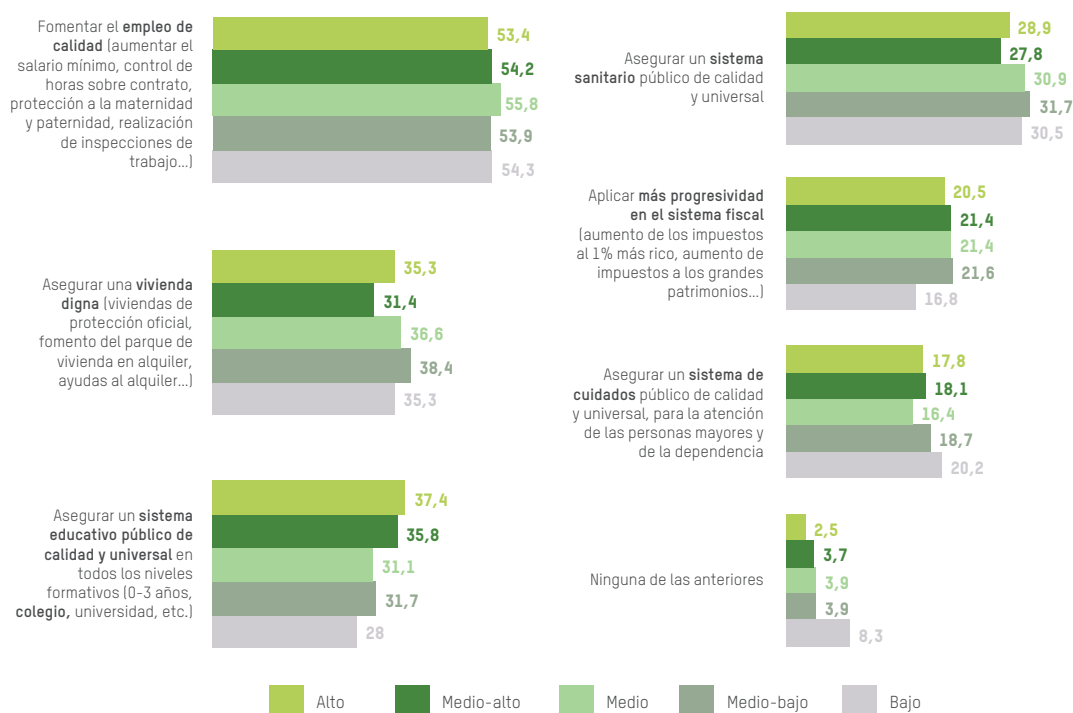
De los siguientes ámbitos en los que puede darse desigualdad, ¿a cuál o cuáles consideras prioritarios hacer frente? Elige un máximo de dos. (% por nivel socioeconómico).



Fuente: 40dB.

MEDIDAS MÁS ÚTILES PARA LUCHAR CONTRA LA DESIGUALDAD POR NIVELES SOCIOECONÓMICOS

¿Qué dos medidas crees que son más útiles para luchar contra la desigualdad? (% por nivel socioeconómico).



Fuente: 40dB.

VALORACIÓN DEL GRADO DE REPARTO EQUITATIVO DE LA RIQUEZA DEL SISTEMA FISCAL ESPAÑOL

Una de las funciones de los impuestos es repartir mejor la riqueza de un país. ¿En qué medida crees que nuestro sistema fiscal reparte la riqueza? (% sobre el total).

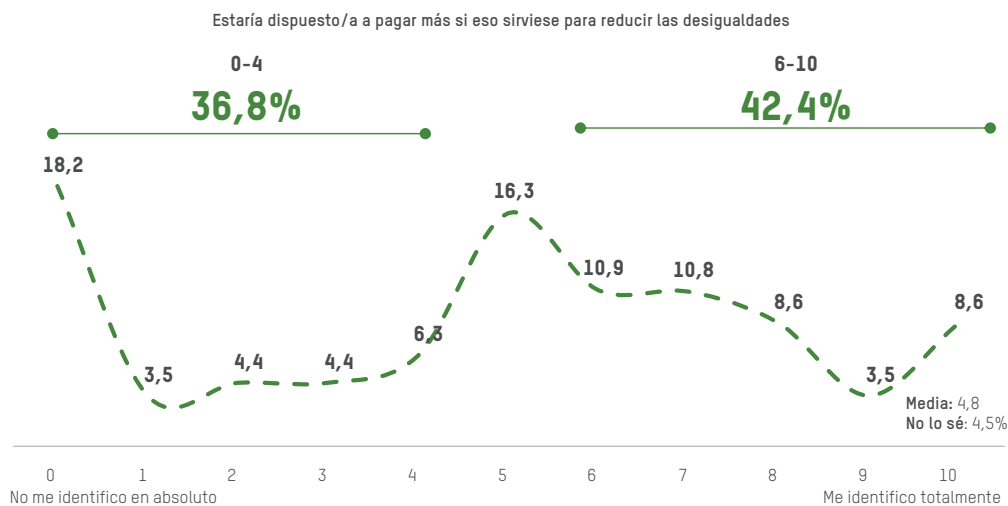


Fuente: 40dB.

PAGO DE IMPUESTOS Y REDUCCIÓN DE DESIGUALDADES

¿En qué medida te identificas con las siguientes afirmaciones sobre los impuestos?

Utiliza la siguiente escala en la que 0 representa "No me identifico en absoluto" y 10 "Me identifico totalmente". (% del total).



Fuente: 40dB.



1. Estas conclusiones se han extraído de la obra de Lucas Chancel *Desigualdades insostenibles* (2022) y del «Informe sobre la desigualdad global 2002» del World Inequality Lab.
2. Habría que matizar esta afirmación en lo relativo al impacto diferencial que la pandemia ha tenido en los países del Norte y en los del Sur. En su artículo «Ganadores y perdedores de la crisis: las seis brechas que abrió la pandemia» (2021), Natalia Collado, Ángel Martínez Jorge y Toni Roldán señalan que «la menor capacidad económica e institucional para implementar políticas de respuesta a la pandemia ha contribuido a ampliar la brecha con los países ricos. Esa brecha se está viendo aumentada por la diferencia en la disponibilidad de vacunas: mientras en la UE un 60% de la población está vacunada, en África solamente un 5%». Esta tesis también ha sido ampliamente desarrollada por Oxfam Internacional en su informe *Las desigualdades matan* (2022).
3. Como señala Lucas Chancel en *Desigualdades insostenibles* (2022), págs. 54-83, la desigualdad de renta ha crecido en prácticamente todos los países (medida con el índice de Gini). «La evolución de este coeficiente muestra un aumento de la desigualdad de ingresos en casi todos los países desarrollados a lo largo de los últimos treinta años, con un incremento más marcado en los Estados Unidos y en los Estados que tenían un nivel de desigualdad bajo a principios de la década de 1980 (los países nórdicos)» (pág. 55).
4. Kanbur, Ravi; Ortiz-Juárez, Eduardo; y Sumner, Andy (2022), «The Global Inequality Boomerang».
5. Chancel, Lucas (2022), *Desigualdades insostenibles*, pág. 59.
6. Oxfam (2024), *Desigualdad S.A. El poder empresarial y la fractura global: la urgencia de una acción pública transformadora*.
7. Chancel, Lucas (2022), *Desigualdades insostenibles*, pág. 64.
8. Aquellas orientadas a reducir las desigualdades que generan los mercados económicos antes de que estas se produzcan.
9. Aquellas dirigidas a corregir los repartos injustos que realizan los mercados económicos.
10. «Existe una firme correlación negativa entre el tipo marginal superior de imposición y la proporción de la renta nacional acaparada por el 1% más rico», en Chancel, Lucas (2022), *Desigualdades insostenibles*, pág. 77.
11. Basta revisar el informe «Estado de la Justicia Fiscal 2023», editado por la Tax Justice Network, para darse cuenta del impacto y la magnitud del abuso fiscal transfronterizo existente en la actualidad por parte de empresas multinacionales y de particulares con riqueza oculta en guaridas fiscales. De igual forma, recomendamos consultar el último informe del EU Tax Observatory, correspondiente a 2024, donde se aporta abundante evidencia empírica sobre esta cuestión.

12. En el marco de la Unión Europea, esta cuestión adquirió rango jurídico tras el Tratado de Maastricht. Véase <https://www.europarl.europa.eu/factsheets/es/sheet/39/la-libre-circulacion-de-capitales>
13. Como señala Göran Therborn en *La desigualdad mata* (2020), págs. 133-134: «Hace cien años, los ingresos de las personas más ricas provenían de rentas generadas por propiedades, pero hoy en día proceden de las rentas del capital administrado —ya sean gestores de fondos de capital o directivos empresariales remunerados con acciones— y de inversores de capital que complementan los ingresos de las clases medias-altas. El auge de los fondos de capital administrados por gestores de cartera es realmente asombroso».
14. Un buen ejemplo lo tenemos en el caso español, donde la vivienda se ha convertido en uno de los principales factores de exclusión social y de desigualdad, tal y como señala la Red Europea de Lucha contra la Pobreza y la Exclusión Social en el Estado Español (EAPN-ES) en su informe «El estado de la pobreza en España» (2023).
15. Chancel, Lucas (2022), *Desigualdades insostenibles*, págs. 25-53.
16. Uno de los objetivos de desarrollo sostenible (ODS), el de «Reducción de las desigualdades», se orienta en este sentido: <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/inequality>
17. Oxfam Intermón (2023), «Igualdad climática. Un planeta para el 99%».
18. Jelin, Motta y Costa (2020: 11-19)
19. Hay abundantes estudios sobre el comportamiento de la desigualdad en España. Baste recordar algunos de los más significativos publicados en los últimos años por diversas entidades públicas y privadas, como los siguientes: el «V informe sobre la desigualdad en España 2022. El impacto de la pandemia», realizado por la Fundación Alternativas; el «VIII informe sobre exclusión y desarrollo social en España» (2019), editado por Cáritas y la Fundación FOESSA; el 12º informe sobre «El estado de la pobreza en España. Seguimiento de los indicadores de la Agenda UE 2030 (2015-2022)», obra de la European Anti-Poverty Network (EAPN); el informe «Tres aproximaciones a la desigualdad social en España: rentas disponibles, rentas ampliadas y ocupaciones», elaborado por Eduardo Bandrés, Juan Carlos Rodríguez y Julio Carabaña para Funcas; y diversos textos publicados por El Observatorio Social de la Fundación “la Caixa”, como Radiografía de medio siglo de desigualdad en España (2022), Desigualdad y pacto social (2022) y el conjunto de textos sobre brechas sociales listados en <https://elobservatoriosocial.fundacionlacaixa.org/informes-listado-sobre-brechas-sociales>
20. Oxfam Intermón (2023), «Sobra mucho mes al final del sueldo. Señales de una nueva estructura de la desigualdad en España».
21. Recordemos que los indicadores referidos al nivel de ingresos hacen referencia al año 2022 y, por tanto, recogen los efectos desiguales de la crisis inflacionaria asociada a los desajustes en el comercio global y la crisis de precios en la energía y los alimentos resultado de la invasión rusa de Ucrania.
22. El coeficiente de Gini, utilizado para medir la desigualdad en los ingresos, compara la renta de cada individuo de la distribución con la de cada una de las demás rentas y la suma total de estas comparaciones se divide entre el tamaño de la distribución y la renta media total. Toma el valor 0 en caso de equidad perfecta y el valor 1 en caso de una distribución completamente desigual. En ocasiones, para facilitar su comprensión, se multiplica por 100, como un porcentaje.
23. Instituto Nacional de Estadística (2022). «Encuesta de condiciones de vida (ECV) 2023».
24. Relación entre la renta disponible total del 20% de la población con ingresos más elevados y la del 20% con ingresos más bajos.
25. Ayala, Luis; y Cantó, Olga (2022), *Radiografía de medio siglo de desigualdad en España*.
26. Oficina Europea de Estadística (Eurostat), «Coeficiente de Gini sobre la renta disponible equivalente». Disponible en: https://ec.europa.eu/eurostat/databrowser/view/ILC_DI12_custom_3618856/default/table
27. Datos del Eurostat, disponibles en: <https://ec.europa.eu/eurostat/databrowser/view/tec00001/default/table?lang=en>

28. Oxfam Intermón (2024), «Desigualdad S.A. Filial en España».
29. Ayala Cañón, Luis (coord.) (2022), *Desigualdad y pacto social*. Fundación “la Caixa”.
30. Loungani, P.; y Ostry, J. D. (2017). «The IMF’s Work on Inequality: Bridging Research and Reality».
31. Dada la amplitud de los datos recogidos, las principales conclusiones que se expondrán a continuación constituyen solo un resumen de los datos generados. Quien quiera tener un conocimiento más detallado del total del análisis, puede descargarse los materiales aquí: <http://www.vivirladesigualdad.org>
32. Esta percepción coincide con las evidencias existentes en materia de brechas de desigualdad respecto de la población migrante. Para tener una visión más amplia sobre esta cuestión recomendamos el «I informe sobre el estado de las migraciones y la convivencia intercultural en España» (2023), editado por la Fundación CEPALM, donde se describen exhaustivamente las desigualdades educativas existentes, la situación laboral, la exclusión salarial y de ingresos, la exclusión residencial y el hecho migratorio como determinante estructural en la salud biopsicosocial.
33. Según el INE (<https://www.ine.es/daco/daco42/daco421/ipcia1123.pdf>), la inflación anual estimada del IPC en noviembre de 2023 (momento en que se realizó la encuesta) era del 3,2%. La tasa de variación anual estimada de la inflación subyacente (índice general sin alimentos no elaborados ni productos energéticos) era del 4,5%. Los alimentos y las bebidas no alcohólicas fueron los epígrafes que mantuvieron un comportamiento más alcista, frente a la bajada de los carburantes, los paquetes turísticos y la electricidad.
34. En el informe «Oferta y demanda de empleo en España: la visión de trabajadores y desempleados sobre el mercado de trabajo» (2022), elaborado por Infoempleo y Adecco, se concluía que el 70% de las personas trabajadoras no estaban satisfechas con su sueldo. Solo el 30% de las personas participantes en la encuesta dijeron estar contentas en su empleo y no tener intención de cambiar de puesto de trabajo.
35. En el caso de la población mayor de 65 años, las respuestas son, como es lógico, o bien de personas que continúan trabajando a pesar de haber alcanzado la edad de jubilación, o bien de personas ya jubiladas, con lo cual no se refieren a su vida laboral en el presente y valoran precisamente esa condición de retiro laboral.
36. Según datos de la Encuesta de Población Activa (EPA) del INE (https://www.ine.es/dyngs/INEbase/es/operacion.htm?c=Estadistica_C&cid=1254736176918&menu=ultiDatos&idp=1254735976595), durante el tercer trimestre de 2023, el número de personas ocupadas aumentó en 209.100 personas respecto al trimestre anterior (un 0,99%) y se situó en 21.265.900. En términos desestacionalizados, la variación trimestral fue del 0,75%. El empleo habría crecido en 720.100 personas (un 3,51%) durante los 12 últimos meses. Un análisis más detallado de esos datos, como el del Observatorio del Mercado de Trabajo del BBVA Research, nos muestra que la economía española habría continuado creando empleo (datos del tercer trimestre), aunque parecería haber perdido impulso durante la segunda mitad de 2023. Los efectos de la reforma sobre la temporalidad y los flujos laborales se habrían moderado también durante ese año. Las personas de 50 o más años ya constituirían la mayoría de las personas paradas registradas y superarían a la juventud en la EPA. En paralelo, España habría recuperado el nivel de empleo de inicios de la Gran Recesión (2008). Estos elementos se han visto reforzados con los datos de la última EPA disponible (cuarto trimestre), donde «el número de ocupados disminuyó en 19.000 personas respecto al trimestre anterior y se situó en 21.246.900, si bien, en términos desestacionalizados, la tasa trimestral fue del 0,60%. El empleo creció en 783.000 personas en los 12 últimos meses. El paro bajó en 24.600 personas, hasta 2.830.600. En términos desestacionalizados descendió un 1,20%. En los 12 últimos meses disminuyó en 193.400 personas. La tasa de paro fue del 11,76% este trimestre, 8 centésimas menos que en el anterior. El número de activos bajó en 43.600, hasta 24.077.400. En el último año se incrementó en 589.600 personas» (<https://www.ine.es/dyngs/Prensa/EPA4T23.htm>).
37. Existen abundantes análisis sobre las problemáticas estructurales del mercado de trabajo en España. Por ofrecer dos perspectivas distintas y relativamente recientes, recomendamos el informe «La precariedad laboral en España. Una doble perspectiva», elaborado en 2021 por CC00 y el Instituto de Economía Internacional de la Universidad de Alicante, y el documento «Retos futuros del mercado de trabajo en España», elaborado en 2023 por José Ignacio Conde-Ruiz y Jesús Lahera Forteza para FEDEA.

38. En el anexo de gráficos incorporamos información de estos mismos datos por géneros, edades, perfiles raciales, etc.
39. El fenómeno del pluriempleo en España es complejo y presenta diferentes aristas analíticas. No obstante, se constata una creciente preocupación en la esfera del debate público. Destacamos esta radiografía, publicada en septiembre de 2023, donde se sistematizan algunos datos comparativos muy relevantes: https://www.eldiario.es/economia/radiografia-pluriempleo-espana-aumento-alcanza-3-trabajadores_1_10546320.html
40. Existe abundante bibliografía sobre desigualdades educativas en España. Recientemente se ha publicado este análisis en algunos medios de comunicación: https://www.eldiario.es/sociedad/segregados-rueda-desigualdad-ver-barrio-nivel-estudios_1_10703668.html. No obstante, recomendamos la lectura del capítulo «Desigualdad educativa y COVID-19», de Álvaro Ferrer Blanco (Save the Children), recogido en el «V informe sobre la desigualdad en España» (2022), editado por la Fundación Alternativas; y también queremos destacar el informe «Desigualdad de oportunidades en el rendimiento educativo en España y Europa» (2022), de Gabriela Sicilia, Gustavo A. Marrero y Juan C. Palomino, publicado por El Observatorio Social de la Fundación “la Caixa”.
41. Este debate entronca directamente con el abordaje de las desigualdades de oportunidades, que en nuestro país se asocia al imaginario social de la «meritocracia». Esta cuestión fue ampliamente abordada por Future Policy Lab en su informe «Derribando el dique de la meritocracia» (2022).
42. Según el Banco de España, el porcentaje de ingresos netos que pueden destinarse al pago de deudas, con sus intereses, sin comprometer la viabilidad y los compromisos económicos de los ingresos no debería sobrepasar el 40% de los ingresos netos mensuales, pero este 40% es el máximo recomendado de endeudamiento total, que incluye las cuotas de las otras deudas que se puedan tener, además de la vivienda (ya sea alquiler o hipoteca). Más información en: <https://www.bde.es/f/webbde/INF/MenuHorizontal/Publicaciones/OtrasPublicaciones/Fich/Guia-deudor-hipotecario-marzo2023.pdf>
43. De acuerdo con lo publicado en noviembre de 2023 por Cáritas y la Fundación Foessa en su blog, la vivienda «asfixia a más de tres millones de hogares». El 16,8% de las familias quedan por debajo del umbral de la pobreza severa una vez pagada la vivienda y los suministros básicos. «La vivienda se presenta como el factor determinante que desequilibra la ecuación “ingresos menos gastos”. Según el último dato de la Encuesta de Condiciones de Vida del INE (2022), el número de familias que no pudieron mantener su vivienda a una temperatura adecuada aumentó un 189% con respecto a 2008. En concreto, el gasto en electricidad aumentó un 82%, mientras que en el caso de los combustibles líquidos para el suministro de calefacciones fue del 180%» (<https://www.foessa.es/blog/la-vivienda-asfixia-a-mas-de-tres-millones-de-hogares>).
44. Así lo atestiguan los datos ofrecidos por Provivienda en sus informes «La casa a cuestan: el problema de la vivienda asequible en España» (2022), de su Observatorio de Vivienda Asequible, y «Prevención y atención de la exclusión residencial. Factores explicativos» (2023). También habría que destacar el informe del Consejo de Europa «Commissioner for Human Rights of the Council of Europe Dunja Mijatović Report Following her Visit to Spain from 21 to 25 November 2022» (2022), en que se plantea el problema estructural de la vivienda en España, y los datos ofrecidos por Juan A. Módenes en el capítulo «Inestabilidad y problemas de acceso a la vivienda, una realidad cada vez más extendida» del libro *Desigualdad y pacto social*, editado por la Fundación “la Caixa” (2022).
45. Un informe clave en este sentido es el titulado «Ingresos y gastos: una ecuación que condiciona nuestra calidad de vida» (2023), elaborado por Cáritas y la Fundación FOESSA. En dicho documento se destacan algunos datos vinculados con los ingresos poniendo un énfasis especial en el mercado laboral (envejecimiento, precariedad, desigualdades salariales, pobreza laboral), las prestaciones contributivas (jubilaciones) y el sistema de ingresos mínimos, mientras que por el lado de los gastos se abordan los presupuestos familiares, la alimentación y la vivienda. También se analiza la situación de la pobreza en España y la carencia material severa, en diálogo con esta realidad de crisis inflacionaria.
46. Ya expusimos esto detalladamente desde Oxfam Intermón en nuestro informe «Sobra mucho mes al final del sueldo» (2023).
47. Desde que, en 2003, Richard Wilkinson y Michael Marmot publicaran bajo el auspicio de la Organización Mundial de la Salud (OMS) el histórico informe «Los determinantes sociales de la salud: los hechos irrefutables», existe un amplio consenso internacional sobre la conexión directa entre el nivel de ingresos y el bienestar físico y emocional.

48. Sobre las desigualdades en salud en España también hay múltiples publicaciones. Recomendamos recorrer los numerosos artículos publicados entre 1988 y 2022 en la *Gaceta Sanitaria* (compilados por Carme Borrell en «Desigualdades en salud en *Gaceta Sanitaria*, de 1988 a 2022»), así como los apartados específicos ubicados en informes más amplios, como el de José Manuel Freire y Javier del Águila titulado «COVID-19 y desigualdades sociales en salud en España», dentro del «V informe sobre la desigualdad en España 2022», publicado por la Fundación Alternativas. Asimismo, en la edición 2022 del «Informe anual del Sistema Nacional de Salud», que presenta anualmente el Ministerio de Sanidad, se pueden encontrar datos vinculados con los determinantes sociales de la salud, entre los cuales se abordan diferentes dimensiones socioeconómicas y estilos de vida vinculados al bienestar físico y emocional.
49. No hay datos muy actuales de carácter institucional sobre esto, dado que la última Encuesta Nacional de Salud en España (ENSE) data de 2017 (antes de la pandemia). No obstante, el INE ha presentado un proyecto junto con el Ministerio de Sanidad para desarrollar una nueva ENSE con datos del año 2023 (https://www.ine.es/normativa/leyes/cse/proyecto_saludEspaña.pdf). Esta información será clave para tener una radiografía más actualizada.
50. Por poner un ejemplo, desde 2020, el Defensor del Pueblo viene reclamando de manera insistente al Gobierno y las comunidades autónomas incrementar de forma significativa la asistencia psicológica en el Sistema Nacional de Salud (<https://www.defensordelpueblo.es/noticias/salud-mental>).
51. Existe también abundante bibliografía sobre la situación de la salud mental en España. Recomendamos consultar el monográfico elaborado por la Fundación de Educación para la Salud (FUNDADEPS) en octubre de 2023 (<https://fundadeps.org/recursos/monografico-salud-mental>), que recopila informes, guías y recursos recientes. De igual forma, cabe mencionar que el 19 de diciembre de 2023 el Congreso de los Diputados aprobó una proposición no de ley (PNL) instando al Gobierno a aprobar un Pacto de Estado por la Salud Mental que proteja sobre todo a la infancia y la juventud y que «garantice el derecho a una salud mental universal, pública y de calidad» (<https://www.infosalus.com/actualidad/noticia-congreso-insta-gobierno-aprobar-pacto-estado-salud-mental-proteja-todo-ninos-jovenes-20231219191516.html>). Si comparamos los datos recogidos en la encuesta con otros informes, vemos que constituye uno de los fenómenos sanitarios más preocupantes en la actualidad. Según el estudio «La situación de la salud mental en España» (2023), elaborado por la Confederación Salud Mental España y la Fundación Mutua Madrileña, 4 de cada 10 personas en nuestro país (39,3%) valoran de forma negativa su salud mental. El estudio se llevó a cabo en 2022 con la participación de más de 2.000 personas, incluyendo tanto a población general como a personas que tienen o han tenido problemas de salud mental, así como a profesionales de la sanidad.
52. Para contrastar con datos oficiales lo relativo al consumo de medicamentos ansiolíticos e hipnóticos, así como antidepresivos y analgésicos no opioides, recomendamos la revisión de las estadísticas anuales que ofrece la Agencia Española de Medicamentos y Productos Sanitarios (los últimos datos corresponden a 2021 para el caso de los ansiolíticos y los analgésicos y a 2022 para el de los antidepresivos). En ellas (<https://www.aemps.gob.es/medicamentos-de-uso-humano/observatorio-de-uso-de-medicamentos/informes-ansioliticos-hipnoticos>, <https://www.aemps.gob.es/medicamentos-de-uso-humano/observatorio-de-uso-de-medicamentos/utilizacion-de-medicamentos-analgescicos-no-opioides-en-espana> y <https://app.powerbi.com/view?r=eyJrIjoibWVhcnRkYjFmY2MtYjZjNy00N-2Y3LWlOMzItODk0NGM4NTQ5NmMwIiwidCI6IjJkM2I1MGUwLTZlZjQtNGViYy05MjQ2LTdkMWNiYjc3MDg5YyIsImMiOiJh9>) se confirma un aumento permanente del consumo global tanto de ansiolíticos como de analgésicos y de antidepresivos durante la última década, pero con especial intensidad durante el período 2019-2022.
53. Oxfam Intermón (2015), «Participación ciudadana y desigualdad».
54. Oxfam viene denunciando desde 2018 que la extrema desigualdad es uno de los grandes obstáculos para el desarrollo pleno de las sociedades. La organización trabaja con la convicción de que la concentración de la riqueza va de la mano de la concentración del poder político en pocas personas. Una mayor desigualdad económica y social genera una mayor desigualdad política, y viceversa. En una situación así, las políticas públicas no responden necesariamente al interés general sino a intereses particulares. Desde Oxfam Intermón hemos desarrollado diferentes metodologías de análisis de la captura de políticas públicas y su impacto en la desigualdad para ayudar al desarrollo de casos de estudio por parte de equipos de investigación. Se pueden consultar ejemplos de esta metodología en nuestro informe «Participación ciudadana y desigualdad» (2015).

55. Un ejemplo reciente lo tenemos en el «VIII informe sobre exclusión y desarrollo social en España» (2019), editado por Cáritas y la Fundación FOESSA, particularmente en el capítulo «La segregación electoral interurbana en España», elaborado por Manuel Trujillo Carmona y Braulio Gómez Fortes, donde se observa que históricamente hay un mayor abstencionismo en los barrios y segmentos sociales más excluidos socioeconómicamente, en comparación con los más acomodados. Recientemente, diferentes medios de comunicación han prestado atención a esta dinámica y han mostrado las relaciones existentes entre las brechas de desigualdad y la participación electoral tanto en las elecciones autonómicas (por ejemplo, en Andalucía: https://www.eldiario.es/andalucia/andalucia-pobre-no-llega-urnas-barrios-desfavorecidos-abstienen-rentas-altas-movilizan_1_9082470.html) como en las generales (véanse https://www.eldiario.es/politica/demografia-votos-elecciones-generales-23j_1_10377815.html y <https://elpais.com/espana/elecciones-generales/2023-06-28/el-mapa-de-renta-y-voto-cada-barrio-segun-sea-rico-pobre-de-izquierdas-o-derechas.html>).
56. Este dato es razonablemente coincidente con algunas de las conclusiones obtenidas en diferentes instrumentos de análisis existentes, como el llamado «índice de calidad de la democracia»; en el año 2021, la calidad democrática alcanzó en España su mayor nota en 15 años, un 6,4, nota que se mantuvo en 2022, como se recoge en el «Informe sobre la democracia en España» de ambos años 2021 y 2022, publicado por la Fundación Alternativas. Resultados similares se recogen en la Encuesta Social Europea (European Social Survey, ESS), cuya última edición es de 2020-2022 (<https://ess.sikt.no/en/study/172ac431-2a06-41df-9dab-c1fd8f3877e7>), y en la monografía *How Europeans View and Evaluate Democracy*, de Mónica Ferrín y Hanspeter Kriesi (eds.) (2016). Por el contrario, según la Fundación BBVA, «las instituciones de la función de gobierno y de formación de la voluntad política se sitúan en cambio en la horquilla media-baja y baja de confianza: Gobiernos y Parlamento. La confianza en las instituciones de carácter ejecutivo presenta un gradiente según su grado de cercanía a los ciudadanos: obtienen una mayor confianza relativa los ayuntamientos, seguidos por los gobiernos autonómicos y, tras ellos, el Gobierno central. En el extremo de menor confianza, se sitúan a los partidos políticos, resultando confiables para el 28% de los españoles. El déficit de confianza en el desempeño de las élites y fuerzas que ejercen esas funciones no implica el desapego respecto al marco institucional o los principios de la democracia representativa, siendo muy alto el nivel de confianza que generan la democracia como forma de gobierno y las leyes y el Estado de Derecho, con más del 80% de la población que los puntúa con 5 o más» (noticia sobre el «Estudio sobre confianza en la sociedad española» (2022), elaborado por la misma fundación: <https://www.fbbva.es/noticias/estudio-opinion-publica-confianza-en-la-sociedad-espanola-2022>).
57. Sobre el rol de las empresas, recomendamos consultar el informe de Oxfam Intermón titulado «Desigualdad S.A.» (2024), dedicado al papel de algunas grandes empresas como generadoras de desigualdad.
58. «El paradigma de la predistribución tiene como objetivo comprimir la dispersión de las rentas de mercado, actuando sobre las causas de la desigualdad, y no solo sobre sus consecuencias», en palabras de Guillem Vidal y Borja Barragué (2022), «Hacia la predistribución: políticas públicas contra la desigualdad».
59. Según Requena, Salazar y Radl (2013: 210), existe un cierto consenso académico en torno a las evidencias que interrelacionan logro educativo y procedencia social, lo cual acaba concretándose en una desigual distribución de los títulos educativos entre las distintas clases sociales. Ahora bien, hay dos grandes enfoques teóricos que se han disputado estos análisis desde los años sesenta. Por un lado, las denominadas «teorías culturalistas de la reproducción», que consideran el sistema educativo «una macroagencia de control social y anclan la explicación de la desigual distribución de los títulos educativos por clase en las preferencias culturales respecto de la educación de las familias de distinto origen social». Por otro, las llamadas «teorías de la acción racional», que «analizan los diferenciales clasistas de logro educativo como un producto de los cálculos de costes y beneficios realizados desde distintas posiciones sociales».
60. Destacamos, entre otros documentos e informes, el siguiente de Oxfam Intermón: «Una nueva fiscalidad para que nadie se quede atrás» (2020).
61. Sobre el reparto de los impuestos entre los hogares españoles recomendamos el informe elaborado por Julio López Laborda, Carmen Marín González y Jorge Onrubia en 2024: «Observatorio sobre el reparto de los impuestos y las prestaciones entre los hogares españoles. Octavo informe: 2021».

62. Resulta aconsejable contrastar estas percepciones con diferentes informes que analizan también el carácter redistributivo del sistema fiscal español. Recomendamos los capítulos «¿Se adapta el sistema fiscal español a la demanda social de redistribución?», de José María Durán y Alejandro Esteller, y «Fortaleciendo la capacidad redistributiva del sistema fiscal», de Julio López, Jorge Onrubia y María del Carmen Rodado, ambos incluidos en la obra colectiva *Desigualdad y pacto social*, coordinada por Luis Ayala Cañón. Asimismo, es aconsejable la lectura de «Desigualdad de la renta y redistribución en España. Nueva evidencia a partir de la metodología del World Inequality Lab», elaborado por Miguel Artola, Clara Martínez-Toledano y Alice Sodano para el Centro de Políticas Económicas de ESADE (EsadeEcPol) (2022).
63. Los grupos focales, tal y como detallamos en la nota metodológica, se constituyeron con personas de grupos especialmente vulnerables o de clases medias-bajas tanto del ámbito urbano como del ámbito rural. Sus discursos buscaban no tanto la representatividad sino la expresividad de quienes más sufren la desigualdad. En este sentido, buena parte de las personas participantes tenía una experiencia de su vida económica y laboral alejada de las cifras oficiales.
64. En respuesta a la pregunta sobre la existencia de desigualdad social en España entre varios grupos o colectivos dentro de la encuesta, los resultados revelaron que la brecha más significativa se observó entre personas ricas y pobres, con una puntuación de 8 sobre 10 (donde 0 representa «nada desigual» y 10 «extremadamente desigual»). En contraste, la brecha entre hombres y mujeres se situó en penúltimo lugar, con una puntuación de 6,4 sobre 10, solo por encima de la desigualdad entre personas LGTBIQ+ y el resto de la población, que obtuvo un 6,2 sobre 10.
65. Esta percepción se ve claramente reforzada por el último informe de la European Anti-Poverty Network (EAPN) «El estado de la pobreza» (2022), donde los datos parecen incontestables: «el 34,3% de las personas en pobreza están ocupadas, lo que supone un incremento de 5,5 puntos porcentuales con respecto al año pasado [2021] y el mayor porcentaje de todo el período. No es el desempleo, entonces, lo que define a la pobreza; por el contrario, el grupo más numeroso es el de personas que disponen de un empleo remunerado. Todo ello remite a la insuficiencia del empleo, de cualquier empleo, como factor de inclusión y generador de recursos suficientes para satisfacer las necesidades básicas de la persona trabajadora y su familia. En este sentido, además del empleo, se debe tener en cuenta condiciones contractuales, tales como el salario, horas trabajadas u otras» (pág. 163).
66. Sobre el edadismo en el mercado laboral español, aconsejamos la lectura de los trabajos realizados por el Centro de Investigación Ageingnomics perteneciente a la Fundación MAPFRE (por ejemplo: <https://ageingnomics.fundacionmapfre.org/blog/estudio-iseak>).
67. Recomendamos conocer los datos ofrecidos por el Ministerio de Trabajo y Economía Social en su análisis «La situación de las mujeres en el mercado de trabajo 2022». De igual manera, para contrastar estas percepciones, merece la pena examinar también los principales indicadores estadísticos de igualdad que recopila el Instituto de las Mujeres en «Principales indicadores estadísticos [sobre] igualdad» (febrero 2023). Asimismo, sobre acoso sexual en el mercado laboral, aconsejamos el informe «Un año del Observatorio de Acoso Sexual y por Razón de Sexo de CC00» (2023), de la Secretaría Confederal de Mujeres, Igualdad y Condiciones de Trabajo de Comisiones Obreras (CC00).
68. Para contrastar esta percepción, sugerimos la revisión de los datos ofrecidos por el Observatorio de Precios de los Alimentos, del Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación (<https://www.mapa.gob.es/es/alimentacion/servicios/observatorio-de-precios-de-los-alimentos/sistema-de-informacion-de-precios-origen-destino/default.aspx>). Este observatorio elabora una serie de estudios monográficos, entre los cuales destacamos para el caso de la alimentación el dedicado a los productos frescos (<https://www.mapa.gob.es/es/alimentacion/servicios/observatorio-de-precios-de-los-alimentos/frescos.aspx>).
69. Tal y como señalan los datos de CaixaBank Research (<https://www.caixabankresearch.com/es/publicaciones/notas-breves-actualidad-economica-y-financiera/espana/precio-vivienda-acelero-paso-3t>), en términos interanuales, el precio de la vivienda subió un 4,2% en el tercer trimestre de 2023 (3,0% en el segundo), período en que se realizó el trabajo de campo de este análisis de desigualdades.
70. Según los datos publicados por el INE el 26 de junio de 2023 y ofrecidos por el Observatorio del Suicidio en España (<https://www.fsme.es/observatorio-del-suicidio-2022-definitivo>), en el año 2022 se suicidaron 4.097 personas en nuestro país, lo que supone una media de 11,2 personas al día; un 74% de ellas varones (3.042) y un 26% mujeres (1.051). Respecto a 2021 (año en que se produjeron 4.003 suicidios), en 2022 se registraron un 2,3% más.

71. En el informe «Mujeres, trabajos y cuidados: propuestas y perspectivas de futuro» (2022), elaborado y editado por el Consejo Económico y Social de España, se explicita que, tras la pandemia, las brechas en el reparto del trabajo no remunerado y de cuidados entre hombres y mujeres no solo no se cerraron sino que se mantuvieron y/o incluso se ampliaron.
72. Para tomar conciencia de la magnitud de este problema aconsejamos la lectura de diferentes informes sobre LGTBIfobia que se han venido realizando durante los últimos años en nuestro país. Destacamos, por ejemplo, el «Informe de incidentes de odio motivados por LGTBIfobia en la Comunidad de Madrid», realizado en 2022 por el Observatorio Madrileño contra la Homofobia, Lesbofobia, Transfobia y Bifobia; o el «Informe LGTBfobia en las aulas 2021-22», elaborado por COGAM en 2023. La LGTBIfobia constituye un fenómeno preocupante que, junto con otros discursos de odio a diferentes grupos vulnerables, acaba muchas veces cristalizando socialmente en delitos de odio. Para conocer las dimensiones del aumento de esta clase de delitos, aconsejamos revisar las principales conclusiones del «Informe sobre la evolución de los delitos de odio en España 2022», publicado por el Ministerio del Interior. La principal conclusión es que las fuerzas y cuerpos de seguridad del Estado investigaron en 2022 un total de 1.869 infracciones penales e incidentes de odio en España, lo que supuso un incremento del 3,7% respecto a 2021.
73. Para tener una imagen de conjunto del comportamiento de la acción colectiva en España, aconsejamos la consulta de los anuarios de movimientos sociales de la Fundación Betiko. El último es de 2022.
74. Según la Asociación Española de la Calidad, el salario emocional es un concepto asociado a la «retribución de un empleado en la que se incluyen cuestiones de carácter no económico, cuyo fin es satisfacer las necesidades personales, familiares y profesionales del trabajador, mejorando la calidad de vida del mismo, fomentando la conciliación laboral. Este tipo de retribución puede actuar como “factor motivador” de los empleados y así mejorar la opinión que los trabajadores tienen de la empresa. Por lo tanto, no se trata de recibir una mayor cantidad de dinero, sino de recibir prestaciones que el/la trabajador/a entiende como beneficios más valiosos que una subida de sueldo» (<https://www.aec.es/web/guest/centro-conocimiento/salario-emocional>). En los últimos años, este tema ha ganado presencia en el debate público; por ejemplo, en la prensa podemos encontrar diversas noticias que se hacen eco del informe «Employer Brand Research 2021», elaborado por Randstad, que aborda esta cuestión.
75. Para poder contrastar esta percepción social con datos y estadísticas oficiales, recomendamos la consulta de la web del Instituto de las Mujeres. En la página «Mujeres en cifras» (<https://www.inmujeres.gob.es/MujerCifras/Conciliacion/Conciliacion.htm>) se presenta información en torno a los «usos del tiempo», las «excedencias, permisos y reducciones de jornada» y los «servicios complementarios de la enseñanza».
76. Según el informe «Oferta y demanda de empleo en España: la visión de trabajadores y desempleados sobre el mercado de trabajo» (2022), elaborado por Infoempleo y Adecco, el 53% de la población trabajadora de España aseguró haber hecho durante el año 2022 más horas de las fijadas en su jornada laboral; y, de ella, un 39,1% de las personas afirmaron no haber visto compensado este esfuerzo extra ni con dinero ni con tiempo de descanso compensatorio.
77. La Ley 12/2023, de 24 de mayo, por el derecho a la vivienda (<https://www.boe.es/buscar/act.php?id=B0E-A-2023-12203>), aprobada por el Congreso de los Diputados, persigue alcanzar, en un plazo aproximado de 20 años, un parque de viviendas sociales que suponga el 20% respecto al total de los hogares de los municipios declarados en zonas tensionadas. En la actualidad, según el Observatorio de Vivienda Asequible de Provivienda (<https://provivienda.org/observatorio/causas-del-problema/parque-de-vivienda>), España cuenta con un 2,5% de vivienda social sobre el total del parque de vivienda. Sin embargo, la escuela de negocios ESADE cifra en 290.000 los inmuebles disponibles, es decir, el 1,1% del total, cifrado en 26 millones de viviendas (<https://www.epe.es/es/activos/20230503/espana-construir-viviendas-alquiler-asequible-86625301>). Estos mismos datos han sido revisados nuevamente por Provivienda en su informe «La casa a cuestas: el problema de la vivienda asequible en España» (2022).
78. La Ley 12/2023 fijó un tope al precio del alquiler del 3% revisable en 2025 y situó en 5 el número de casas para ser considerado «gran tenedor».

79. Existen, en las diferentes comunidades autónomas, convocatorias de ayudas al alquiler de vivienda habitual (puede verse un resumen de las distintas deducciones en <https://www.ocu.org/fincas-y-casas/gestion/alquiler/analisis-gratis/2023/11/resumen-ayudas-deducciones-alquiler>) destinadas a «inquilinos vulnerables». Según la OCU, esta denominación hace referencia con carácter general a la siguiente situación: «Se habla de un primer grado de vulnerabilidad cuando el alquiler supone un esfuerzo financiero excesivo para los hogares, considerándolo así cuando la renta del alquiler, unida a los gastos y suministros básicos que corresponda satisfacer al arrendatario, supera con carácter general el 30% de los ingresos de la unidad de convivencia. Así lo considera la Ley 12/2023 por el derecho a la vivienda cuando habla de “condiciones asequibles” para el acceso a una vivienda» (<https://www.ocu.org/fincas-y-casas/gestion/alquiler/analisis-gratis/2023/11/ayudas-alquiler-inquilinos-vulnerables>).
80. El IBI es un impuesto que deben pagar las personas que son propietarias de un inmueble a 1 de enero de cada año. También deben pagarlo las personas titulares de un derecho de usufructo. Para conocer los datos oficiales sobre su coste, aconsejamos consultar el portal habilitado por la Dirección General del Catastro del Ministerio de Hacienda y Función Pública (http://www.catastro.minhap.gob.es/esp/estadistica_6.asp).
81. A pesar de esta percepción, durante los últimos años, diferentes organizaciones y colectivos sociales han presentado informes en que se explican las desigualdades en salud, así como el fenómeno de la exclusión sanitaria. Podríamos destacar los siguientes: el «II informe de barreras al Sistema Nacional de Salud en poblaciones vulnerabilizadas», de Médicos del Mundo (2023), donde se reportan 17.000 situaciones de exclusión sanitaria; «La desigualdad en la salud», de la European Anti-Poverty Network (EAPN) (2019); y el «Informe sobre la exclusión sanitaria a un año del RDL 7/2018», del movimiento ciudadano Yo Sí Sanidad Universal (2019), sobre el acceso universal al Sistema Nacional de Salud.
82. Para poder contrastar esta percepción social con datos oficiales, aconsejamos examinar el último reporte presentado por el Sistema de Información de Listas de Espera en el Sistema Nacional de Salud (SISLE-SNS), perteneciente al Ministerio de Sanidad, con fecha de junio de 2023.
83. Con objeto de tener una imagen de conjunto de la situación de la sanidad pública en España en lo relativo a sus recursos humanos, recomendamos la revisión del «Informe anual del Sistema Nacional de Salud 2022» (publicado en noviembre de 2023 por el Ministerio de Sanidad), donde se señala que entre los años 2012 y 2021 se ha incrementado en un 17,6% la ratio de médicos por persona vinculados con hospitales (del 1,6 al 1,8 de médicos por cada 1.000 personas), así como en un 2,8% la ratio en equipos de atención primaria (0,8 médicos por cada 1.000 personas). Según esta misma fuente, España es número 1 en médicos en ejercicio por cada 1.000 habitantes dentro de la Unión Europea.
84. Oxfam Intermón (2023), «El país justo que queremos. Justo el país que queremos».
85. Véanse las de Provivienda en: <https://www.provivienda.org/propuestas-para-una-politica-de-vivienda-inclusiva>
86. Therborn, Göran (2020), *La desigualdad mata*, pág. 11.
87. Peter L. Berger y Thomas Luckmann, en su ya clásico *La construcción social de la realidad* (2012), señalan que para comprender una sociedad necesitamos conocer tanto su realidad objetiva como su realidad subjetiva.
88. Las que ponen el acento en las circunstancias heredadas, el origen y el entorno familiar y socioeconómico del que se procede.
89. Aquellas que están relacionadas con el acceso a servicios básicos como la salud, la educación o la protección social.
90. Desigualdades de carácter cívico y, en ocasiones, vinculadas con las asimetrías ante la ley. Diferentes grupos sociales pueden hacer o no realidad de manera efectiva sus derechos de acuerdo con su capacidad para ejercer influencia política.
91. Por ejemplo, los impactos del cambio climático, que no solo son asimétricos entre distintos países sino también entre diferentes grupos poblacionales de un mismo país.
92. Jelin, Elizabeth; Motta, Renata; y Costa, Sérgio (2020), *Repensar las desigualdades*, pág. 13.

93. Göran Therborn, en *La desigualdad mata* (2020), págs. 57-63, clasifica las desigualdades de los seres humanos en tres tipos: la «desigualdad vital», relacionada con las oportunidades ante la vida, donde se incluyen elementos como la mortalidad, la esperanza de vida, la expectativa de salud, el hambre, la malnutrición, etc.; la «desigualdad existencial», que tiene que ver con la autonomía, la dignidad, la libertad, el desarrollo personal, etc.; y, por último, la «desigualdad de recursos», que suele ser el enfoque tradicional de los análisis económicos, donde entran en juego los ingresos, las condiciones materiales, la educación, etc.
94. Crenshaw, Kimberle (1989), «Demarginalizing the Intersection of Race and Sex: A Black Feminist Critique of Antidiscrimination Doctrine, Feminist Theory and Antiracist Politics».
95. Dicho de otro modo, constituye una herramienta analítica para reconocer que las desigualdades sistémicas se configuran a partir de la acumulación de factores sociales como el género, la etnia o la clase social, entre otros.
96. El estudio de la percepción social de la desigualdad tiene ya un cierto recorrido en España. Durante la última década se han publicado varias aproximaciones empíricas, la mayoría centradas en la desigualdad económica. Son ejemplos de ello el pionero estudio de la Fundación Alternativas (M. Romero, *Sociedad percibida frente a sociedad deseada*, 2012) o la encuesta de Funcas (V. Pérez-Díaz y J. C. Rodríguez, *Las desigualdades económicas en España: realidades y percepciones*, 2019) sobre la percepción de las desigualdades económicas (a partir de una muestra de 1.090 individuos, representativa de la población residente en España de 18 a 75 años). De fecha más reciente, tenemos una indagación académica (García-Sánchez, García-Castro, Willis y Rodríguez-Bailón, 2022), centrada en la juventud y realizada desde una perspectiva psicosocial. Incluso algunas comunidades autónomas han hecho análisis parecidos; baste recordar, entre otros, el trabajo formulado por la Fundación Pública Centro de Estudios Andaluces, vinculada a la Consejería de Presidencia de la Junta de Andalucía (A. M. Jaime Castillo, I. Marqués Perales y G. Martínez Cousinou, *Percepción de la desigualdad y demanda de políticas redistributivas en Andalucía*, 2011), orientado a esta misma temática, especialmente en lo tocante a la percepción de la demanda de políticas públicas redistributivas. Las organizaciones de la sociedad civil tampoco han permanecido ajenas a esta tendencia; la propia Oxfam Intermón llevó a cabo en 2013 una encuesta online dirigida a 1.000 personas cuyo eje fue la percepción ciudadana sobre la desigualdad y las políticas fiscales.
97. <https://40db.es>
98. Para la clasificación del nivel socioeconómico de las personas entrevistadas se utilizaron las siguientes variables: tamaño del hogar y número de individuos con ingresos que viven en él; y actividad, nivel de estudios y profesión de la persona sustentadora principal del hogar. La combinación de estos elementos permitió jerarquizar los hogares/individuos de una manera, pensamos, más precisa que la clasificación por nivel de ingresos. Este esquema se hizo en consonancia con la clasificación establecida por el Estudio General de Medios (EGM) y que la agencia de investigación 40dB utiliza en sus análisis y barómetros.
99. Vallés, Miguel S. (2009), *Técnicas cualitativas de investigación social*, pág. 288.
100. Conviene distinguir entre «grupo focal» y «grupo de discusión», pues aun siendo ambas técnicas discursivas de carácter cualitativo presentan fuertes diferencias epistemológicas y metodológicas entre sí. Para ampliar información sobre esto recomendamos la consulta del libro *Dinámica del grupo de discusión*, de Jesús Gutiérrez Brito (2008).
101. Olivier de Sardan, Jean-Pierre (2018), *El rigor de lo cualitativo*.

BIBLIOGRAFÍA



- Artola, Miguel; Martínez-Toledano, Clara; y Sodano, Alice (2022), «Desigualdad de la renta y redistribución en España: nueva evidencia a partir de la metodología del World Inequality Lab». Disponible en: <https://www.esade.edu/ecpol/en/publicaciones/desigualdad-de-la-renta-y-redistribucion-en-espana-nueva-evidencia-a-partir-de-la-metodologia-del-world-inequality-lab>
- Ayala Cañón, Luis (coord.) (2022), *Desigualdad y pacto social* (2022). Fundación “la Caixa”. Disponible en: <https://elobservatoriosocial.fundacionlacaixa.org/-/desigualdad-y-pacto-social>
- Ayala, Luis; y Cantó, Olga (2022), *Radiografía de medio siglo de desigualdad en España*, Palma de Mallorca: Fundación “la Caixa”. Disponible en: <https://elobservatoriosocial.fundacionlacaixa.org/-/radiografia-de-medio-siglo-de-desigualdad-en-espana>
- Bandrés, Eduardo; Rodríguez, Juan Carlos; y Carabaña, Julio (2023), *Tres aproximaciones a la desigualdad social en España: rentas disponibles, rentas ampliadas y ocupaciones*. Madrid: Funcas. Disponible en: <https://www.funcas.es/wp-content/uploads/2023/07/Estudio-100.pdf>
- Berger, Peter L.; y Luckmann, Thomas (2012), *La construcción social de la realidad*, Buenos Aires-Madrid: Amorrortu Ediciones.
- Borrell, Carme (2023), «Desigualdades en salud en Gaceta Sanitaria, de 1988 a 2022», en *Gaceta Sanitaria*, vol. 37. Disponible en: https://scielo.isciii.es/scielo.php?pid=S0213-91112023000100150&script=sci_arttext&tlng=es
- Cáritas y Fundación FOESSA (2019), «VIII informe sobre exclusión y desarrollo social en España». Disponible en: <https://www.foessa.es/viii-informe>
- Cáritas y Fundación FOESSA (2023), «Ingresos y gastos: una ecuación que condiciona nuestra calidad de vida». Disponible en: <https://www.caritas.es/main-files/uploads/2023/11/CA%CC%81RITAS-analisis-y-persectivas-2023-digital-.pdf>
- CCOO e Instituto de Economía Internacional de la Universidad de Alicante (2021), «La precariedad laboral en España. Una doble perspectiva». Disponible en: <https://www.ccoo.es/a353123503ea45037513cddcee8c8a6f000001.pdf>
- Chancel, Lucas (2022), *Desigualdades insostenibles. Por una justicia social y ecológica*, Madrid: Libros de la Catarata y FUHEM.
- COGAM (2023), «Informe LGTBfobia en las aulas 2021-22». Disponible en: <https://cogam.es/informe-lgtbifobia-en-las-aulas-2021-22/>.

- Collado, Natalia; Martínez Jorge, Ángel; y Roldán, Toni (2021), «Ganadores y perdedores de la crisis: las seis brechas que abrió la pandemia». Disponible en: https://www.esade.edu/ecpol/wp-content/uploads/2021/11/AFF_ESP_EsadeEcPol_Insight33_Ganadores-y-perdedores-de-la-crisis_v1.pdf
- Conde-Ruiz, José Ignacio; y Lahera Forteza, Jesús (2023), «Retos futuros del mercado de trabajo en España». Disponible en: <https://documentos.fedea.net/pubs/fpp/2023/09/FPP2023-05.pdf>
- Confederación Salud Mental España y Fundación Mutua Madrileña (2023), «La situación de la salud mental en España». Disponible en: <https://consaludmental.org/centro-documentacion/estudio-situacion-salud-mental>
- Consejo de Europa (2022), «Commissioner for Human Rights of the Council of Europe Dunja Mijatović Report Following her Visit to Spain from 21 to 25 November 2022». Disponible en: <https://rm.coe.int/report-on-spain-following-the-visit-from-21-to-25-november-2022-by-dun/1680aaeb17>
- Consejo Económico y Social de España (2022), «Mujeres, trabajos y cuidados: propuestas y perspectivas de futuro». Disponible en: <https://www.observatorioigualdadyempleo.es/download/informe-mujeres-y-cuidados-propuestas-y-perspectivas-de-futuro>
- Crenshaw, Kimberle (1989), «Demarginalizing the Intersection of Race and Sex: A Black Feminist Critique of Antidiscrimination Doctrine, Feminist Theory and Antiracist Politics», en University of Chicago Legal Forum, págs. 139-67. Disponible en: <http://chicagounbound.uchicago.edu/uclf/vol1989/iss1/8>
- Durán, José María; y Esteller, Alejandro (2022), «¿Se adapta el sistema fiscal español a la demanda social de redistribución?», en Ayala Cañón, Luis (coord.) (2022), *Desigualdad y pacto social* (2022). Fundación “la Caixa”. Disponible en: <https://elobservatoriosocial.fundacionlacaixa.org/-/desigualdad-y-pacto-social>
- EU Tax Observatory (2024), «Global Tax Evasion Report 2024». Disponible en: <https://www.taxobservatory.eu/publication/global-tax-evasion-report-2024>
- European Anti-Poverty Network (2022), «El estado de la pobreza. Seguimiento de los indicadores de la Agenda UE 2030 (2015-2022). Disponible en: <https://www.eapn.es/estadodepobreza/ARCHIVO/documentos/informe-2022-compilado.pdf>
- European Anti-Poverty Network (2019), «La desigualdad en la salud». Disponible en: <https://www.eapn.es/publicaciones/357/la-desigualdad-en-la-salud>
- Ferrín, Mónica; y Kriesi, Hanspeter (eds.) (2016), *How Europeans View and Evaluate Democracy*. Oxford: Oxford University Press.
- Freire, José Manuel; y Del Águila, Javier (2022), «COVID-19 y desigualdades sociales en salud en España», en Fundación Alternativas (2022), «V informe sobre la desigualdad en España 2022. El impacto de la pandemia». Disponible en: <https://fundacionalternativas.org/publicaciones/v-informe-sobre-la-desigualdad-en-espana-2022>
- Fundación Alternativas (2022), «V informe sobre la desigualdad en España 2022. El impacto de la pandemia». Disponible en: <https://fundacionalternativas.org/publicaciones/v-informe-sobre-la-desigualdad-en-espana-2022>
- Fundación Alternativas (2021), «Informe sobre la democracia en España». Disponible en: <https://fundacionalternativas.org/wp-content/uploads/2022/07/ed626ad6dc893fc97e1b608302de47d3.pdf>
- Fundación Alternativas (2022), «Informe sobre la democracia en España». Disponible en: <https://www.cepc.gob.es/sites/default/files/2023-11/a-1155-ide2023digital-con-nipo.pdf>
- Fundación Betiko (2022). «Anuario de movimientos sociales 2022». Disponible en: <https://fundacionbetiko.org>
- Fundación CEPAIM (2023), «I informe sobre el estado de las migraciones y la convivencia intercultural en España». Disponible en: <https://www.cepaim.org/publicacion/i-informe-sobre-el-estado-de-las-migraciones-y-la-convivencia-intercultural-en-espana>

- Future Policy Lab (2022), «Derribando el dique de la meritocracia». Disponible en: https://www.futurepolicylab.com/wp-content/uploads/2022/05/220518_FPL_Derribando-el-dique-de-la-meritocracia-1.pdf
- García-Sánchez, Efraín; García-Castro, Juan Diego; Willis, Guillermo B.; y Rodríguez-Bailón, Rosa (2022), «Percepción de desigualdad económica en la vida cotidiana e ideología política: un estudio con jóvenes de España», en *Revista de Estudios Sociales*, vol. 79, págs. 2-21. Disponible en: <https://doi.org/10.7440/res79.2022.01>
- Gutiérrez Brito, Jesús (2008). *Dinámica del grupo de discusión*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Infoempleo y Adecco (2022), «Oferta y demanda de empleo en España: la visión de trabajadores y desempleados sobre el mercado de trabajo». Disponible en: <https://cdnazure.infoempleo.com/infoempleo/documentacion/Informe-infoempleo-adecco-2021.pdf>
- Instituto de las Mujeres (2023), «Principales indicadores estadísticos [sobre] igualdad». Disponible en: https://www.inmujeres.gob.es/MujerCifras/Informes/Docs/principales_indicadores_2023.pdf
- Instituto Nacional de Estadística (2022), «Encuesta de condiciones de vida (ECV) 2023». Disponible en: <https://www.ine.es/dyngs/Prensa/ECV2023.htm>
- Jaime Castillo, Antonio M.; Marqués Perales, Ildefonso; y Martínez Cousinou, Gloria (2011), *Percepción de la desigualdad y demanda de políticas redistributivas en Andalucía*. Sevilla: Centro de Estudios Andaluces. Disponible en: <https://www.centrodeestudiosandaluces.es/publicaciones/descargar/612/documento/1232/Actualidad61.pdf>
- Jelin, Elizabeth; Motta, Renata; y Costa, Sérgio (2020), *Repensar las desigualdades. Cómo se producen y entrelazan las asimetrías globales (y qué hace la gente con eso)*, Buenos Aires: Siglo XXI.
- Kanbur, Ravi; Ortiz-Juárez, Eduardo; y Sumner, Andy (2022), «The Global Inequality Boomerang». Disponible en: <https://www.wider.unu.edu/publication/global-inequality-boomerang>
- Loungani, Prakash; y Ostry, Jonathan D. (2017). «The IMF's Work on Inequality: Bridging Research and Reality». Disponible en: <https://www.imf.org/en/Blogs/Articles/2017/02/22/the-imfs-work-on-inequality-bridging-research-and-reality>
- López, Julio; Onrubia, Jorge; y Rodado, María del Carmen (2022), «Fortaleciendo la capacidad redistributiva del sistema fiscal», en Ayala Cañón, Luis (coord.) (2022), *Desigualdad y pacto social* (2022). Fundación "la Caixa". Disponible en: <https://elobservatoriosocial.fundacionlacaixa.org/-/desigualdad-y-pacto-social>
- López Laborda, Julio; Marín González, Carmen; y Onrubia, Jorge (2024), «Observatorio sobre el reparto de los impuestos y las prestaciones entre los hogares españoles. Octavo informe: 2021». Disponible en: https://documentos.fedea.net/pubs/eee/2024/eee2024-04.pdf?utm_source=wordpress&utm_medium=portada&utm_campaign=estudio&ga=2.89309086.40572423.1707121300-463919271.1706690592
- Médicos del Mundo (2023), «II informe de barreras al Sistema Nacional de Salud en poblaciones vulnerabilizadas». Disponible en: <https://www.medicosdelmundo.org/actualidad-y-publicaciones/publicaciones/ii-informe-de-barreras-al-sistema-nacional-de-salud-en>
- Ministerio de Sanidad (2023), «Informe anual del Sistema Nacional de Salud 2022». Disponible en: https://www.sanidad.gob.es/estadEstudios/estadisticas/sisInfSanSNS/tablasEstadisticas/InfAnualSNS2022/INFORME_ANUAL_2022.pdf
- Ministerio de Trabajo y Economía Social (2022), «La situación de las mujeres en el mercado de trabajo 2022». Disponible en: https://www.mites.gob.es/ficheros/ministerio/sec_trabajo/analisis_mercado_trabajo/situacion-mujeres/Mujeres-y-Mercado-de-Trabajo-2022.pdf
- Ministerio del Interior (2022), «Informe sobre la evolución de los delitos de odio en España 2022». Disponible en: https://www.interior.gob.es/opencms/export/sites/default/_galleries/galeria-de-prensa/documentos-y-multimedia/balances-e-informes/2022/Informe_Evolucion_delitos_odio_2022.pdf
- Módenes, Juan A. (2022), «Inestabilidad y problemas de acceso a la vivienda, una realidad cada vez más extendida», en Ayala Cañón, Luis (coord.) (2022), *Desigualdad y pacto social* (2022). Fundación "la Caixa". Disponible en: <https://elobservatoriosocial.fundacionlacaixa.org/-/desigualdad-y-pacto-social>

- Observatorio de Vivienda Asequible (2022), «La casa a cuestas: el problema de la vivienda asequible en España». Disponible en: <https://provivienda.org/observatorio/informe-la-casa-a-cuestas-el-problema-de-la-vivienda-asequible-en-espana-2022>
- Observatorio Madrileño contra la Homofobia, Lesbofobia, Transfobia y Bifobia (2022), «Informe de incidentes de odio motivados por LGTBIfobia en la Comunidad de Madrid». Disponible en: https://contraelodio.org/wp/wp-content/uploads/2023/08/Informe-ObsMadLGTBI-2022_compressed_compressed-1.pdf
- Olivier de Sardan, Jean-Pierre (2018), *El rigor de lo cualitativo. Las obligaciones empíricas de la interpretación socioantropológica*, Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Oxfam (2022), «Las desigualdades matan». Disponible en: <https://www.oxfam.org/es/informes/las-desigualdades-matan>
- Oxfam (2024), «Desigualdad S.A. El poder empresarial y la fractura global: la urgencia de una acción pública transformadora». Disponible en: <https://oi-files-d8-prod.s3.eu-west-2.amazonaws.com/s3fs-public/2024-01/Davos%202024%20Summary%20-%20Spanish.pdf>
- Oxfam Intermón (2014), «Encuesta: Percepción de la ciudadanía española sobre temas de desigualdad y fiscalidad». Disponible en: https://www.oxfamintermon.org/es/publicacion/Encuesta_Percepcion_de_la_ciudadania_espanola_sobre_temas_de_desigualdad_y_fiscalidad#
- Oxfam Intermón (2015), «Participación ciudadana y desigualdad». Disponible en: https://www.oxfamintermon.org/es/publicacion/Participacion_ciudadana_y_desigualdad#
- Oxfam Intermón (2018), «El fenómeno de la captura: desenmascarando el poder». Disponible en: https://www.oxfamintermon.org/es/publicacion/El_fenomeno_de_la_captura_desenmascarando_el_poder
- Oxfam Intermón (2020), «Una nueva fiscalidad para que nadie se quede atrás». Disponible en: <https://www.oxfamintermon.org/es/publicacion/nueva-fiscalidad-nadie-atras>
- Oxfam Intermón (2023), «El país justo que queremos. Justo el país que queremos». Disponible en: <https://www.oxfamintermon.org/es/publicacion/pais-justo-queremos>
- Oxfam Intermón (2023), «Igualdad climática. Un planeta para el 99%». Disponible en: <https://www.oxfamintermon.org/es/publicacion/igualdad-climatica-planeta-99>
- Oxfam Intermón (2023), «Sobra mucho mes al final del sueldo. Señales de una nueva estructura de la desigualdad en España». Disponible en: <https://www.oxfamintermon.org/es/publicacion/davos-2023-sobra-mes-final-sueldo>
- Oxfam Intermón (2024), «Desigualdad S.A.». Disponible en: <https://www.oxfamintermon.org/es/publicacion/davos-2024-desigualdad-sa>
- Oxfam Intermón (2024), «Desigualdad S.A. Filial en España». Disponible en: <https://www.oxfamintermon.org/es/publicacion/davos-2024-desigualdad-sa-filial-espana>
- Pérez-Díaz, Víctor; y Rodríguez, Juan Carlos (2020), *Las desigualdades económicas en España: realidades y percepciones*. Madrid: Funcas. Disponible en: <https://www.funcas.es/libro/las-desigualdades-economicas-en-espana-realidades-y-percepciones-mayo-2020>
- Provivienda (2023), «Prevención y atención de la exclusión residencial. Factores explicativos». Disponible en: <https://www.provivienda.org/wp-content/uploads/prevencion-y-atencion-de-la-exclusion-residencial.pdf>
- Randstad (2021), «Employer Brand Research 2021». Disponible en: <https://www.randstad.es/employerbranding/estudioemployerbrand/employer-brand-research-2021>
- Red Europea de Lucha contra la Pobreza y la Exclusión Social en el Estado Español (2023), «El estado de la pobreza en España. Seguimiento de los indicadores de la Agenda UE 2030 (2015-2022)». Disponible en: <https://www.eapn.es/estadodepobreza/pobrezaCCAA-2023.php>

- Romero, Marta (2012), *Sociedad percibida frente a sociedad deseada. Percepción de la desigualdad social y preferencias sociales en España*. Madrid: Fundación Alternativas. Disponible en: <https://fundacionalternativas.org/publicaciones/sociedad-percibida-frente-a-sociedad-deseada-percepcion-de-la-desigualdad-social-y-preferencias-sociales-en-espana-2>
- Secretaría Confederal de Mujeres, Igualdad y Condiciones de Trabajo de CC00 (2023), «Un año del Observatorio de Acoso Sexual y por Razón de Sexo de CC00». Disponible en: <https://www.ccoo.es/3fe96efde3d846f1bb84941f072bc967000001.pdf>
- Sicilia, Gabriela; Marrero, Gustavo A.; y Palomino, Juan C. (2022), «Desigualdad de oportunidades en el rendimiento educativo en España y Europa». Fundación “la Caixa”. Disponible en: <https://elobservatoriosocial.fundacionlacaixa.org/-/desigualdad-de-oportunidades-en-el-rendimiento-educativo-en-espana-y-europa>
- Sistema de Información de Listas de Espera en el Sistema Nacional de Salud (2023), «Situación a 30 de junio de 2023». Disponible en: https://www.sanidad.gob.es/estadEstudios/estadisticas/inforRecopilaciones/docs/LISTAS_PUBLICACION_jun2023.pdf
- Tax Justice Network (2023), «Estado de la Justicia Fiscal 2023». Disponible en: <https://taxjustice.net/wp-content/uploads/SOTJ/SOTJ23/Spanish/State%20of%20Tax%20Justice%202023%20-%20Tax%20Justice%20Network%20-%20Spanish.pdf>
- Therborn, Göran (2020), *La desigualdad mata*, Madrid: Alianza Editorial.
- Trujillo Carmona, Manuel; y Gómez Fortes, Braulio (2019), «La segregación electoral interurbana en España», en Cáritas y Fundación FOESSA (2019), «VIII informe sobre exclusión y desarrollo social en España». Disponible en: <https://www.foessa.es/main-files/uploads/sites/16/2019/05/3.4.pdf>
- Vallés, Miguel S. (2009), *Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y práctica profesional*, Madrid: Síntesis.
- Vidal, Guillem; y Barragué, Borja (2022), «Hacia la redistribución: políticas públicas contra la desigualdad», en Informe social: Un nou contracte social per a una prosperitat compartida. Barcelona: Fundación Rafael Campalans, págs. 53-79.
- Wilkinson, Richard; y Marmot, Michael (2023), «Los determinantes sociales de la salud: los hechos irrefutables». Disponible en: https://escpromotorasdesalud.weebly.com/uploads/1/3/9/4/13940309/determinantes_sociales_de_la_salud._los_hechos_irrefutables.pdf
- World Inequality Lab (2022), «Informe sobre la desigualdad global 2022». Disponible en: <https://wir2022.wid.world>
- Yo Sí Sanidad Universal (2019), «Informe sobre la exclusión sanitaria a un año del RDL 7/2018». Disponible en: <https://yosisanidaduniversal.net/materiales/informes/informe-sobre-la-exclusion-sanitaria-un-ano-despues-del-rdl-7-2018>

© Oxfam Intermón, abril de 2024

Este documento ha sido elaborado por Ernesto García con la participación de Estefanía Sánchez-Vasconcellos, Raquel Checa, Julia García, Franc Cortada, Beatriz Novales, Pablo Martínez, Íñigo Macías y la contribución decisiva de Belén Barreiro, Iria Pérez, Érika Bejerano y María Aliaga, de la agencia 40dB, que son quienes han desarrollado la investigación empírica (encuesta y grupos focales). Diseño y maquetación a cargo de Elvira Rojas.

Para más información sobre los temas tratados en este documento, por favor, póngase en contacto con msambade@oxfamintermon.org

Esta publicación está sujeta a copyright, pero el texto puede ser utilizado libremente para la incidencia política y campañas, así como en el ámbito de la educación y el de la investigación, siempre y cuando se indique la fuente de forma completa. El titular del copyright solicita que cualquier uso de su obra le sea comunicado, con objeto de evaluar su impacto. La reproducción del texto en otras circunstancias o su uso en otras publicaciones, así como en traducciones o adaptaciones, podrá hacerse después de haber obtenido permiso y puede requerir el pago de una tasa. Para cualquiera de estos asuntos, por favor, póngase en contacto con msambade@oxfamintermon.org

OXFAM

Oxfam es una confederación internacional compuesta por 21 afiliadas que trabajan con organizaciones socias y aliadas para apoyar a millones de personas en todo el mundo. Juntas, abordamos las desigualdades para poner fin a la pobreza y las injusticias, en el presente y a largo plazo, con el objetivo de construir un futuro basado en la igualdad. Para más información, póngase en contacto con cualquiera de las organizaciones o visite la página www.oxfam.org

Oxfam Alemania (www.oxfam.de)
Oxfam Aotearoa (www.oxfam.org.nz)
Oxfam América (www.oxfamamerica.org)
Oxfam Australia (www.oxfam.org.au)
Oxfam Brasil (www.oxfam.org.br)
Oxfam Canadá (www.oxfam.ca)
Oxfam Colombia (lac.oxfam.org/countries/colombia)
Oxfam en Bélgica (www.oxfamsol.be)
Oxfam Francia (www.oxfamfrance.org)
Oxfam Francia (www.oxfamfrance.org)
Oxfam Gran Bretaña (www.oxfam.org.uk)
Oxfam Hong Kong (www.oxfam.org.hk)
Oxfam IBIS (Dinamarca) (<https://oxfamibis.dk>)
Oxfam India (www.oxfamindia.org)
Oxfam Intermón (www.oxfamintermon.org)
Oxfam Irlanda (www.oxfamireland.org)
Oxfam Italia (www.oxfamitalia.org)
Oxfam México (www.oxfammexico.org)
Oxfam Novib (Países Bajos) (www.oxfamnovib.nl)
Oxfam Quebec (www.oxfam.qc.ca)
Oxfam Sudáfrica (www.oxfam.org.za)
KEDV (www.kedv.org.tr)



OXFAM Intermón